



Consejo de Seguridad

Sexagésimo noveno año

Provisional

7222^a sesión

Martes 22 de julio de 2014, a las 11.00 horas

Nueva York

Presidente: Sr. Gasana. (Rwanda)

Miembros:

Argentina	Sra. Perceval
Australia	Sra. King
Chad	Sr. Cherif
Chile	Sr. Barros Melet
China	Sr. Liu Jieyi
Estados Unidos de América	Sra. Power
Federación de Rusia	Sr. Churkin
Francia	Sr. Araud
Jordania	Sr. Hmoud
Lituania	Sr. Baublys
Luxemburgo	Sr. Asselborn
Nigeria	Sra. Ogwu
Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte	Sir Mark Lyall Grant
República de Corea	Sr. Oh Joon

Orden del día

La situación en el Oriente Medio, incluida la cuestión de Palestina

La presente acta contiene la versión literal de los discursos pronunciados en español y la traducción de los demás discursos. El texto definitivo será reproducido en los *Documentos Oficiales del Consejo de Seguridad*. Las correcciones deben referirse solamente a los discursos originales y deben enviarse con la firma de un miembro de la delegación interesada, incorporadas en un ejemplar del acta, al Jefe del Servicio de Actas Literales, oficina U-0506. Las actas corregidas volverán a publicarse electrónicamente en el Sistema de Archivo de Documentos de las Naciones Unidas (<http://documents.un.org>).



Se abre la sesión a las 11.20 horas.

Aprobación del orden del día

Queda aprobado el orden del día.

La situación en el Oriente Medio, incluida la cuestión de Palestina

El Presidente (*habla en inglés*): Deseo dar la bienvenida al Secretario General, a los Ministros y a los otros representantes aquí presentes. Su participación es una afirmación de la importancia del tema objeto de deliberaciones.

De conformidad con el artículo 37 del reglamento provisional del Consejo de Seguridad, invito a participar en la sesión a los representantes de Argelia, Bangladesh, el Estado Plurinacional de Bolivia, el Brasil, el Canadá, Cuba, la República Popular Democrática de Corea, el Ecuador, Egipto, El Salvador, Guatemala, Islandia, la India, Indonesia, la República Islámica del Irán, Israel, el Japón, Jamaica, Kazajstán, Kuwait, el Líbano, Malasia, Maldivas, México, Marruecos, Namibia, Nueva Zelandia, Nicaragua, Noruega, el Pakistán, el Perú, Qatar, la Arabia Saudita, Sudáfrica, la República Árabe Siria, Túnez, Turquía, Viet Nam, la República Bolivariana de Venezuela y Zimbabwe.

Propongo que el Consejo invite al Observador Permanente del Estado Observador de Palestina ante las Naciones Unidas a participar en la sesión con arreglo al reglamento provisional del Consejo y la práctica anterior al respecto.

Al no haber objeciones, así queda acordado.

De conformidad con el artículo 39 del reglamento provisional del Consejo invito participar en esta reunión al Jefe de la Delegación de la Unión Europea ante las Naciones Unidas, Excmo. Sr. Thomas Mayr-Harting y al Presidente del Comité para el ejercicio de los derechos inalienables del pueblo palestino, Excmo. Sr. Abdou Salam Diallo.

El Consejo de Seguridad comenzará ahora el examen del tema que figura en el orden del día.

Deseo dar una cordial bienvenida al Secretario General, Excmo. Sr. Ban Ki-moon, que se suma a la sesión de hoy vía videoteleconferencia desde Ramallah, y a quien doy la palabra.

El Secretario General (*habla en inglés*): Sr. Presidente: Le agradezco el honor de informar al Consejo desde Ramallah. Sinceramente, pido disculpas por

mi tardanza que se debe a mis compromisos en Israel. Acabo de llegar. Como conocen, este es el tercer día de la misión que venimos cumpliendo en toda esta región. Quiero agradecer al Consejo de Seguridad su apoyo firme a mis esfuerzos.

Ramallah es mi quinta parada en un viaje que hasta ahora ha incluido Qatar, Kuwait, Egipto e Israel. También visitaré Jordania, la Arabia Saudita y, si fuera necesario, otros países de la región. He sostenido intercambios intensos y fructíferos con los líderes de todos los países. En Qatar, me reuní con el Presidente palestino, Sr. Mahmoud Abbas, y anoche tarde, en El Cairo, con el Secretario de Estado estadounidense, Sr. John Kerry, y el Secretario General de la Liga de los Estados Árabes, Sr. Nabil El-Arabi. Asimismo, tuve la oportunidad de reunirme con el Ministro de Relaciones Exteriores de Noruega, de visita en la región, y sostuve una conversación telefónica con el Presidente Francia, Sr. Hollande. Hemos intercambiado opiniones y examinado la situación actual en la región. Estoy muy agradecido a los numerosos países que han realizado esfuerzos diplomáticos para poner fin a esta crisis.

Estoy convencido de que los miembros del Consejo entenderán que en este momento altamente sensible no cabe esperar que revele detalles. Baste decir que tengo esperanza y fe en que estas conversaciones tendrán resultados y, en un futuro muy cercano, conducirán al fin de los combates. Por supuesto, los obstáculos y complejidades son numerosos. Esta es una misión de solidaridad y paz, pero apenas aterricé en la región, recibí noticias sobre encarnizados enfrentamientos en Shujaiya, lo que nos da una medida del enorme costo humano de los enfrentamientos y de la magnitud de los desafíos que tenemos ante nosotros. El mensaje que he llevado a todos los lugares que he visitado se basa en tres puntos, en primer lugar, hay que detener los enfrentamientos; en segundo lugar, es preciso iniciar el diálogo y; en tercer lugar, hay que trabajar en las causas profundas de los problemas.

Un alto el fuego es esencial, pero sin abordar los asuntos más complejos nunca resolveremos el problema; simplemente lo aplazaremos para otra ocasión. El ciclo continuará repitiéndose, solo que en cada repetición la amargura y el odio estarán más arraigados. Es muy simple, si un pueblo tiene que vivir en medio de la desesperación y bajo la ocupación, el problema no desaparecerá, sino que aumentará cada vez más.

La perspectiva más prometedora de un alto el fuego la ofrece la iniciativa presentada por Egipto, que tiene como base el entendimiento para el alto el fuego

alcanzado en noviembre de 2012. Este esfuerzo se ha granjeado el apoyo del Presidente Abbas y la Liga de los Estados Árabes. Lamentablemente, Hamas aún no ha respondido positivamente. Exhorto a todos aquellos con influencia en esta cuestión a impulsar la realización de acciones constructivas. Este es el camino más positivo hacia la paz. También he examinado con el Primer Ministro, Sr. Netanyahu, y el Ministro de Defensa, Sr. Ya'alon, las legítimas preocupaciones de seguridad de Israel y seguiré reuniéndome con el Presidente Peres y otros ministros.

Una vez más condeno enérgicamente el lanzamiento indiscriminado de cohetes desde Gaza hacia Israel por Hamas y la Yihad Islámica. Asimismo, me preocupa enormemente la violenta respuesta de Israel y el elevado número de víctimas civiles asociado a esa respuesta. Desde la exposición informativa presentada al Consejo el pasado domingo, la violencia ha alcanzado niveles aún más alarmantes. Reiteramos que muchos civiles, entre ellos muchos niños, están pagando el precio de esta intensificación de la violencia. Una vez más insto a todas las partes a participar en un esfuerzo internacional colectivo para poner fin a los combates. No hay tiempo que perder.

Inmediatamente después de esta exposición informativa, nuestro equipo de las Naciones Unidas en Gaza me informará sobre los últimos acontecimientos. Deseo hacer hincapié en cuán orgulloso estoy de la actuación de nuestros numerosos colegas, encabezados por los integrantes del Organismo de Obras Públicas y Socorro de las Naciones Unidas para los Refugiados de Palestina en el Cercano Oriente (OOPS), que prestan asistencia con gran entereza a los habitantes de Gaza en circunstancias tan difíciles. Ellos proveen asistencia y refugio que son cruciales para civiles en peligro inminente. La intensificación de la violencia afecta gravemente las operaciones regulares del OOPS. Unas 23 instalaciones del Organismo están cerradas como consecuencia del conflicto y, del 1 de junio a la fecha, 77 han sufrido daños. Sus locales han sido utilizados para almacenar armas. Eso es inaceptable. En la actualidad, cerca de 110.000 personas —más del 5% de la población de Gaza— buscan refugio en el OOPS.

En el pasado, nuestros locales en el sur del Líbano y Gaza han sido blanco de ataques que han cobrado vidas. Insto a Israel a actuar con extrema cautela para evitar otro incidente desafortunado. Exhorto a todos los presentes a responder al llamamiento urgente del OOPS que aspira a recaudar 115 millones de dólares para atender las necesidades humanitarias más urgentes de la población de Gaza. Es preciso que hagamos todo lo posible para aliviar su sufrimiento. Doy las gracias a los numerosos

países que ya han prestado su generosa asistencia humanitaria en respuesta al urgente llamamiento del OOPS, en lo que se incluyen los 47 millones de dólares anunciados por el Secretario de Estado estadounidense, Sr. John Kerry. También doy las gracias al personal de las Naciones Unidas, incluido mi Coordinador Especial sobre el terreno, Sr. Robert Serry, por sus incansables esfuerzos en la negociación de los tan necesarios espacios para responder a las necesidades humanitarias.

La comunidad internacional, incluido el Consejo, en fecha tan reciente como el domingo por la noche, ha hecho varios llamamientos para que se ponga fin a la violencia y para la protección de los civiles. Nosotros, como comunidad internacional, debemos asumir la responsabilidad por el resultado de un fracaso colectivo en la promoción de una solución política para el conflicto israelo-palestino. No podemos volver al *statu quo ante*, preocupación que comparten tanto palestinos como israelíes.

Aún no se han aplicado elementos fundamentales de la resolución 1860 (2009). Entre ellos se incluye prevenir el tráfico ilícito de armas, garantizar la reapertura permanente de los cruces fronterizos e incluir a Gaza en un Gobierno palestino legítimo que acepte y cumpla los compromisos de la Organización de Liberación de Palestina.

La paz y la seguridad sostenibles solo se lograrán mediante una solución política negociada. Únicamente progresos duraderos, que incluyan cuestiones socioeconómicas y de gobernanza, lograrán estabilizar Gaza de forma permanente.

Resulta indispensable encarar la cuestión de la gobernanza. A decenas de miles de empleados contratados después de 2007 y que trabajan en Gaza no se les ha pagado los salarios, mientras que más de 60.000 empleados siguen recibiendo salarios de Ramallah sin desempeñar funciones gubernamentales esenciales en Gaza.

Las Naciones Unidas siguen dispuestas a ayudar a coordinar la labor de todas las partes interesadas y a celebrar consultas con ellas.

Esta es la tercera ocasión en que, en mi calidad de Secretario General, he tenido que viajar en una misión urgente a la región para contribuir a poner fin a una crisis. Eso significa que los niños de Gaza ahora están viviendo la tercera mayor ofensiva en los últimos cinco años de sus jóvenes vidas. El horror y los disturbios son inimaginables. El ciclo de sufrimiento debe concluir. Las partes tienen que aprovechar esta oportunidad no solamente para reanudar un alto el fuego, sino también

para apoyar un avance sostenible en materia política, de seguridad, institucional y socioeconómica que permita estabilizar a Gaza. Las partes deben también escuchar el llamamiento del Consejo de retornar a la mesa de las negociaciones para encontrar un fin a este conflicto mediante una solución viable de dos Estados.

Como he destacado reiteradamente en mi misión, los israelíes, pero también los palestinos, necesitan sentirse seguros. Los palestinos, pero también los israelíes, necesitan ver un horizonte de esperanza. Ambas partes necesitan que se les asegure que el derecho internacional humanitario cuenta y que habrá justicia para todos. Hagamos lo que nos corresponde en favor de todos los pueblos de esta región.

Por último, espero que el Consejo comprenda que tengo una serie de reuniones importantes en Ramallah. Por lo tanto, podré permanecer en esta sesión hasta las 18.50 horas, hora local. Me complacerá en gran medida escuchar todo lo que pueda. Sr. Presidente: Cuento con su apoyo y su liderazgo constantes.

El Presidente (*habla en inglés*): Doy las gracias al Secretario General por su exposición informativa.

Tiene ahora la palabra el Observador del Estado Observador de Palestina.

Sr. Mansour (Palestina) (*habla en inglés*): Sr. Presidente: Le agradezco su competente dirección del Consejo de Seguridad durante este mes y los esfuerzos por encarar la crisis que afronta la población palestina, en particular debido a la agresión militar israelí en la Franja de Gaza. También doy las gracias al Secretario General, Sr. Ban Ki-moon, por su exposición informativa y le transmito nuestro profundo agradecimiento por haber emprendido una misión de emergencia a la región en apoyo a los esfuerzos internacionales y regionales tendientes a garantizar un alto el fuego urgente basado en la iniciativa de Egipto y con la participación activa del Presidente Mahmoud Abbas y otras partes interesadas. También doy la bienvenida al Ministro de Relaciones Exteriores de Luxemburgo, Sr. Asselborn, quien está con nosotros hoy para asistir a esta muy importante sesión.

Hoy, también agradecemos los esfuerzos que realiza sobre el terreno el Coordinador Especial de las Naciones Unidas, Sr. Roberterry, incluso en relación con los llamamientos en favor de una pausa humanitaria, así como los valientes esfuerzos que llevan a cabo sobre el terreno los organismos de las Naciones Unidas, incluido el Organismo de Obras Públicas y Socorro de las Naciones Unidas para los Refugiados de Palestina en

el Cercano Oriente (OOPS), bajo la dirección del Comisionado General, Sr. Pierre Krähenbühl, y la Oficina de Coordinación de Asuntos Humanitarios, bajo el liderazgo de la Secretaria General Adjunta, Sra. Valerie Amos, así como otros organismos y organizaciones humanitarias de las Naciones Unidas, incluido el Comité Internacional de la Cruz Roja, que presta asistencia de emergencia imprescindible para la población palestina en este momento de crisis.

Lamentablemente, a pesar de todos esos esfuerzos regionales e internacionales, otros cientos de civiles palestinos han sido asesinados, miles han sido heridos y decenas de miles han sido desplazados por la agresión militar israelí en Gaza desde la última vez que comparecíamos ante el Consejo de Seguridad el viernes pasado (véase S/PV.7220).

El bombardeo israelí —incluidos ataques aéreos con misiles, lanzamiento de bombas y fuego de artillería por aire, mar y tierra en zonas densamente pobladas por civiles— también ha causado la destrucción de más de 1.000 viviendas y ha provocado daños en más de otras 18.000 viviendas. El temor y el pánico han cundido entre la población, lo cual ha dado lugar al desplazamiento de más de 100.000 personas, que ahora se han refugiado en escuelas del OOPS, lo cual ha duplicado el número de palestinos que buscaron refugio en las escuelas del Organismo durante la guerra librada por Israel contra Gaza desde 2008 hasta 2009. Solicitamos con urgencia que se realicen esfuerzos para encarar las ingentes necesidades humanitarias de los civiles palestinos en Gaza, incluso mediante el apoyo de donantes a los llamamientos urgentes del OOPS.

Sin consideración por la vida humana, Israel, la Potencia ocupante, sigue matando a familias enteras. Una familia de 26 personas en Khan Younis, la familia Al-Jami; una familia de 8 personas en el norte de Gaza, la familia Abu Jarad; una familia de 10 personas en Shujaiya, la familia Ayyad; una familia de 7 personas en Shujaiya, la familia Al-Hallaq; una familia de 6 personas en Shujaiya, la familia Al-Sakafi; una familia de 5 personas, también en Shujaiya, la familia Sleem; una familia de 4 personas en Shujaiya, la familia Al-Hayyeh, y una familia de 4 personas en el norte de Gaza, la familia Al-Zuweidi, se encontraron entre las numerosas víctimas de los atroces ataques que Israel perpetró en los últimos tres días solamente, y los niños y las mujeres constituyen la gran mayoría de los muertos.

Las víctimas aumentan con cada minuto que transcorre. En un día solamente, el domingo 20 de julio,

fueron asesinados brutalmente 95 palestinos, con por lo menos 72 personas, incluidos 17 niños, 14 mujeres y 4 ancianos, que fueron masacrados en Shujaiya por las fuerzas de ocupación, que dejaron las calles de la zona repletas de cadáveres y con muchas víctimas atrapadas bajo los escombros de viviendas, lo cual garantizó así un aumento del número de muertos. Los abrumados paramédicos que estaban allí declararon: “No hay heridos en Shujaiya, solo muertos”.

Resulta casi imposible mantenerse al tanto del ritmo de las matanzas y los heridos causados por la Potencia ocupante con todos sus medios de armamento pesado contra una población civil indefensa. Por ejemplo, en un período de solamente dos horas después del envío de mi carta al Consejo de Seguridad ayer, fueron asesinados otros 23 palestinos, cuyos nombres y antecedentes todavía no se han incluido en la amplia documentación de los crímenes de guerra cometidos por Israel contra la población palestina, por lo cual seguiremos insistiendo para que las Naciones Unidas los registren oficialmente en nuestra búsqueda incansable de justicia para las víctimas y para nuestra nación.

La cifra de muertos ahora totaliza más de 600 palestinos muertos y más de 3.500 heridos. Nos acosan las imágenes de bebés, niños y niñas, mujeres y hombres asesinados por las fuerzas de ocupación israelíes en sus hogares, en las calles y en campamentos de refugiados; por las imágenes de las miles de personas heridas, sus vidas malogradas para siempre; y por la visión de miles de familias palestinas nuevamente desposeídas y huyendo en busca de protección de los ataques israelíes en esta Nabka interminable contra nuestra población.

Solo quisiera mostrar a los miembros del Consejo algunas de las fotos de las víctimas. Estas son de Shujaiya. Estos son los rostros humanos de nuestras víctimas y estas son muestras de quienes más sufren y más mueren: los niños. No somos números. Somos seres humanos.

Cuando el suelo de los hospitales queda inundado de la sangre de inocentes, cuando en los pasillos se oyen por doquier los gritos ensordecedores de dolor de los heridos y los lamentos de aflicción y angustia por los seres queridos que han muerto, y cuando los médicos, que apenas disponen de material y llevan días sin dormir y sin comer, luchan valientemente para salvar vidas humanas, a pesar de ser ellos mismos objetivo de los ataques de la maquinaria de guerra israelí, sabemos que la comunidad internacional ha fracasado: ha fracasado en su compromiso de proteger a los civiles en los conflictos armados, ha fracasado a la hora de imponer el

estado de derecho y ha fracasado a la hora de cumplir la promesa que ha hecho a la humanidad.

Por lo tanto, una vez más me veo obligado a leer al menos los nombres de nuestros muchos niños inocentes asesinados por las fuerzas de ocupación israelíes en los últimos días y honrar su memoria. Hoy llevamos lazos negros en honor a todos nuestros niños, mujeres y hombres, a todos los civiles palestinos asesinados en el genocidio de Israel contra nuestro pueblo en la Franja de Gaza. Tawfiq Ahmad Abu Jami, 5 años; Haifa Tawfiq Ahmad Abu Jami, 9 años; Shahinaz Walid Muhammad Abu Jami, 1 año; Rayan Tayseer Abu Jami, 8 años; Rozan Abu Jami, 14 años; Ahmad Ayman Mahrous Siyam, 17 años; Mustafa Nabil Mahrous Siyam, 12 años; Ghayda Nabil Mahrous Siyam, 8 años; Dalal Nabil Mahrous Siyam, 8 meses; Mayar Nayif Al-Yaziji, 2 años; Anas Al-Yaziji, 5 años; Ibrahim Ammar, 13 años; Assem Ammar, 4 años; Iman Ammar, 9 años; Saji Hasan Al-Hallaq, 4 años; Kinan Al-Hallaq, 6 años; Mohammed Al-Hallaq, 2 años; Shadi Isleem, 15 años; Alaa Isleem, 11 años; Fadi Isleem, 10 años; Samia Al-Sheikh Khalil, 3 años; Hiba Khalil, 13 años; Khalil Al-Hayyeh, 7 años; Umama Al-Hayyeh, 9 años; Dima Isleem, 2 años; Mohamad Ayyad, 2 años; Rahaf Abu Jumaa, 4 años; Tala Al-Attawi, 7 años; Dina Hamada, 15 años; Omar Hamouda, 10 años; Ghada Ayyad, 9 años; Marah Al-Jammal, 11 años; Marwa Al-Sirsawi, 3 años; Ahmad Ismail Abu Musallam, 10 años; Wala Abu Musallam, 12 años; Muhammad Abu Musallam, 15 años; Rahaf Khalil Al-Jbour, 4 años; Yassin Al-Humaidi, 4 años; Mohammad Shadi Natiz, 15 años; Mohammed Salim Natiz, 4 años; Siham Mousa Abu Jarad, 15 años; Ahlam Na'im Abu Jarad, 13 años; Haniyeh Abdelrahman Abu Jarad, 3 años; Samih Na'im Abu Jarad, 12 meses.

Puede que a los miembros del Consejo les cansemos con nuestras listas repetidas, pero debemos dar testimonio de la desesperación de nuestro pueblo e insistir en su dignidad. Esos niños palestinos, cuya vida ha segado de manera tan cruel la Potencia ocupante, no son solo cifras; tenían nombres y sueños, tenían madres, padres, hermanas, hermanos, abuelos y amigos, que lloran su muerte y que han quedado devastados ante la enorme pérdida de vidas humanas para la cual no puede haber justificación ni consuelo. En nombre del pueblo palestino, preguntamos: ¿qué está haciendo la comunidad internacional para evitar que se derrame más sangre, para detener las atrocidades de Israel? ¿Qué está haciendo el Consejo de Seguridad para cumplir con su compromiso de proteger a los civiles en los conflictos armados y defender el derecho y la Carta?

Sin medidas decididas, las resoluciones y las declaraciones del Consejo suenan huecas mientras la población civil indefensa no pueda ponerse a salvo de la maquinaria de guerra asesina israelí. En Shujaiya y en toda la ciudad de Gaza, en Khan Younis, Beit Hanoun, Jabaliya, Nuseirat, Beit Lahiya, Bureij, Rafah, Deir Al-Balah y por toda Gaza, el pueblo palestino sufre gravemente. La capacidad de hacer frente a las consecuencias humanitarias está a punto de quedar desbordada debido a las repercusiones de la agresión israelí y del bloqueo que dura desde hace ocho años. Dado que Israel incumple gravemente la obligación que tiene de garantizar la seguridad y el bienestar de la población civil de las zonas que ocupa, reiteramos nuestro llamamiento al Consejo de Seguridad para que cumpla con su deber de mantener la paz y la seguridad internacionales, sin condiciones, sin excepciones y sin demora. Aun cuando en la región continúan los esfuerzos por lograr un alto el fuego, el Consejo de Seguridad sigue teniendo la responsabilidad de actuar para detener la masacre de hombres, mujeres y niños inocentes.

Hay que poner fin a la impunidad de Israel y hay que rechazar los pretextos con los que comete crímenes. El mundo ya no puede negar que esos crímenes están planificados y ejecutados de manera deliberada para infligir el máximo daño y castigo a un pueblo ocupado, ya sea mediante ataques militares y represalias, la colonización del territorio, el encarcelamiento de miles de personas, el bloqueo o la humillación del pueblo y los dirigentes. Es un hecho que queda contrastado con las muchas declaraciones del Primer Ministro de Israel y otros funcionarios del Gobierno y de los dirigentes de los asentamientos y las bandas terroristas, sobre el precio que harán pagar a los palestinos por atreverse a reivindicar sus derechos, y es un hecho que ha quedado reiteradamente demostrado con los actos violentos, racistas e ilegales de la Potencia ocupante.

Además, rechazamos los cínicos argumentos israelíes por los que se tilda a todo un pueblo de terrorista. Nuestros niños, mujeres y hombres no son terroristas y ninguna familia permitiría que se utilizara a sus seres queridos como escudos humanos. La realidad es que han sido cautivos de Israel en una prisión a cielo abierto llamada Gaza, que sigue bajo la ocupación y el control israelíes, independientemente del falso discurso israelí sobre el redespiegue de 2005.

En ningún momento hemos escuchado al representante de Israel mencionar ante el Consejo la palabra “ocupación”, soslayando convenientemente el hecho de que Israel es un ocupante y, no obstante, reivindica el

derecho de defenderse de la población cuyo territorio ocupa y reprime con saña, un derecho fabricado por Israel y no establecido en virtud del derecho internacional, a diferencia del derecho legítimo de hacer frente a la ocupación extranjera y del derecho a la libre determinación.

Reiteramos que no es fortuito el hecho de que esta última agresión se iniciara en medio de un aumento de la presión internacional sobre Israel en cuanto al proceso de paz, la aceptación internacional del Gobierno de unidad palestino, la intensificación de la condena mundial de los asentamientos, los actos de terrorismo perpetrados por los colonos, las provocaciones en Jerusalén Oriental, el bloqueo de Gaza, la crisis de los prisioneros y los detenidos palestinos, la destrucción por parte de Israel de la solución de dos Estados y los crecientes llamamientos mundiales en favor del boicot, la desinversión y las sanciones contra Israel.

El Consejo debe atenerse a las exigencias de la Carta, así como a las expectativas de la comunidad internacional, donde las injusticias que padece el pueblo palestino bajo la depravada ocupación israelí han reunido una vez más a millones de personas de toda raza, color y credo, en las calles de las capitales de todo el mundo, para exigir el fin de la agresión, la colonización y el castigo colectivo por parte de Israel en la Palestina ocupada, incluida Jerusalén Oriental, y la rendición de cuentas, incluso ante la Corte Penal Internacional, por los crímenes de guerra cometidos por Israel.

El Consejo debe desempeñar el papel que le corresponde y contribuir a los esfuerzos urgentes encaminados a garantizar un alto el fuego. Además, debe desplegar esfuerzos para garantizar que el alto el fuego sea sostenible, evitando la recurrencia de estas crisis y abordando las cuestiones primordiales, incluidas la necesidad de poner fin al bloqueo de Gaza impuesto por Israel y asegurar la circulación sostenida de las personas y los bienes, la necesidad de garantizar la protección del pueblo palestino y la necesidad de abrir un horizonte político.

A pesar de todas las adversidades y de la pérdida y el dolor incommensurables, el pueblo palestino se mantiene firme en su convicción con respecto a las Naciones Unidas y las promesas y el compromiso de poner fin a la opresión y lograr la justicia. Reafirmamos que seguiremos luchando por una solución política pacífica de este conflicto, para el cual no hay solución militar. Hacemos un llamamiento una vez más a la comunidad internacional para que preste todo el apoyo posible a los esfuerzos de larga data por lograr una paz justa, duradera y pacífica y la realización largamente esperada por el pueblo

palestino de sus derechos y sus aspiraciones nacionales, sobre todo a la libertad y la independencia en su Estado de Palestina, con Jerusalén Oriental como su capital.

Para concluir, reitero mi llamamiento para que el Consejo de Seguridad apruebe una resolución en la que se condene esta agresión de Israel contra el Estado de Palestina, con objeto de poner fin a esta agresión de inmediato, levantar el bloqueo contra la Franja de Gaza y proporcionar al pueblo palestino protección internacional.

El Presidente (*habla en inglés*): Tiene la palabra el representante de Israel.

Sr. Roet (Israel) (*habla en inglés*): Antes de comenzar, quisiera dar las gracias al Secretario General por su exposición informativa y por los esfuerzos que ha desplegado en la región, y también a usted, Sr. Presidente, por presidir este debate.

Hace dos siglos, el gran escritor y estadista alemán Goethe dijo: “Lo más difícil de ver es lo que está frente a tus ojos”.

Miren en torno al mundo de hoy y constatarán que la principal amenaza a la paz y la seguridad salta a la vista en el Consejo. De Buenos Aires a Bruselas y de Benghazi a Boston, ninguna nación es inmune a la amenaza del terrorismo islamista radical.

Armados con ideologías peligrosas y armas mortíferas, los radicales violentos están librando una guerra para destruir vidas y destruir nuestro modo de vida. Lamentablemente, estamos demasiado familiarizados con sus nombres: ISIS, Al-Qaida, Boko Haram, Hizbullah y Hamas.

Estas facciones violentas comparten el desdén por las democracias, el desprecio por la modernidad y la disposición de atacar a civiles inocentes. No es fortuito que la mayoría de estos grupos extremistas operen en el Oriente Medio, una región plagada por la inestabilidad y la intolerancia, los dictadores y el desorden, la tiranía y el terrorismo.

En la región, hay una nación que se distingue de las demás. El Estado de Israel es la única democracia liberal entre el Mar Rojo y el Mar Caspio. Nos encontramos a la vanguardia de la lucha contra el terrorismo islamista radical. La lucha que enfrentamos hoy es un anticipo de la lucha que probablemente el resto del mundo civilizado enfrente mañana.

En estos momentos, las Fuerzas de Defensa de Israel están luchando por liberar a Gaza de la infraestructura militar de Hamas, que ha aterrorizado al pueblo

israelí y ha devastado al pueblo palestino desde hace más de un decenio. Confíen en mis palabras cuando digo que Gaza es el último lugar donde queremos que estén nuestros soldados, el último lugar.

Nosotros no elegimos esta guerra. Fue nuestro último recurso.

Hamas ha enviado a terroristas suicidas a atacar nuestras cafeterías y nuestros autobuses. Ha enviado a terroristas armados que llegaron a través de túneles a nuestros hogares y nuestras escuelas, y ha lanzado más de 12.000 misiles y cohetes contra nuestras aldeas y ciudades en los últimos 10 años.

Israel es un país pequeño, y todos y cada uno de sus ciudadanos se han visto afectados por el terrorismo. Los israelíes pueden haber crecido con esta amenaza en nuestro propio entorno, pero jamás nos hemos acostumbrado ni nos acostumbraremos a ello. Jamás nos acostumbraremos al sonido de las sirenas ni el estruendo que produce el sobrevuelo de los cohetes. Jamás nos acostumbraremos a ver a nuestros hijos con uniformes del ejército, y jamás, jamás, nos acostumbraremos —y nos negamos a ello— a enterrar a nuestros hijos e hijas, como han tenido que hacer demasiados israelíes desde que Hamas nos arrastró a este conflicto.

Israel no quería esta guerra. En tres ocasiones, tres ocasiones diferentes, Israel acordó aceptar un alto el fuego, y en cada una de ellas, Hamas se negó y lanzó aún más cohetes. Cada uno de esos cohetes envía un mensaje fuerte y claro: Hamas está decidido a hacer la guerra.

Incluso cuando las Naciones Unidas y la Cruz Roja pidieron a Hamas que procediera a un alto el fuego para que pudieran prestar asistencia a sus propios civiles palestinos, Hamas se negó. Una vez más, Hamas demostró que no tiene en cuenta el bienestar del pueblo palestino. El Ministro de Relaciones Exteriores de Egipto, Sr. Sameh Hassan Shokry Selim, declaró: “Si Hamas hubiese aceptado la propuesta de Egipto, podría haber salvado la vida de ... palestinos”.

Permítaseme expresarme con toda claridad. Las víctimas civiles palestinas son un resultado directo de la decisión de Hamas de seguir enviando cohetes y terroristas a Israel, a la vez que coloca a sus civiles como escudo para proteger a sus llamados líderes y terroristas. Los dirigentes de la Autoridad Palestina y sus delegaciones se negaron hoy a ponerse de pie para decir a Hamas: “¡Alto!”.

Solo durante el mes transcurrido, Israel ha sido atacado en cuatro frentes. Se han lanzado cohetes desde

el Líbano, Siria, el Sinaí, y Hamas ha lanzado un ataque sin cuartel desde Gaza. Además de lanzar cohetes, ahora, Hamas ha elaborado una nueva estrategia para librar la guerra contra Israel. En Gaza, hay dos ciudades: una ciudad sobre la superficie y una ciudad subterránea. Dieciocho metros por debajo de la Franja, hay kilómetros de densos túneles del terror que se entrecruzan como una telaraña gigante. Hamas ha construido una vasta red terrorista subterránea, reforzada con miles de toneladas de hormigón con el apoyo de enormes vigas.

El líder de Hamas, Ismail Haniyeh, declaró recientemente que los túneles propiciaron “una nueva estrategia para enfrentar ... al enemigo desde un entorno subterráneo”.

Desde su entrada en Gaza, las Fuerzas de Defensa de Israel han descubierto 23 túneles con más de 66 diferentes puntos de entrada, muchos ellos debajo de viviendas y escuelas. No hay lugares prohibidos para Hamas. Uno de los túneles descubiertos durante el fin de semana empezaba bajo una vivienda familiar y estaba repleto de explosivos. Hamas está utilizando un extenso sistema de túneles para llevar a cabo una serie de ataques mortíferos. Durante la semana pasada, decenas de terroristas fuertemente armados han utilizado esos túneles para infiltrarse en Israel.

¿Qué esperan que haga Israel cuando los terroristas en Shujaiya están tan cerca de Kibbutz Nahal Oz como lo está este Salón del Museo Metropolitano de Arte? Imaginen lo que significa para los israelíes que viven cerca de Gaza el saber que hay decenas de túneles ocultos que llegan hasta el umbral de sus pueblos. Imaginen lo que significa quedarse dormidos pensando si un terrorista estará cavando un túnel bajo su casa o despertarte y no saber si sus hijos llegarán a salvo a la escuela. Ayer, terroristas de Hamas, fuertemente armados, salieron de un túnel situado a tan solo 200 metros de un jardín de infantes.

Durante el fin de semana salieron 8 terroristas palestinos de un túnel que se adentraba 300 metros en Israel, equipados con armas automáticas y uniformes militares israelíes. Lanzaron una granada propulsada con un cohete contra unos vehículos militares israelíes, que causaron la muerte de dos soldados, antes de retirarse de nuevo bajo tierra. Unas horas más tarde, dos terroristas más entraron en Israel a través de un túnel. Llevaban tranquilizantes y esposas y tenían la misión de secuestrar a israelíes.

La comunidad internacional critica desde hace años a Israel por restringir la entrada de materiales de construcción a Gaza. Ahora saben para qué se utilizan

en realidad esos materiales. Todo este tiempo, la comunidad internacional pensaba que estaba enviando dinero para desarrollar los servicios sociales, las instituciones políticas o las estructuras económicas, pero, en realidad, los dólares que se enviaban solo ayudaban a Hamas a construir su fortaleza de terror. El hecho de que Hamas se gaste su presupuesto bajo tierra en lugar de hacerlo en la superficie demuestra que está más interesado en la guerra que en el bienestar del pueblo palestino. Hamas viola el derecho internacional y maltrata brutalmente al pueblo de Gaza. Envía a hombres, mujeres y niños inocentes a subirse a los tejados de sus casas para actuar de escudo de los terroristas que lanzan cohetes desde sus salas y sus dormitorios. Construye búnkeres para sus dirigentes, pero se niega a construir refugios anti-aéreos para los civiles. Lanza cohetes desde mezquitas y escuelas situadas en barrios densamente poblados, y ha establecido su cuartel general en el hospital de Gaza, donde se puede ver a los dirigentes de Hamas caminando por los pasillos.

En lugar de adoptar medidas para evitar causar víctimas mortales civiles, Hamas ha aumentado sus ataques con la esperanza de provocar aún más víctimas mortales. La estrategia de Hamas es clara: considera que todas las víctimas palestinas de este conflicto engrasan su maquinaria propagandística. El propósito de dicha maquinaria es obligar a la comunidad internacional a presionar a Israel para que ceda a las demandas de Hamas. Lamentablemente, muchas personas se han creído esa campaña tan cínica.

Todos los que argumentan que ambas partes son culpables por igual han caído en la trampa de Hamas y están invitando a un grupo radical sin piedad a continuar con su campaña de terror. Quisiera recordarles que esa organización terrorista forma parte del Gobierno de unidad de Palestina. El Presidente Abbas debe elegir. Puede seguir callado y continuar apoyando a Hamas o puede demostrar su liderazgo disolviendo el Gobierno de unidad. La decisión es suya: o es parte del problema o es parte de la solución.

Israel está haciendo todo lo posible por evitar hacer daño a los civiles porque creemos que toda vida inocente perdida es una tragedia. Lamentamos profundamente esas pérdidas, pero la culpa la tiene Hamas, por ocultarse tras los civiles y utilizarlos como escudos humanos. Las Fuerzas de Defensa de Israel están plenamente comprometidas con el estado de derecho y solo atacan objetivos terroristas. Están adoptando medidas que no ha adoptado ninguna otra nación en la historia. ¿Qué otro país suministra millones de toneladas de

asistencia humanitaria o monta un hospital de campaña para tratar a los heridos del otro bando, aunque su enemigo dispare contra él indiscriminadamente? ¿Qué otro país envía mensajes para avisar exactamente desde dónde atacará, para dar tiempo al enemigo a poner trampas explosivas y desplegar francotiradores?

Israel se pasó cuatro días advirtiendo a los palestinos del norte de Gaza que el ejército pronto entraría a sus barrios para eliminar a Hamas. De ese modo, Hamas tuvo cuatro días para preparar un asalto contra nuestras tropas. Cada vez que repartimos un folleto o hacemos una llamada o enviamos un mensaje de texto avisando de un ataque inminente, estamos poniendo en peligro la vida de nuestros propios hijos para que ellos puedan salvar a los suyos. Como he dicho antes, Israel no tiene ningún interés en estar en Gaza. Estamos luchando en Gaza, pero no estamos luchando contra la población de Gaza.

La cuestión es muy sencilla: cuando haya calma en Israel, habrá calma en Gaza. El objetivo de nuestra operación es eliminar los cohetes, cerrar los túneles del terror y desmilitarizar Gaza con el fin de devolver la calma al pueblo de Israel. Los miembros de la comunidad internacional han dicho que Israel tiene derecho a defender a sus ciudadanos, pero cuando ejercemos ese derecho se nos critica. ¿Qué esperan que hagamos cuando secuestran y asesinan a nuestros hijos? ¿Qué esperan que hagamos cuando lanzan cohetes contra nuestras ciudades y nuestros ciudadanos no pueden pasar un día sin tener que correr a esconderse en un refugio contra bombas?

El Irán está ejerciendo su influencia para atacar a Israel desde tierra, mar y aire en todos los frentes. Está suministrando cohetes a Hamas en Gaza, está apoyando a Assad en Siria y está proporcionando misiles a Hizbullah en el Líbano. Algunos de esos grupos terroristas se están aliando para conformar un potente equipo terrorista cuya intención es convertir la vida de millones de israelíes en una pesadilla. El dirigente de Hizbullah, Hassan Nasrallah, llamó al dirigente de Hamas, Khaled Meshal, para decirle:

“Hizbullah y la resistencia libanesa... apoyan la estrategia de Hamas y las justas condiciones que ha establecido para poner fin al conflicto”.

Llevamos años advirtiendo a la comunidad internacional de que Hizbullah estaba acumulando decenas de miles de cohetes y misiles, pero, a cambio, recibimos silencio. ¿Seguirán callados ahora? Llevamos años diciéndole que Hamas estaba construyendo un bastión terrorista en Gaza, y hemos exhortado a la comunidad internacional a condenar el lanzamiento de cohetes. A

cambio recibimos silencio. Llevamos años advirtiendo de la inminente escalada de las tensiones, y no se nos ha escuchado.

Goethe tenía razón: lo que más cuesta ver es lo que tenemos ante nuestros ojos. Israel está al frente de una guerra mundial contra el terrorismo islamista radical. Todo el mundo civilizado se juega mucho en ella, por lo que debe apoyar el derecho de Israel a defender a sus ciudadanos. La lucha de Israel contra el terrorismo de hoy determinará la manera en que vivamos mañana. No hacer nada ni decir nada para apoyar nuestros esfuerzos es invitar a que se cuelen en nuestro jardín la tiranía y el terror. La comunidad internacional debe mantenerse unida, hablar con una sola voz y actuar unida, para que todos los pueblos del mundo puedan vivir en libertad.

Sr. Asselborn (Luxemburgo) (*habla en francés*): Deseo dar las gracias al Secretario General por su presentación en directo desde el Oriente Medio, así como al representante del Estado Observador no miembro de Palestina y al Representante Adjunto de Israel por sus declaraciones. Luxemburgo se suma a la declaración que formulará en breve el representante de la Unión Europea.

El Oriente Medio parece estar ahora más lejos que nunca de la paz, tanto que hablar del Oriente Medio significa hablar de sus conflictos, como si la identidad de la región se hubiese vuelto inseparable de las guerras que la azotan. El más importante de todos es el conflicto israelo-palestino, que desde hace siete decenios refleja la impotencia de la comunidad internacional. Hace dos semanas que ese conflicto ha vuelto a recordarnos trágicamente nuestras responsabilidades. En estos momentos, la ofensiva israelí contra Gaza ha provocado más de 600 muertes y más de 3.500 heridos, la mayoría de los cuales son civiles.

Gaza ya era una prisión a cielo abierto, pero ahora además se está convirtiendo literalmente en un cementerio para sus habitantes. ¿Existe acaso argumento alguno que pueda justificar tal derramamiento de sangre y ese uso desproporcionado de la fuerza armada contra civiles? No, no existe. Claramente, no se cuestiona el derecho de Israel a defenderse y a proteger a su población. Condenamos en los términos más categóricos posibles el lanzamiento de cohetes contra las ciudades israelíes. Sin embargo, el derecho de Israel no justifica el vil sufrimiento infligido a la población civil de Gaza.

Son más de 100.000 los palestinos que viven como desplazados. Eso ha sumido a la Franja de Gaza en una crisis humanitaria y sanitaria sin precedentes, con consecuencias más trágicas aún que durante la Operación

Plomo Fundido, en 2009. Considerándolo todo, el precio que pagan los niños es tal vez el más terrible. Según el Organismo de Obras Públicas y Socorro de las Naciones Unidas para los Refugiados de Palestina en el Cercano Oriente (OOPS), el 30% de las personas asesinadas son niños. El hecho de que, como indican las organizaciones sobre el terreno, bajo el fuego israelí mueran más niños que combatientes palestinos es otro motivo más de indignación. En virtud del derecho internacional humanitario, todas las partes tienen la obligación absoluta de preservar la vida de los civiles que están atrapados en la mira de un conflicto. Naturalmente, esa obligación se aplica a Hamas y a otros grupos armados que atacan indiscriminadamente a civiles israelíes.

La prioridad absoluta de hoy es poner fin de inmediato al sufrimiento de la población civil palestina. Eso implica concertar de inmediato una tregua humanitaria a fin de socorrer a los heridos, los desplazados y los que están atrapados en los escombros. Tenemos mucha esperanza en los esfuerzos de mediación desplegados por Egipto, con el apoyo del Secretario General y del Secretario de Estado John Kerry. Esos esfuerzos recibirán nuestro pleno respaldo. Reiteramos igualmente nuestro apoyo al OOPS y a su labor crucial para mitigar el sufrimiento del pueblo palestino.

Cuando se acuerde una tregua humanitaria, habrá que negociar una cesación amplia y duradera de las hostilidades. No existe ninguna otra solución. La violencia debe cesar. También se debe poner fin a los actos que fomentan el odio y la discordia. Deben cesar el sufrimiento y la humillación. El pueblo palestino merece vivir de manera digna. Es imperioso levantar el bloqueo, que estrangula a Gaza desde hace años. Nadie puede vivir en las condiciones impuestas a los habitantes de Gaza. Durante siete años, ese pueblo ha vivido asediado entre tres muros y el mar. Han sobrevivido solamente gracias a la asistencia del OOPS y de la comunidad internacional. Solo de ese modo puede Israel permitirse someter a 1,7 millones de palestinos a esas atroces condiciones.

Por último, existe la necesidad de abordar las causas profundas del conflicto israelo-palestino. El más fuerte de los dos, Israel, tiene que elegir aceptar el único camino posible para vivir en paz, a saber, la solución de dos Estados, poniendo fin a la provocación y a la expansión de los asentamientos, o evitando perderse en actos militares reiterados, que solo exacerban el conflicto. Goethe tenía razón, como dijo el Embajador: hay que ver la verdad con claridad, hay que ver la realidad, y hay que mirar hacia el futuro. Por el momento, esperamos que el Consejo de Seguridad desempeñe el papel

que le corresponde en apoyo de los esfuerzos destinados a poner fin a la espiral de violencia.

Después de la masacre de Gaza, voy a abordar ahora la tragedia siria.

El conflicto en Siria, que ha causado al menos 160.000 muertos y ha empujado a casi 3 millones de sirios a abandonar su país, reenvía a la comunidad internacional la triste imagen de sus límites y disensiones. En cuanto a los hechos, se ha dejado libre al régimen de Bashar Al-Assad para que bombardee escuelas y hospitales, ataque convoyes humanitarios, use de blanco al personal médico y utilice el hambre como arma de guerra contra la población asediada. La situación sigue siendo sumamente alarmante para los 10,8 millones de sirios, la mitad de los cuales son niños que necesitan asistencia humanitaria con urgencia. Más de 4,5 millones de sirios están atrapados en zonas de combate a las que los agentes humanitarios tienen dificultad para acceder.

La resolución 2139 (2014) aprobada por el Consejo de Seguridad en febrero pasado no ha hecho nada. Sobre el terreno, el acceso humanitario sigue empeorando debido a la obstrucción sistemática del Gobierno sirio. Esperábamos que la resolución 2165 (2014), aprobada por unanimidad por el Consejo de Seguridad la semana pasada, por iniciativa de Australia, Jordania y Luxemburgo, constituyera un hito. De conformidad con esa resolución, se autoriza a los organismos humanitarios de las Naciones Unidas transportar asistencia humanitaria a través de las fronteras y por las vías más directas a las poblaciones que la necesitan en toda Siria. La autorización del Gobierno sirio ya no es necesaria. La asistencia debe distribuirse en función de la evaluación de las necesidades efectuadas por las Naciones Unidas, no por Damasco. En caso de no cumplimiento de las resoluciones 2139 (2014) y 2165 (2014), el Consejo de Seguridad adoptará medidas suplementarias, lo cual es un elemento esencial.

Esperamos que esa resolución innovadora permita lograr auténticos progresos sobre el terreno. Su aplicación debe permitir ayudar a entre 1,4 y 2 millones de personas en Siria que, hasta la fecha, se encontraban fuera del acceso de los agentes humanitarios. Siendo ese el caso, la aplicación de las resoluciones del Consejo de Seguridad no será por sí sola suficiente para solucionar la crisis humanitaria. La única solución duradera es la solución del conflicto sirio, para lo cual se requiere un proceso político dirigido por los sirios, en consonancia con el Comunicado de Ginebra de junio de 2012 (S/2012/522, anexo).

A ese respecto, Luxemburgo acoge con agrado el nombramiento del Sr. Staffan de Mistura como Enviado Especial del Secretario General para Siria. Ello podría proporcionar un nuevo impulso a la búsqueda de una solución política para el conflicto sirio.

Para concluir, quisiera decir algunas palabras sobre los efectos de la crisis siria en los países de la región, especialmente el Líbano y el Iraq. Durante el mes pasado se han multiplicado los atentados asesinos en suelo libanés. Ese es el indicio más preocupante de las repercusiones cada vez mayores del conflicto sirio en el Líbano. Los efectos de la presencia y la afluencia de refugiados sirios para la estabilidad política, económica y social del país son igualmente considerables, lo cual es de esperarse.

Desde abril, el número de refugiados procedentes de Siria oficialmente inscritos en el Líbano ha sobrepasado el umbral de 1 millón de personas, lo cual representa un cuarto de la población libanesa. Para hacer frente a esos retos, es crucial que la clase política libanesa elija cuanto antes a un Presidente que suceda al Sr. Michel Suleiman. Esa elección permitirá fortalecer las instituciones libanesas y contribuir a la estabilización del país. Además, la elección facilitará la aplicación de la política de desvinculación, de conformidad con la Declaración de Baabda.

Me referiré ahora al Iraq.

Quisiéramos condenar en los términos más categóricos posibles la persecución sistemática de las minorías étnicas y religiosas por la organización Estado Islámico del Iraq y el Levante y los grupos armados a ella vinculados. En particular, nos sentimos sumamente preocupados por las informaciones que nos llegan sobre el trato que se está dando a la población cristiana de Mosul. Las amenazas de las que esta última es objeto son intolerables. Por lo tanto, apoyamos plenamente el comunicado de prensa sobre la persecución de las minorías en Mosul aprobado ayer por la tarde por el Consejo de Seguridad. La unidad del país y la estabilidad de la región se ven amenazadas por la marcha del Estado Islámico del Iraq y el Levante. Por ello, la rápida formación de un nuevo gobierno tiene una importancia crucial. No dudamos de que los dirigentes políticos iraquíes se elevarán por encima de sus intereses partisanos para superar los retos que afronta su país y que, en un espíritu de unidad, lograrán formar rápidamente un gobierno que refleje la voluntad del pueblo iraquí.

No existe ninguna solución milagrosa para resolver los numerosos conflictos que afectan al Oriente Medio. Sin embargo, cada vez que podamos, debemos

hacer todo lo posible para volver a colocar la diplomacia en el centro de la acción. Ante todo, debemos mostrar de qué lado está el corazón de la comunidad internacional: del lado de los más débiles, es decir, de las víctimas, estén en Alepo, Mosul o Gaza.

Sr. Hmoud (Jordania) (*habla en árabe*): Deseo dar la bienvenida al Ministro de Relaciones Exteriores y de Asuntos Europeos de Luxemburgo, Sr. Asselborn.

Hoy, no describiré las escenas de matanza y destrucción en la Franja de Gaza. Las palabras no alcanzan para describir los cadáveres inertes de los niños de Gaza, o sus miembros tendidos por las calles de Gaza, y lo que queda de los hospitales. Las palabras no bastan para describir el sentimiento de duelo de las madres en Gaza, o la situación de las familias desprovistas o de las familias que no saben si verán amanecer un nuevo día. Lo mínimo que el Consejo de Seguridad podría hacer hoy por la gente de Gaza es hacerse cargo de sus responsabilidades morales y jurídicas de preservar la paz y la seguridad internacionales y trabajar en aras de una cesación inmediata de la injusta agresión israelí.

Jordania niega y condena en los términos más enérgicos posibles la brutal agresión contra la Franja de Gaza, en particular la carnicería atroz llevada a cabo por la fuerza de ocupación israelí en la zona de Shujaiya. Jordania condena el uso desproporcionado e injustificado de la fuerza excesiva, que en ninguna medida alguna, grande o pequeña, tiene que ver con el derecho a la legítima defensa. Lo que está sucediendo en Gaza representa un ataque deliberado dirigido contra los civiles palestinos y una política de castigo colectivo adoptada por Israel contra el pueblo palestino.

Las actuales acciones israelíes sirven para exponer el convencimiento profundo que tiene el Gobierno de Israel de que la vida humana no tiene valor alguno si la víctima es palestina, o incluso si la víctima es un civil palestino. Israel debe darse cuenta de que la fuerza militar no producirá paz y seguridad, y de que una política de humillación no va a poner al pueblo palestino de rodillas.

La comunidad internacional debe ver el largo alcance del sufrimiento humano y la peligrosa situación en Gaza. La comunidad internacional debe obrar rápidamente para prestar asistencia humanitaria inmediata a ese pueblo. Jordania ha enviado personal militar a los hospitales en Gaza, así como asistencia médica de emergencia a la Franja de Gaza. También seguimos recibiendo a los heridos palestinos. Los informes de las Naciones Unidas y de las organizaciones de socorro de emergencia dan prueba de las necesidades de emergencia

de la gente de Gaza en materia de medicamentos y de suministros vitales. La comunidad internacional debe responder de manera inmediata a los llamados de las Naciones Unidas y de los organismos humanitarios que trabajan sobre el terreno, especialmente el Organismo de Obras Públicas y Socorro de las Naciones Unidas para los Refugiados de Palestina en el Cercano Oriente.

Reiteramos nuestro llamamiento para que se logre un alto al fuego total y se deje de atacar a civiles, estén donde estén, y se respete el derecho internacional. En ese marco, Jordania apoya la iniciativa de Egipto para lograr un alto al fuego, y también apoyaremos los esfuerzos que realicen el Secretario General y el Secretario de Estado de los Estados Unidos, Sr. John Kerry.

La peligrosa escalada israelí desvía la atención de la comunidad internacional de los continuos esfuerzos diarios de Israel, condenados por todo el mundo, y de la agresión dirigida contra Jerusalén Oriental y los lugares santos musulmanes y cristianos, especialmente la sagrada mezquita de Al-Aqsa. En Jordania estamos luchando a diario contra ese tipo de agresión y las medidas unilaterales y las violaciones. Lo hacemos salvaguardando la autoridad Hachemita en Jerusalén Oriental, un papel asumido por Su Majestad el Rey Abdullah II ibn al-Hussein del Reino Hachemita.

Israel debe poner fin a sus medidas discriminatorias, no solo contra los palestinos en los territorios ocupados, sino contra sus ciudadanos árabes. En ese contexto, quisiera referirme al proyecto de ley sin precedentes sobre ciudadanía. A pesar de que se trata de una discriminación jurídica, Israel se denomina a sí misma la única democracia en Oriente Medio, como lo ha reiterado el representante de Israel hace tan solo unos minutos.

Jordania, bajo la dirección de Su Majestad, está trabajando intensamente, en estrecha colaboración con los líderes de la región, para lograr un alto al fuego. Reiteramos que la única solución es la que garantice que no se repitan los ataques y la agresión israelíes. Sería una solución política lograda a través de la reanudación de negociaciones amplias y serias sobre la base de la solución de dos Estados, el establecimiento de un Estado palestino independiente en suelo nacional palestino, con Jerusalén Oriental como su capital, y sobre la base de las resoluciones internacionales pertinentes y de la iniciativa de paz árabe, con el fin de garantizar la seguridad y la estabilidad para todos los Estados y los pueblos de la región.

Sra. Power (Estados Unidos de América) (*habla en inglés*): Quisiera dar las gracias al Secretario General, Sr. Ban Ki-moon, por su exposición informativa y

por sus esfuerzos para garantizar la paz y proteger a los civiles en el Oriente Medio.

Mis observaciones de hoy se referirán a dos cuestiones, a saber, Israel y Gaza, y Siria.

En primer lugar, en lo que respecta a Gaza, los Estados Unidos están trabajando intensamente para garantizar una cesación inmediata de las hostilidades basada en el acuerdo de alto al fuego de noviembre de 2012 entre Israel y Hamas. Ese es el mensaje que dio el Presidente Obama en su declaración pública de ayer. Es el objetivo del viaje del Secretario de Estado de los Estados Unidos, Sr. Kerry, a El Cairo, donde se reunió con líderes egipcios y el Secretario General, y donde está celebrando conversaciones constantes con otros aliados y asociados. Es el objetivo que el Presidente del Consejo de Seguridad acogió en nombre de todos los miembros del Consejo cuando nos reunimos el domingo pasado.

También reconocemos que, a medida que trabajamos hacia el objetivo a corto plazo del alto al fuego, también tenemos que resolver las cuestiones subyacentes que llevaron a este conflicto y en última instancia establecer una paz a largo plazo a través de la solución de dos Estados. Durante las hostilidades hemos reconocido sistemáticamente el derecho de Israel a defenderse contra los ataques cometidos con cohetes por el aire o por túneles subterráneos. Ningún país en el mundo aceptaría un incesante aluvión de ataques contra sus ciudadanos. Ayer, en tan solo un día, los militantes dispararon 155 cohetes contra Israel. En las dos semanas de enfrentamientos se han lanzado más de 2.000 cohetes sobre Israel. El domingo, Israel impidió otro intento por unos militantes armados de utilizar los túneles para entrar furtivamente en el país y lanzar otro ataque. Ayer, otra vez, militantes de Gaza entraron en Israel y mataron a cuatro soldados israelíes.

En Gaza, el saldo de la violencia ha sido devastador. Más de 600 palestinos han perdido la vida, siendo la gran mayoría de ellos civiles, incluidos 59 mujeres y más de 121 niños. Más de 3.700 personas más han sufrido lesiones, Miles de hogares han sido dañados, muchos de ellos, destruidos por completo, y más de 100.000 personas han sido desplazadas. A medida que aumenta la destrucción, aún hay que llegar a unos 35.000 palestinos que necesitan alimentos, y 1,2 millones de personas tienen acceso limitado o nulo al agua y al saneamiento. Detrás de cada cifra hay una persona de carne y hueso, tal vez incluso un niño. El sufrimiento es inmenso.

Sin embargo, incluso los esfuerzos más decididos por alcanzar a los necesitados se han quedado cortos.

Casi se ha agotado la capacidad de las Naciones Unidas de acoger a personas que necesitan albergue. Los servicios de socorro se ven abrumados. En resumen, la situación es insostenible. Por ello, como recalcaron desde El Cairo el Secretario Kerry y el Secretario General Ban, es esencial lograr cuanto antes un alto el fuego.

Cuando nos reunimos el domingo pasado, el Presidente expresó nuestra preocupación común por el creciente número de víctimas y subrayó la necesidad de proteger a los civiles. Sin embargo, la violencia sigue en aumento, al igual que el número de personas que la padecen. Ayer, el Secretario Kerry anunció que los Estados Unidos aportarán 47 millones de dólares para ayudar a resolver la situación de emergencia humanitaria en Gaza. Con esos fondos se prestará una asistencia humanitaria crítica —que incluye albergue, alimentos y suministros médicos— a los palestinos en Gaza. Exhortamos a todos nuestros asociados en la comunidad internacional a dar respuesta a las necesidades humanitarias de la población de Gaza y al llamamiento formulado por las Naciones Unidas.

Todas las partes en el conflicto deben respetar el derecho internacional humanitario, lo que significa respetar y proteger a los civiles y las instalaciones humanitarias y médicas. Según el más reciente recuento, hasta el momento 77 instalaciones de las Naciones Unidas han sido dañadas en el conflicto. En varias ocasiones, los militantes en Gaza han utilizado instalaciones civiles con fines militares. Ayer, un hospital de Gaza fue alcanzado por un proyectil de tanque que mató por lo menos a 4 personas que estaban en su interior.

Los días 18 y 20 de julio, las declaraciones de alto el fuego humanitario auspiciadas por las Naciones Unidas y el Comité Internacional de la Cruz Roja ofrecían la posibilidad de que, mediante una tregua, se detuvieran los actos de violencia y las personas necesitadas pudieran recibir alimentos, agua, medicamentos y asistencia. Sin embargo, Hamas desaprovechó esa oportunidad de ayudar a aliviar el sufrimiento de los civiles palestinos. Durante la aplicación de las dos declaraciones de alto el fuego, se lanzaron cohetes y se hicieron disparos de mortero desde Gaza contra Israel, y hasta este momento Hamas sigue negándose a aceptar un alto el fuego mediado por Egipto que podría poner fin a los combates y aliviar el sufrimiento de personas inocentes de ambas partes.

Las Naciones Unidas apoyan la iniciativa de Egipto. Aunque la situación en estos momentos sea grave —y ciertamente lo es— puede empeorar aún más. Ello ocurrirá si la lucha continúa. Las condiciones humanitarias seguirán

deteriorándose, más civiles sufrirán y se perderán más vidas inocentes. La única solución es lograr de inmediato un alto el fuego. Nada puede ser más urgente o importante, habida cuenta de las consecuencias devastadoras que tiene la violencia para la población civil. Es por ello que los Estados Unidos no descansarán hasta que se logre un alto el fuego y se aborden las cuestiones subyacentes que enconan el conflicto.

En cuanto a Siria, la semana pasada, en un esfuerzo para hacer frente a la devastación humanitaria y el sufrimiento del pueblo sirio, el Consejo aprobó la resolución 2165 (2014). Los organismos de asistencia humanitaria de las Naciones Unidas prestarán asistencia humanitaria a través de cuatro cruces fronterizos adicionales y de las líneas del conflicto, sin esperar la aprobación del régimen sirio. Los organismos de las Naciones Unidas tendrán que ser capaces de llegar a las personas que necesitan asistencia en forma acuciante en todo el país, incluidas las zonas controladas por la oposición, porque el régimen de Al-Assad sigue negándose a permitir la prestación de esa asistencia básica con el fin de promover sus objetivos militares y políticos. Esperamos que esta decisión del Consejo repercuta positivamente en la vida de varios millones de sirios que han carecido de alimentos, medicamentos y otras formas de asistencia durante más de un año.

Como muy bien sabe el Consejo, la resolución era necesaria debido a la manera cínica en que el régimen utiliza la táctica de la rendición o la hambruna y otras estrategias deliberadas que se basan en privar de sustento y castigar a la población, sobre todo a los habitantes de las zonas que son objeto de disputa y están controladas por la oposición. La denegación de la asistencia humanitaria básica sigue siendo una de las armas letales del arsenal mortal del régimen de Al-Assad, junto a otras como las armas químicas y convencionales, entre las que se incluyen la fuerza aérea, los tanques, las minas y los francotiradores.

Hemos visto la devastación que provoca el régimen cuando desata ese arsenal contra los civiles inocentes, como lo hizo en Homs. En las últimas semanas, hemos visto con horror, una vez más, al régimen de Al-Assad aplicar un férreo bloqueo a los habitantes de Aleppo. Alrededor de medio millón de sirios permanecen en la ciudad, que está cercada y se ve asfixiada lentamente por las fuerzas de Al-Assad, que obstaculizan el flujo de asistencia humanitaria básica, como alimentos, agua y medicamentos. Además, diariamente el régimen lanza entre 15 y 20 bombas de barril sobre la ciudad y un número similar en los suburbios que la rodean.

Tan perturbador como el número total de bombas que se arrojan es el momento y el lugar donde se arrojan. Miembros del consejo provincial de Alepo informan de que el régimen ha concentrado cada vez más sus bombardeos en el momento del día en que los musulmanes rompen su ayuno diario, el iftar, y que ha optado por atacar los lugares donde es más probable que la población se congregue. Esto es detestable. El régimen de Al-Assad se está aprovechando del mes más sagrado del islam y lo utiliza para sincronizar sus bombardeos. Se aprovecha de los rituales de la fe de la población para maximizar el sufrimiento.

Incluso si se mide utilizando el grado de horror que han alcanzado las acciones de este régimen, el carácter malévolo de este comportamiento es estremecedor. Alepo no es el único lugar en el que Al-Assad utiliza esa táctica. En Yarmouk, solo recientemente se permitió al Organismo de Obras Públicas y Socorro de las Naciones Unidas para los Refugiados de Palestina en el Cercano Oriente reanudar la distribución de alimentos y de otros tipos de asistencia a los refugiados palestinos después de varios meses en los que el régimen les había denegado el acceso. Cualquiera que haya visto fotos de los refugiados de Yarmouk sabe que la supervivencia de su población pende de un hilo. Estamos siguiendo de cerca la situación en ese lugar, en Alepo y en otros sitios, y hacemos un llamamiento al régimen para que aplique plenamente la resolución 2139 (2014) y cumpla sus obligaciones en virtud de las resoluciones 2139 (2014) y 2165 (2014), así como sus obligaciones fundamentales en virtud del derecho internacional humanitario y las normas de derechos humanos.

Esta es una instantánea de dos lugares del país que es escenario de la peor crisis humanitaria del mundo. Sin embargo, como lo demuestran los casos de Alepo y Yarmouk, esos problemas humanitarios surgen de una crisis política y de las tácticas brutales de un régimen que ha perdido la legitimidad para liderar. Para resolver esa crisis, a fin de cuentas, será necesario hallar una solución política que los sirios puedan aceptar. Por ello, damos la bienvenida al Enviado Especial para Siria, Sr. Staffan de Mistura, y al Enviado Especial Adjunto para Siria, Sr. Ramzy Ezzeldin Ramzy, que acaban de ser nombrados. Han aceptado asumir la difícil tarea de ofrecer sus buenos oficios para poner fin a la violencia y las violaciones de los derechos humanos en Siria, así como para encontrar una solución pacífica a esta prolongada crisis. Tienen todo nuestro apoyo.

Sr. Oh Joon (República de Corea) (*habla en inglés*): La República de Corea da las gracias y su ofrece

su apoyo al Secretario General por sus esfuerzos para mediar en el conflicto en curso. Apreciamos su exposición informativa presentada por videoconferencia en el día de hoy, para lo que debió restar tiempo a su apretada agenda durante el viaje a la región del Oriente Medio. También acogemos con beneplácito la participación de la Ministra de Relaciones Exteriores de Luxemburgo.

Hoy, cuando nos reunimos en el Consejo, en el Oriente Medio se sigue registrando una expansión cada vez mayor de los conflictos y una intensificación de la violencia. Nos preocupa que los actuales enfrentamientos en Israel y Gaza puedan poner en peligro aún más la dinámica regional y que se incorporen a ellos otros agentes no estatales. En ese contexto, observamos con preocupación que se han disparado cohetes contra Israel desde el Líbano y Siria.

Más de 500 palestinos y 20 israelíes han muerto y, sin embargo, no hay indicios de que se vaya a acordar un alto el fuego. Hasta ahora Hamas no ha aceptado ninguna propuesta de alto el fuego, con lo que se agravan el dolor y el pesar de cientos de miles de palestinos que se hallan bajo su influencia. También nos alarma que en las operaciones terrestres de las fuerzas israelíes se esté produciendo un nivel sin precedentes de víctimas y desplazados en toda la Franja de Gaza. Estos resultados no se avienen con el objetivo declarado por Israel de realizar una operación limitada.

Si bien reconocemos las preocupaciones legítimas de Israel en cuanto a su seguridad, hacemos hincapié en que la situación actual demuestra la necesidad urgente de encontrar una solución definitiva a la situación en Gaza. Nos preocupan, en particular, las terribles condiciones humanitarias que prevalecen en la Franja de Gaza. Lamentablemente, las advertencias de Israel antes de lanzar sus ataques no parecen ser muy útiles para la población, pues la mayoría de las personas no tiene adónde ir. Con más de 84.000 personas buscando refugio en ellas, ya se ha rebasado la capacidad de las instalaciones del Organismo de Obras Públicas y Socorro de las Naciones Unidas para los Refugiados de Palestina en el Cercano Oriente. Muchas viviendas situadas en las zonas más seguras ya están llenas.

La situación actual no es sostenible y un alto el fuego debe entrar en vigor de inmediato. Instamos a todas las partes a actuar con moderación y a atender el llamamiento de paz de la comunidad internacional. Esperamos sinceramente que los incansables esfuerzos diplomáticos desplegados por el Secretario General pronto rindan frutos. Apoyamos el papel de los mediadores

en la región, entre ellos Egipto, en la negociación de un acuerdo de alto el fuego.

En cuanto a la situación en Siria, nos preocupa profundamente la magnitud sin precedentes de muerte y destrucción en este conflicto que, ahora en su cuarto año, no da señales de que disminuirá en intensidad. Con casi 11 millones de sirios que necesitan asistencia con urgencia, la resolución 2165 (2014) debe ser aplicada inmediata y plenamente, para que los suministros de asistencia —que deberían haberse distribuido hace mucho tiempo pero que fueron retenidos en los cruces fronterizos— lleguen a quienes necesitan alimentos y medicamentos en forma acuciante.

La República de Corea acoge con beneplácito el nombramiento del Enviado Especial, Sr. Staffan de Mistura, y del Enviado Especial Adjunto, Sr. Ramzy Ezzeldin Ramzy. Esperamos que el Enviado Especial pronto comience a trabajar estrechamente con los principales interesados y a cooperar con la Liga de los Estados Árabes. Esperamos con interés que sus constantes esfuerzos ayuden a reanudar las negociaciones de paz, que siguen estancadas, y que es la única manera de resolver la crisis.

A la República de Corea la alarma profundamente el aumento del terrorismo y la inestabilidad regional existente como consecuencia de la situación en Siria. El Estado Islámico del Iraq y el Levante (ISIS) ahora controla amplias zonas de territorio tanto en Siria como en el Iraq y constituye una amenaza para el Líbano y Turquía, así como para Jordania. Condenamos con firmeza los atroces crímenes de guerra, incluidas las ejecuciones en masa cometidas por ISIS. También tomamos conocimiento de las dimensiones humanitarias destructivas inherentes a dichos acontecimientos. El Consejo de Seguridad debe seguir alerta respecto de esa cuestión. Solicitamos a los dirigentes del Iraq que constituyan con rapidez un nuevo Gobierno que pueda gobernar de manera inclusiva y promueva la participación de todas las minorías étnicas y religiosas.

A pesar de la situación regional aparentemente insuperable que afrontamos, no debemos perder la esperanza o quedarnos estancados en nuestras acciones internacionales colectivas. El Consejo de Seguridad debe seguir trabajando activamente para garantizar la paz y la seguridad para el pueblo de la región y el mundo entero.

Sr. Araud (Francia) (*habla en francés*): Doy las gracias al Secretario General, Sr. Ban Ki-moon, por su declaración y me adhiero a la declaración que formulará el observador de la Unión Europea. Hablaré sobre el

proceso de paz israelo-palestino, la situación en Siria y, finalmente, el Líbano y el Iraq.

En el decimoquinto día de una guerra abierta entre Israel y Hamas, la concertación de un alto el fuego no puede esperar más y debe permitir la reanudación de esfuerzos destinados a lograr una solución fundamental. Los estragos son sobrecogedores. En el lado israelí, hay una población que vive con temor a los disparos de cohetes. En el lado palestino, hay cientos de muertos y más de 100.000 personas desplazadas. Barrios como el de Shujaiya se han convertido en símbolos de las intensas operaciones israelíes.

Es la tercera ofensiva que lleva a cabo Israel en la Franja de Gaza desde 2008. Como en ocasiones anteriores, en la situación actual nadie puede ganar. Hamas no puede ganar porque, al optar por continuar la escalada, ha logrado solamente una cosa: el desencadenamiento del fuego israelí contra Gaza. Lo ha hecho de manera deliberada, porque Hamas sabía cuál sería la respuesta de Israel a los cientos de cohetes lanzados hacia su territorio. Israel no puede ganar porque la ofensiva terrestre iniciada la semana pasada solamente debilitará pero no dismantelará la capacidad de Hamas ni lo desacreditará. Puede incluso salir fortalecido de esta demostración de fuerza a los ojos de una población que conoce solo los misiles, los soldados y los tanques de Israel. Por último, en particular y una vez más, la población civil de Gaza es la principal víctima civil con bajas cotidianas cada vez mayores y con la subsiguiente inseguridad, exacerbada por la destrucción actual. Como el Presidente de la República Francesa recalcó, debe hacerse todo lo posible para poner fin de inmediato al sufrimiento de la población civil en Gaza.

Como ha dicho el Secretario General, nuestra prioridad inmediata es la concertación de un alto el fuego sobre la base de la propuesta de Egipto, respaldada por la Liga de los Estados Árabes. En muchas capitales regionales se llevan a cabo intensos esfuerzos diplomáticos, dirigidos por varios funcionarios superiores. Es necesario que converjan los esfuerzos regionales de mediación. El Secretario General, el Ministro de Relaciones Exteriores de Francia, este fin de semana, y ahora el Secretario de Estado, Sr. Kerry, están en la región o la habrán visitado. Esperamos que sus esfuerzos pronto tengan éxito. Eso significará, primero, la interrupción inmediata de los lanzamientos de cohetes por Hamas hacia Israel, cuya seguridad es un derecho absoluto y, segundo, una cesación inmediata de la ofensiva israelí. Sin duda, Israel ataca a Hamas, organización que Francia y sus asociados europeos han reconocido como terrorista.

Sin embargo, los hechos son claros. Hay ahora más de 580 muertos, 75% de los cuales eran civiles, según las Naciones Unidas, y muchos de los cuales eran niños. Eso viola el imperativo jurídico de proteger a los civiles. No obstante, sabemos que un alto el fuego no será suficiente. Se debe establecer una tregua duradera en la que se aborden las causas originales del conflicto y se legitimen las preocupaciones de las partes y por la cual se permita una reanudación del proceso de paz. Debe garantizarse la seguridad de Israel, lo cual significa, en particular, un combate más eficaz contra el tráfico de armas. Gaza debe poder reanudar su forma de vida porque la pobreza, la desesperación y la inactividad nutren las filas de Hamas en lugar de debilitarlas. Por consiguiente, es importante trabajar en favor del levantamiento del bloqueo contra Gaza y de la plena aplicación del Acuerdo sobre los desplazamientos y el acceso concertado en 2005, que fue reafirmado mediante la resolución 1860 (2009).

La Unión Europea podría contribuir al respecto reactivando la Misión de la Unión Europea de Asistencia Fronteriza a Rafah, como propuso Francia. Es igualmente importante incluir a la Autoridad Palestina en el proceso de solución de la crisis. Los esfuerzos de reconstrucción y el levantamiento del embargo deben ser coordinados con el Sr. Abbas. Por último, y lo que es más importante, es necesario trabajar en favor del logro de una solución política, que es la única manera de poner fin a lo que hemos visto en tres ocasiones desde 2008, es decir, una repetición trágica de los estallidos de violencia.

Hoy este es el último debate público sobre el Oriente Medio en el que participo. Permítaseme que me aparte por un momento de los sangrientos disturbios de una situación reiterativa para recordar los hechos básicos del conflicto. Durante 20 años, con paciencia, decisión e imaginación infinitas, hemos procurado poner fin al conflicto tratando de convencer a las dos partes para que negocien directamente sin intervención internacional. Solo Dios sabe cuántas iniciativas y fórmulas hemos propuesto y probado en vano.

Por consiguiente, ha llegado el momento de concluir que esos esfuerzos encomiables han fracasado porque el método era erróneo. Los israelíes y los palestinos nunca lograrán la paz por sí mismos. Los motivos son demasiado numerosos y, yo diría, demasiado evidentes para que los enumere. No es una cuestión, e insisto en este aspecto, de ejercer ningún tipo de presión sobre las partes. Eso no funcionará.

Por el contrario, se trata de que la comunidad internacional proponga un programa positivo a las dos partes

para alentarlas a avanzar por la senda de la paz. Una parte teme por su seguridad y la otra por su existencia nacional. Los estadounidenses, los europeos y los árabes pueden responder a esas preocupaciones. La integración, la asociación a órganos regionales, la asistencia financiera, la garantía de seguridad y la apertura plena de relaciones diplomáticas son las propuestas que debemos examinar. Sin embargo, hay otras. Debemos convencer al ciudadano común de Tel Aviv y de Gaza que la paz no es un salto hacia lo desconocido o una capitulación, sino la entrada a un mundo nuevo. En lugar de reparar constantemente el motor del mismo vehículo, como los negociadores —que, por lo general, son siempre los mismos— han estado haciendo durante los últimos 20 años, debemos cambiar de vehículo. Necesitamos ahora ideas que, en primer lugar, traten de derribar el muro del temor, de la desconfianza y del odio, que impide todo avance y deja el camino abierto a los extremistas de ambos lados. Hasta que el ciudadano común no exija la paz, no habrá paz. Me temo que puede ser demasiado tarde, pero toda la comunidad internacional asumirá entonces la responsabilidad de la larga tragedia que será el futuro de la Tierra Santa.

Respecto de Siria, la tragedia prosigue en un país que desaparece un poco más cada día bajo el bombardeo del régimen. Todos los informes sobre la aplicación de la resolución 2139 (2014) son inequívocos. La situación de la población civil no ha mejorado. Prosiguen los asedios de ciudades, tres cuartas partes de los cuales no han sido levantados ni reducidos debido a los bombardeos indiscriminados del régimen —incluso mediante las bombas de barril—, los cuales constituyen una violación directa y flagrante de la resolución 2139 (2014), la tortura, la política de terror contra los civiles y los obstáculos al acceso humanitario.

La aprobación de la resolución 2165 (2014) debería mejorar la prestación de asistencia humanitaria, que debe ser enviada por las rutas más directas, ya sea a través de las líneas de combate o a través de las fronteras de países vecinos. No obstante, solo una solución política permitirá poner fin al conflicto. Francia acoge con beneplácito el nombramiento del Sr. de Mistura para suceder al Sr. Brahimi, a quien le agradecemos sus esfuerzos.

Nuestro objetivo político colectivo sigue siendo el mismo, a saber, una transición política que responda a las aspiraciones legítimas del pueblo sirio, basada en la plena aplicación del comunicado final de Ginebra (S/2012/522, anexo).

Francia recalca por último que los miles de crímenes cometidos en Siria no deben quedar impunes.

Este Consejo no ha logrado ponerse de acuerdo sobre la propuesta de Francia de remitir la cuestión a la Corte Penal Internacional. Sin embargo, los responsables de los crímenes cometidos en Siria, sean quienes sean e independientemente del lado en el que estén, deben saber que serán juzgados.

En ese contexto, también debemos hacer llegar un mensaje de apoyo al Líbano, que no debe verse arrastrado hacia la espiral de la crisis siria. La política de disociación y la Declaración de Baabda de 2012 constituyen el marco en el que deben actuar todas las fuerzas libanesas.

Frente a la crisis siria, Francia aplaude la generosidad del Líbano y destaca la carga que supone acoger a más de 1 millón de refugiados. El Líbano necesita el apoyo de sus asociados internacionales.

Instamos también al Líbano a que se atenga a su calendario constitucional interno. Recordamos igualmente la importancia de luchar contra la impunidad y aplaudimos en ese sentido la función del Tribunal Especial para el Líbano, que debería reemprender sus actividades el 18 de junio de 2015.

Quisiera terminar con unas palabras sobre el Iraq, con respecto al cual el Consejo de Seguridad se pronunció ayer por iniciativa de Francia mediante una declaración a la prensa. A Francia evidentemente le preocupa el avance de la organización Estado Islámico del Iraq y el Levante, que constituye una amenaza para la integridad del Iraq y la estabilidad de toda la región. Esa progresión podría además potenciar el atractivo del teatro sirio-iraquí para los candidatos a una yihad, que entrañan una amenaza para el conjunto de la comunidad internacional.

Francia condena con la máxima firmeza las atrocidades cometidas por el Estado Islámico del Iraq y el Levante contra las minorías étnicas y religiosas y todos aquellos que no suscriben su ideología de barbarie, así como, en particular, el ultimátum lanzado a los cristianos de Mosul, una de las comunidades cristianas más antiguas del mundo, con la que Francia mantiene relaciones desde hace siglos. Se trata de una nueva muestra de la naturaleza de esa organización terrorista. Francia apoya al Estado iraquí en su lucha contra el terrorismo, pero considera que una respuesta permanente a la crisis debe ser ante todo política.

Ahora es urgente restablecer en el Iraq las condiciones propicias para un diálogo político inclusivo que aglutine al conjunto de las comunidades, para hacer frente a los desafíos que el país tiene por delante. La alternativa está clara. O bien no hay ningún cambio en

la gobernanza del país y por tanto corremos el riesgo de asistir a un desmembramiento del Iraq, o bien se forma lo antes posible un Gobierno de unidad nacional en torno a un proyecto que aglutine a todas las comunidades de manera que se pueda llegar a una solución política.

La elección del nuevo Presidente del Parlamento es un hecho positivo, pero queda mucho por hacer hasta llegar a vislumbrar una salida a la crisis. Para que el Iraq se pueda recuperar, es esencial que el proceso previsto en la Constitución prosiga y desemboque, lo antes posible, en un Gobierno de coalición.

Sr. Liu Jieyi (China) (*habla en chino*): Quisiera dar las gracias al Secretario General, Sr. Ban Ki-moon, por su exposición informativa. China valora y apoya sus buenos oficios. También yo he escuchado con gran detenimiento las declaraciones formuladas por el Observador del Estado de Palestina y el representante de Israel.

La operación militar de Israel en Gaza dura desde hace medio mes. A pesar de los llamamientos reiterados del Consejo de Seguridad y de la comunidad internacional, la operación militar israelí ha seguido cobrando más magnitud, lo cual ha causado un deterioro grave de la situación humanitaria en Gaza. A China le preocupa y le entristece profundamente la situación.

China se opone tajantemente a que se utilice la fuerza contra la población civil y en particular a que se ataquen zonas residenciales y hospitales. Esas medidas, contrarias al derecho internacional humanitario, son inaceptables.

China insta a las partes en cuestión a que dejen de lanzar cohetes hacia Israel. El ciclo vicioso de violencia por violencia entre Israel y Palestina debe terminar. China insta a Israel, a Palestina y a las demás partes a que atiendan de buena fe a los llamamientos de la comunidad internacional y cooperen con los buenos oficios internacionales, declaren un alto el fuego inmediato e incondicional y se abstengan de toda medida que pudiera aumentar la tensión, para que se pueda lograr la calma lo antes posible.

China insta a la comunidad internacional a que aumente su asistencia humanitaria y pide que se abran todos los cruces de Gaza y se den todas las facilidades para prestar asistencia humanitaria a fin de paliar la crisis humanitaria en la zona.

Los efectos negativos del conflicto en Gaza han empezado a desbordarse hacia Siria, lo cual incide en la seguridad de las fronteras entre el Líbano e Israel y entre Siria e Israel. Ello pone en grave peligro la paz

y la seguridad regionales. El Consejo de Seguridad y la comunidad internacional deberían adoptar medidas para cambiar esa situación. China apoya la continua función constructiva desempeñada por Egipto y otros países para propiciar un alto el fuego.

El Enviado Especial de China para el Oriente Medio está visitando varios países de la región y ejerciendo su influencia sobre las partes con miras a lograr un alto el fuego, el cese de la violencia y la reanudación de las conversaciones de paz. China está llevando un seguimiento detenido de la nueva entrega de asistencia humanitaria a Palestina.

China espera que los agentes pertinentes de la comunidad internacional potencien la coordinación y el trabajo en sinergia para lograr un alto el fuego y paliar la tensión. China siempre ha considerado que la coexistencia de los dos países, Israel y Palestina —que debe lograrse mediante conversaciones de paz— es la única manera correcta de resolver la cuestión palestina. Además, redundaría en el interés fundamental de ambas partes.

Esperamos que Israel y Palestina pongan fin a su conflicto lo antes posible y se esfuercen por abordar los problemas profundamente arraigados que aquejan sus relaciones bilaterales para evitar que se repitan las tragedias. Instamos a Israel a que detenga sus actividades de asentamientos y ponga en libertad a los palestinos detenidos a fin de crear las condiciones necesarias para la reanudación de las conversaciones de paz. Estamos dispuestos a unirnos a la comunidad internacional para trabajar sin descanso en aras de una solución general, justa y duradera de los problemas del Oriente Medio.

China sigue de cerca la situación en Siria. Nos solidarizamos profundamente con su pueblo en su sufrimiento. Acogemos con agrado la resolución 2165 (2014), aprobada no hace mucho por el Consejo de Seguridad, relativa a la cuestión humanitaria en Siria. China siempre ha considerado que una solución política es la única manera de solucionar el problema sirio. La comunidad internacional debe mantener el rumbo hacia una solución política de la cuestión de Siria, seguir la labor de coordinación y cooperación y no cejar en sus esfuerzos positivos. China pide a todas las partes en Siria que apliquen el comunicado de Ginebra (S/2012/523, anexo) cuanto antes, inicien una transición política inclusiva y busquen una vía intermedia por la que se tengan en cuenta los intereses de todas las partes y que se base en las condiciones del país, a fin de lograr una solución política al problema sirio.

China celebra que el Secretario General haya nombrado al Sr. Staffan de Mistura nuevo Enviado Especial

del Secretario General para Siria y al Embajador Ramzy Ezzeldin Ramzy Enviado Especial Adjunto. Continuaremos fomentando la cooperación con los agentes pertinentes de la comunidad internacional para trabajar por una solución adecuada al problema sirio.

Sir Mark Lyall Grant (Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte) (*habla en inglés*): La situación en todo el Oriente Medio nos suscita a todos una gran preocupación. La violencia y las crisis humanitarias se han intensificado y han afectado a millones de personas inocentes de la región. Es profundamente trágico que la crisis actual de Gaza haya causado tantos muertos y heridos. Instamos a ambas partes a que hagan todo lo que puedan para distender la situación y evitar más heridos y la pérdida de más vidas inocentes. El pueblo de Israel tiene derecho a vivir sin un miedo constante por su seguridad, pero el pueblo de Gaza también tiene derecho a vivir de manera segura y en paz.

Condenamos los ataques con cohetes contra Israel dirigidos a objetivos civiles en contravención de todas las normas y el derecho humanitarios. Deploramos que hasta la fecha Hamas haya rechazado los esfuerzos por declarar un alto el fuego. Todos los que tienen influencia sobre Hamas deben utilizarla para lograr que Hamas acepte poner fin al lanzamiento de cohetes y sumarse a un alto el fuego inmediato.

Apoyamos plenamente el derecho de Israel de adoptar medidas proporcionales para defenderse frente a los ataques indiscriminados con cohetes y los intentos de infiltración en su territorio a través de túneles, pero es fundamental que la población civil de la Franja esté protegida. El número de víctimas civiles ahora asciende a más de 600. En particular, la acción militar que se llevó a cabo en Shujaiya el domingo pasado tuvo un terrible costo en vidas humanas. Israel debe hacer todo lo posible para evitar que haya víctimas civiles, actuar con moderación y poner fin a esta situación.

Celebramos los esfuerzos desplegados por Egipto para garantizar un acuerdo de alto el fuego. Alentamos a Egipto a que persista en ese sus esfuerzos, y a otras partes a que colaboren estrechamente en ese empeño. Aplaudimos también el compromiso del Secretario General de contribuir a garantizar un alto el fuego, incluso mediante su visita a la región, así como los esfuerzos de mediación de las Naciones Unidas para lograr pausas humanitarias. Asimismo, celebramos el apoyo del Presidente Abbas a un alto el fuego inmediato.

Cientos de miles de civiles vulnerables en Gaza están padeciendo un gran sufrimiento en esta crisis, sin

tener responsabilidad alguna por los lanzamientos de cohetes. Por lo menos 100.000 habitantes de Gaza se han visto desplazados por el conflicto. Cientos de miles padecen escasez de agua, saneamiento y electricidad. El Reino Unido aportará la suma adicional de 3 millones de dólares para ayudar al Organismo de Obras Públicas y Socorro de las Naciones Unidas para los Refugiados de Palestina en el Cercano Oriente a prestar asistencia de emergencia inmediata a más de 84.000 personas que buscan refugio en sus escuelas. También aportaremos más de 4 millones de dólares al Comité Internacional de la Cruz Roja para financiar la prestación de atención de la salud de emergencia y la reparación de los pozos de agua y las tuberías dañados por los ataques aéreos.

Esta situación resulta tristemente familiar. Es la tercera operación militar de gran envergadura que se ha llevado a cabo en Gaza en seis años. La prioridad debe ser lograr un alto el fuego duradero, que ponga fin a este ciclo de violencia. Un acuerdo de alto el fuego debe abordar las causas subyacentes de la crisis. Debe garantizar una aplicación plena tanto de la resolución 1860 (2009) como del acuerdo de alto el fuego de noviembre de 2012. Es preciso adoptar medidas para controlar la situación de seguridad y abrir la economía de Gaza. La Autoridad Palestina debe regresar a Gaza. Nada de esto será fácil, pero sin ello, inevitablemente, seremos testigos de otra repetición de la crisis.

No podemos olvidar la terrible violencia que persiste en otros lugares del Oriente Medio. La implacable brutalidad del régimen sirio ha generado un entorno donde se está afianzando el extremismo violento. Lo que está sucediendo en Siria no es, y nunca ha sido, terrorismo. Se trata de las demandas legítimas del pueblo sirio y su deseo de gozar de los derechos básicos a la libertad y la dignidad. No obstante, el régimen de Al-Assad responde a estas exigencias con una brutalidad horrenda. Ahora, Siria es el principal destino de yihadistas de cualquier parte del mundo, y la violencia se propaga más allá de las fronteras de Siria. Seamos claros. Al-Assad no es la respuesta a la amenaza terrorista; él es la causa de esta amenaza. El avance de estos extremistas violentos en la región pone de relieve la necesidad de apoyar a los grupos moderados en Siria. Estos grupos moderados son las únicas fuerzas que combaten a los extremistas y la tiranía de Al-Assad.

El Consejo ha dado un gran paso adelante para ayudar a aliviar algunos de los horrores que enfrentan los ciudadanos sirios comunes y corrientes. Con la aprobación de la resolución 2165 (2014), muchos sirios pronto recibirán los alimentos y los suministros médicos

que necesitan desesperadamente. Es fundamental que las Naciones Unidas desplieguen con rapidez su misión de observación para que la asistencia pueda comenzar a fluir a través de los cruces adicionales. Acogemos con beneplácito las garantías que han dado la Coalición Nacional Siria y el Ejército Sirio Libre de que aplicarán la resolución 2165 (2014) con el fin de ayudar a que la asistencia llegue a quienes la necesitan con urgencia.

Sabemos que una solución duradera de la crisis en Siria se derivará de una solución política. Damos la bienvenida al recién nombrado Representante Especial de las Naciones Unidas, Sr. Staffan de Mistura, e instamos a todas las partes a que trabajen en estrecha colaboración con miras a una transición política dirigida por Siria. Felicitamos a la Coalición Nacional Siria por la reciente elección de su Presidente, Sr. Hadi Al-Bahra. Junto con nuestros asociados, seguiremos prestando apoyo práctico, técnico y político a la Coalición Nacional Siria.

Siria solo conocerá una paz estable cuando los responsables de las atrocidades rindan cuentas de sus actos. En ese contexto, acogemos con beneplácito la reciente resolución del Consejo de Derechos Humanos, y seguiremos trabajando para garantizar que se haga justicia para las víctimas, incluso ante la Corte Penal Internacional.

Por último, condenamos enérgicamente las atrocidades que, según se informa, ha cometido el Estado Islámico del Iraq y el Levante, que ha avanzado por el oeste y el norte del Iraq, desplazando a unas 650.000 personas. Observamos con gran preocupación los acontecimientos que tuvieron lugar en Mosul el pasado fin de semana. Las amenazas del Estado Islámico del Iraq y el Levante contra la comunidad cristiana en particular, que ha estado en Mosul durante casi 2.000 años, son horrendas. Como ha dicho el Secretario General, los ataques sistemáticos contra la población civil en razón de su fe o de sus creencias religiosas pueden constituir crímenes de lesa humanidad. El Estado Islámico del Iraq y el Levante plantea una grave amenaza para la población local, la seguridad, la estabilidad y la integridad territorial del Estado, y para la región en general. El factor más importante que determinará si el Iraq podrá vencer este desafío es la unidad política. Por tanto, es fundamental instaurar un nuevo Gobierno inclusivo cuanto antes.

Deseo encomiar la labor del Representante Especial del Secretario General para el Iraq, Sr. Nikolay Mladenov, e insto a los políticos iraquíes a que garanticen el nombramiento de un Presidente y de un Primer Ministro.

Sr. Churkin (Federación de Rusia) (*habla en ruso*): Nuestra sesión de hoy pone de relieve el hecho de que es

inaceptable, en el contexto de los disturbios que tienen lugar en el Oriente Medio, relegar la tarea de resolver el conflicto israelo-palestino y, en términos más generales, el conflicto árabe-israelí a un segundo plano. Estos conflictos son la clave de la estabilidad, el bienestar, la prosperidad y el florecimiento de todos los pueblos y gobiernos del Oriente Medio.

La comunidad internacional está conmocionada ante la magnitud de la tragedia humana que se vive en la Franja de Gaza. El número de muertos asciende a centenares y el de heridos, a miles. La mayoría son civiles palestinos pacíficos, que han muerto como consecuencia del uso desproporcionado de la fuerza por parte de Israel. También se llevan a cabo constantes lanzamientos de cohetes desde Gaza contra Israel, y los civiles que se encuentran allí, israelíes, también son objeto de ataques. Estos actos son inadmisibles y no pueden justificarse. Hay que poner fin de inmediato al sufrimiento de los palestinos y los israelíes pacíficos y a la destrucción de la infraestructura del Estado. La magnitud de las pérdidas y la destrucción exige que la comunidad internacional adopte medidas urgentes.

Celebramos la misión del Secretario General al Oriente Medio. Apoyamos los esfuerzos que ha desplegado Egipto para lograr un alto el fuego entre Gaza e Israel. Damos las gracias a los organismos de las Naciones Unidas en la Franja de Gaza por las actividades que llevan a cabo para minimizar las consecuencias humanitarias de la peligrosa intensificación actual del enfrentamiento. Por nuestra parte, seguimos trabajando activamente a través de todos los canales con las partes en el conflicto y los representantes del Cuarteto de mediadores internacionales para poner fin a toda la violencia de manera oportuna, reducir las tensiones, sentar las bases de un alto el fuego posterior y facilitar el establecimiento de las condiciones necesarias para un proceso de negociación amplio entre Palestina e Israel. En la actualidad, se están celebrando consultas en la región con el representante especial del Ministro de Relaciones Exteriores de Rusia, que tiene previsto ponerse en contacto con las partes israelí y palestina, así como con el personal de las Naciones Unidas.

Hace dos días, el Presidente del Consejo de Seguridad pidió que se pusiera fin con celeridad al enfrentamiento militar sobre la base de un retorno al acuerdo de noviembre de 2012. Estamos convencidos de que un alto el fuego rápido y viable garantizaría la seguridad de Israel y de todos sus ciudadanos, la seguridad de los habitantes de la Franja de Gaza, una mejora de la situación humanitaria en la zona y el posible levantamiento del bloqueo del territorio palestino.

Creemos que el llamamiento del Presidente palestino Mahmoud Abbas al Secretario General para que Palestina se convirtiera en un protectorado internacional debe ser objeto de una atención seria. Estamos dispuestos a examinar las propuestas que la Liga de los Estados Árabes está elaborando con respecto al papel que corresponde desempeñar al Consejo de Seguridad en la situación actual. Francamente, nos sorprende no haber escuchado ninguna referencia a esas propuestas en la declaración formulada hoy por el representante de Jordania.

Es preciso avanzar hacia la solución de la cuestión relativa a un arreglo palestino-israelí duradero, que debería basarse en el concepto de dos Estados que convivan en paz, la cooperación y la aplicación de las resoluciones pertinentes del Consejo de Seguridad, con un sólido apoyo internacional al proceso de paz por el Cuarteto del Oriente Medio, en estrecha cooperación con la Liga de los Estados Árabes. La tarea de la reconciliación entre los palestinos es de particular importancia al respecto, sobre todo para formar un Gobierno de unidad nacional integral, sostenible y que funcione adecuadamente. Eso estaría en consonancia con los intereses de seguridad de Israel.

Acogemos con satisfacción el nombramiento del Sr. Staffan de Mistura como Enviado Especial del Secretario General para Siria. Esperamos que haga una importante contribución al proceso político sirio. No obstante, por desgracia, la situación sobre el terreno sigue siendo sumamente preocupante. Nos preocupa especialmente la actividad terrorista, que está ganando terreno en Siria y en la región en su conjunto. Condenamos el secuestro que llevaron a cabo la semana pasada combatientes del Estado Islámico en un gran yacimiento de gas en Shaar, en la provincia de Homs. Este acto vino acompañado de un ataque masivo contra los soldados y los rebeldes que vigilaban las instalaciones, así como contra el personal. Según diversas fuentes, murieron cerca de 300 personas. Una vez más, este incidente pone de manifiesto la necesidad imperiosa de que aprobemos el proyecto de declaración de la Presidencia que ha propuesto Rusia sobre la inadmisibilidad de realizar transacciones petrolíferas con organizaciones terroristas en Siria y el Iraq.

Nos sentimos insultados por la detestable amenaza de los actos terroristas dirigidos contra el personal de las Naciones Unidas en el Golán. Exhortamos a quienes patrocinan o entrenan a combatientes terroristas en la región, sobre todo a Jabhat Al-Nusra, a que controlen a sus subordinados y les dejen absolutamente claro que las amenazas contra el personal de las Naciones Unidas

para el mantenimiento de la paz son descaradas amenazas contra la comunidad internacional.

Los últimos acontecimientos subrayan la preocupante tendencia de la región a convertirse en un epicentro de la actividad terrorista. Extremistas de diversos tipos están intentando aprovechar la turbulencia en el Oriente Medio, que se debe principalmente a problemas sociales, a que hay personas que no pueden elegir otro estilo de vida más que la delincuencia, y avivar las llamas del conflicto interétnico e interreligioso. La trama del terrorismo se está tejiendo a una velocidad vertiginosa en las zonas de conflicto. El terrorismo se está propagando más allá de las fronteras de los Estados, en particular las organizaciones extremistas y los combatientes extranjeros. La así llamada gestión de los movimientos terroristas ha demostrado ser una falacia cuando organizaciones como Jabhat Al-Nusra o el Estado Islámico se prohíben en un país pero se cree que es posible que continúen con sus actividades en otros países, como en Siria, o que incluso las impulsen. Es inaceptable abordar este fenómeno desde una perspectiva empresarial.

Sra. Ogwu (Nigeria) (*habla en inglés*): Creo que estamos en deuda con el Secretario General, no solo por su labor en el Oriente Medio, sino sobre todo por su exposición informativa de esta mañana. También queremos dar las gracias al Ministro Asselborn por su presencia y por trabajar con el Consejo de Seguridad por segundo día consecutivo.

Mi intervención se centrará en las cuestiones de Palestina, el Yemen, el Líbano y Siria.

La cifra de víctimas mortales en la guerra entre Hamas e Israel aumenta a una velocidad alarmante. El aspecto humanitario del conflicto en la parte Palestina ha alcanzado una magnitud crítica; miles de personas se han visto desplazadas. Los centros de salud están desbordados y los medicamentos son escasos. Esos problemas se han visto agravados por la extrema escasez de agua y electricidad, así como por la destrucción masiva de infraestructura y de edificios de viviendas. El resultado neto es que los residentes de Gaza sufren unas penurias indecibles.

Al igual que todo Estado soberano, Israel tiene el derecho inherente de defenderse y de proteger a sus ciudadanos. Sin embargo, consideramos que su respuesta militar en Gaza es innecesariamente excesiva y que infringe el derecho internacional humanitario. No hay nada que justifique el asesinato gratuito e incesante de civiles, entre ellos mujeres, niños y ancianos. Exigimos la retirada inmediata de las fuerzas israelíes de Gaza.

No se puede pasar por alto la relación de causa y efecto inmediato de este conflicto. Los ataques indiscriminados con cohetes que realiza Hamas violan el derecho internacional humanitario. El lanzamiento de cohetes contra objetivos no militares no tiene otro propósito más que el de aterrorizar a la población civil. Eso es inaceptable, e instamos a Hamas a detener de inmediato esos ataques.

El ciclo de violencia no resolverá ningún problema; solo puede llevar a que se endurezcan las posiciones, lo cual no beneficiará los intereses a largo plazo de ninguna de las partes. Exigimos que se detenga la escalada del conflicto y cesen las hostilidades. Los dirigentes de ambos bandos deben demostrar la máxima moderación, tanto en sus actos como en sus comentarios. Hay que intensificar los esfuerzos diplomáticos para poner fin al conflicto. Por consiguiente, instamos a los dirigentes del mundo a ejercer su influencia en la situación, con la esperanza de que dichos esfuerzos faciliten el retorno al alto el fuego de noviembre de 2012.

La diplomacia itinerante del Secretario General y sus conversaciones con los dirigentes de la región nos dan un rayo de esperanza. Expresamos nuestro pleno apoyo a su incansable labor. Asimismo, acogemos de buen grado la propuesta egipcia de declarar un alto el fuego y tomamos nota de que Israel la ha aceptado. Instamos a Hamas a aceptarla. En las actuales circunstancias, un alto el fuego representa la mejor oportunidad para detener las hostilidades y reanudar el diálogo. De hecho, el resumen del Secretario General constituye las pautas que deben seguir las partes en conflicto. En pocas palabras, ha dicho: “detened los combates, iniciad un diálogo y abordad las causas profundas”.

La situación en el Yemen forma parte del panorama en el Oriente Medio. Al-Qaida y otros grupos terroristas continúan suponiendo un reto para los intentos del Gobierno de restablecer la estabilidad. Además de los ataques de los terroristas contra la población civil y las fuerzas de seguridad, el país está sumido en un conflicto con separatistas en el sur y milicias Houthis en el norte. Condenamos enérgicamente las actividades de los grupos armados en Amran, que han dejado muchos muertos y familias desplazadas. Según la Media Luna Roja yemení, 15.000 familias han abandonado la zona de combates. La situación pone de relieve la necesidad de que las autoridades yemeníes aceleren la aplicación de las recomendaciones de la Conferencia de Diálogo Nacional, que han abordado claramente las causas profundas del conflicto.

En todo ello vemos una parte positiva, y es que el proceso de transición política ha logrado seguir su curso a

pesar de los problemas de seguridad. Las medidas de fomento de la confianza que está emprendiendo el Gobierno son dignas de elogio. Tomamos nota especialmente de las medidas para aplicar los 20 puntos recomendados por el comité técnico de preparación de la Conferencia de Diálogo Nacional, así como de los 11 puntos recomendados por la Conferencia sobre las cuestiones del sur y de Sa'ada. Acogemos con satisfacción que el Gobierno haya designado a un organismo competente para que aplique las recomendaciones de la Conferencia. Se trata de una señal reconfortante de que el Gobierno está tratando de construir un Yemen unido, pacífico y próspero.

Tomamos nota con satisfacción de la conferencia regional de dos días de duración sobre la justicia de transición, celebrada en junio conjuntamente por el Ministro de Asuntos Jurídicos del Yemen, el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo y la Oficina del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Derechos Humanos. La conferencia tuvo por objeto debatir la justicia de transición y su aplicación. Según diversos informes, los temas tratados fueron las conclusiones de la Conferencia de Diálogo Nacional y su relación con las leyes de inmunidad, la justicia de transición, la transición democrática y el papel de los agentes internacionales y la sociedad civil.

La justicia de transición es un aspecto muy importante del proceso político del Yemen. Encomiamos al Gobierno por su participación en la organización de la Conferencia y a los organismos de las Naciones Unidas por su colaboración con el Gobierno en la celebración del acto. Damos las gracias por el apoyo prestado por el Japón, los Países Bajos, Suecia, la Unión Europea y el Fondo para la Consolidación de la Paz de las Naciones Unidas para el proyecto sobre la justicia de transición en el Yemen.

En cuanto a la situación en el Líbano, observamos que la situación política sigue siendo extremadamente delicada. Nos sentimos sumamente preocupados por la actual crisis presidencial, que, si no se soluciona urgentemente, podría amenazar la estabilidad del país. Cuando la atención del mundo se centra en hechos más trágicos que tienen lugar en otras partes del Oriente Medio, incluidas la guerra en Siria, la insurgencia del Estado Islámico del Iraq y el Levante en el Iraq y la escalada de tensiones entre Israel y Palestina, podría hacerse caso omiso de los peligros potenciales de la situación en el Líbano.

Tradicionalmente, se ha considerado que la Presidencia del Líbano debe unificar el país, tendiendo puentes entre las diferentes comunidades. Por esa razón, es sumamente importante que los agentes políticos se

pongan de acuerdo sobre quién asume la Presidencia. Hasta la fecha, se han celebrado ocho sesiones del Parlamento sin que se eligiera a un Presidente. Eso ha creado un vacío político desde el 25 de mayo, fecha en que el Presidente Suleiman finalizó su mandato como Presidente. Entendemos que el Presidente del Parlamento ha previsto una novena sesión para el 23 de julio. Albergamos la esperanza de que antes de esa fecha se llegue a un consenso sobre quién se convertirá en Presidente. Instamos a los dirigentes del Líbano a que trabajen de consuno en aras de su país y elijan a un sucesor sin demora.

Nigeria sigue profundamente preocupada por el conflicto en Siria, que ha causado la muerte de miles de personas y ha desplazado a muchas más. Acogemos con agrado que el Consejo haya aprobado por unanimidad la resolución 2165 (2014), sobre el acceso humanitario en Siria. En efecto, eso constituye un reflejo genuino de la determinación del Consejo de abordar la crisis humanitaria en Siria. En la resolución se requiere que ambas partes en el conflicto faciliten la entrega de asistencia humanitaria por los organismos humanitarios de las Naciones Unidas. Esperamos que, al llevar a cabo actividades de socorro, los organismos humanitarios, incluidas las Naciones Unidas, respeten la soberanía, la independencia, la unidad y la integridad territorial de Siria. Esperamos que las partes pertinentes en Siria colaboren estrechamente con las instituciones humanitarias de las Naciones Unidas y adopten medidas eficaces y concretas para aplicar las resoluciones 2139 (2014) y 2165 (2014).

Hemos sido totalmente claros en cuanto a nuestra posición de que no se puede lograr una solución militar en Siria. Las negociaciones amplias siguen siendo el recurso más viable para resolver de manera sostenible la crisis siria. La comunidad internacional debe seguir trabajando hacia un arreglo político a través del diálogo y evitar una militarización del conflicto en Siria. En las actuales circunstancias, el comunicado de Ginebra de 30 de junio de 2012 (S/2012/522, anexo) ofrece el mejor camino hacia delante. Instamos a todas las partes a que trabajen para su aplicación. Acogemos con agrado el nombramiento del Sr. de Mistura como nuevo Enviado Especial para Siria, e instamos a las partes a que hagan uso de sus buenos oficios y experiencia para lograr una solución pacífica de la crisis.

Hoy el Oriente Medio debe alejarse de un precipicio sumamente peligroso en el que ha estado durante demasiado tiempo. El momento es ahora y a todos se nos ha instado a que tomemos medidas concertadas y unidas en pro de una paz duradera.

Sra. Perceval (Argentina): Agradezco al Secretario General su declaración y sus esfuerzos. Extiendo mi saludo al Representante Permanente de Israel y al Observador Permanente del Estado de Palestina, presentes en este Salón, y les doy las gracias por sus intervenciones.

Quiero decir unas breves palabras sobre Siria, porque después me concentraré en el Oriente Medio y la cuestión de Palestina.

En relación con Siria, la Argentina lamenta profundamente que hayamos tenido que aprobar una nueva resolución sobre la crisis humanitaria. Hacerlo fue consecuencia del incumplimiento de la resolución 2139 (2014) y del aumento del sufrimiento del pueblo sirio. Sin embargo, valoramos de modo especial que el Consejo haya asumido sus responsabilidades en relación con una situación que ha menoscabado su credibilidad y ha puesto en duda su autoridad. Esperamos y exigimos que en esta oportunidad la voz del Consejo sea escuchada.

Nos gustaría aprovechar esta oportunidad para poner de relieve el hecho de que, a pesar de sus profundas divergencias, el Consejo de Seguridad ha podido hablar con una sola voz en el tratamiento de los efectos de la crisis, exigiendo el acceso de la ayuda, reaccionando rápidamente cada vez que se han producido incidentes en la zona de operaciones de la Fuerza de las Naciones Unidas de Observación de la Separación y reconociendo y apoyando de modo firme al Gobierno y el pueblo del Líbano y de los países que reciben refugiados. No menos importante es que el Consejo ha podido también estar al frente del complejo proceso de eliminación del programa de armas químicas de Siria, que ya se encuentra en sus etapas finales.

Aunque reconocemos que no es fácil, esperamos que estos entendimientos puedan sentar las bases de una comunidad de visión para que el Consejo pueda contribuir no solo a abordar las consecuencias de las crisis, sino también a entender sus causas y ofrecer soluciones, asistiendo de manera concreta y eficaz al nuevo Enviado Especial del Secretario General, Sr. Staffan de Mistura, a quien ofrecemos nuestro apoyo. Su éxito no solo permitirá contribuir a construir un futuro mejor para Siria, sino que también será clave para contribuir a lograr la paz y la seguridad en la región.

Este debate abierto, sin duda, tiene lugar en un momento de gran convulsión en el Oriente Medio, desgarrado por la violencia, la exacerbación de las tensiones sectarias, el abuso indiscriminado del militarismo y la expansión de distintas formas de extremismo. En este contexto de incertidumbre y por tercera vez en menos

de seis años, otra vez Gaza está sumergida en la violencia; otra vez, los civiles están pagando el precio del uso desproporcionado de la fuerza militar por parte de Israel; otra vez, hay acciones inaceptables de Hamas; otra vez, hay desesperación y muerte. Más tarde o más temprano, otra vez habrá calma. Otra vez, se tendrá la certeza de que la violencia volverá, a menos que se erradiquen las causas que la hicieron posible y se rompa con el eterno retorno de un patrón de hostigamiento e intolerancia que se repite con demasiada frecuencia.

A pesar de los llamados del Consejo y de otras voces de la comunidad internacional, en lugar de moderación lo único que hemos visto ha sido una intensificación de los combates y un abierto desafío de las obligaciones que impone el derecho internacional humanitario, el derecho de los derechos humanos y la protección de civiles.

Como no podía ser de otra manera, el resultado inmediato de la ofensiva terrestre de Israel en Gaza y los bombardeos que la acompañan fue el abrupto incremento del número de víctimas fatales, la abrumadora mayoría civiles, incluida una cantidad intolerable de niños. Lo ocurrido en Shujaiya el domingo pasado no puede ser calificado sino como una masacre, una más en la larga historia palestina, que condenamos del modo más firme. Esta y todas las denuncias de excesos, abusos y violaciones del derecho internacional deberán ser investigadas y sus responsables deberán rendir cuentas, mientras que nosotros deberemos asegurar que se haga justicia para todos.

La incursión también ha multiplicado la cantidad de personas desplazadas, ha repercutido en toda la región y ha profundizado una crisis humanitaria que está sobrepasando la capacidad de respuesta de la comunidad internacional. Más de 1 millón de personas están afectadas por la falta de acceso adecuado a los servicios de agua y saneamiento mientras que el 80% de la población en Gaza solo tiene luz eléctrica cuatro horas por día. Las escuelas del Organismo de Obras Públicas y Socorro de las Naciones Unidas para los Refugiados de Palestina en el Cercano Oriente dejaron de ser centros de educación para convertirse en improvisados campamentos de refugiados.

Está claro entonces que nuestra responsabilidad es exigir un cese inmediato de las hostilidades, el estricto respeto del derecho internacional humanitario y de los derechos humanos, y la protección de los civiles. Esto significa que Israel debe terminar con sus operaciones militares y el uso desproporcionado de la fuerza

en Gaza, y significa también que tanto Hamas como la Yihad Islámica deben poner fin al lanzamiento indiscriminado de cohetes contra Israel.

Por lo tanto, reiteramos nuestro apoyo a las iniciativas de paz que están teniendo lugar en estos momentos. La historia y la geografía asignan a Egipto un rol clave en estos esfuerzos, pero es evidente que otros actores regionales e internacionales con influencia sobre las partes deben estar dispuestos a ejercerla para encontrar una salida.

Saludamos en este sentido la decisión del Secretario General de viajar a la región y esperamos que las gestiones que está llevando adelante puedan arrojar resultados favorables y que permitan avanzar en lo que tanto desde la Asamblea General como desde este Consejo se ha presentado como una salida no solo posible sino también deseable y necesaria para dejar atrás esta ya crónica conflictividad.

Si bien nuestro objetivo prioritario es restaurar la calma, no podemos conformarnos con el regreso al estado de cosas anterior al estallido de esta crisis. No es viable ni sostenible que Gaza vuelva al encierro político y económico, al 40% de la población sin trabajo ni ingresos, a la inseguridad alimentaria, a las crisis energética y sanitaria, y la ausencia de condiciones capaces de favorecer el desarrollo económico con inclusión social y plena vigencia de los derechos humanos.

Puesto que si el horizonte es retrotraerse a las frustrantes huellas del camino recorrido, la pregunta no es si habrá un rebrote de la violencia, sino cuándo este volverá a ocurrir. Por el contrario, esta nueva crisis debe ser un fuerte llamado de atención para abordar, de manera integral, las causas profundas que condujeron a la escalada del conflicto. Los caminos para hacerlo ya fueron trazados por el Consejo de Seguridad mediante la resolución 1860 (2009). Ha llegado el momento de apoyar su implementación en todas sus dimensiones: permitir el acceso sin trabas de la asistencia humanitaria; garantizar un flujo sostenido y regular de bienes y personas a través de los pasos fronterizos, y prevenir el tráfico ilícito de armas y municiones.

Aprendiendo de la experiencia reciente y a fin de garantizar el efectivo cumplimiento, será clave también establecer un mecanismo internacional de monitoreo de estas y otras medidas que deberán ser acordadas como parte de las iniciativas en curso.

No menos importante será lograr una única Autoridad Palestina para que pueda gobernar, de modo

efectivo, también en Gaza. Puesto que si nuestro objetivo sigue siendo la solución de dos Estados, entonces la reunificación del sistema político palestino no es un problema, sino parte de esa solución. Sería lamentable, por ello, que una de las víctimas fatales de la tragedia que estamos atravesando sea también el incipiente proceso de reconciliación palestina por el que tanto hemos bregado e insistido.

Así como reclamamos un rol activo de países, líderes y organizaciones para resolver esta crisis, lo mismo esperamos de este Consejo de Seguridad. Lo dijimos cada una de las veces que nos reunimos para abordar esta situación y lo repetimos el día de hoy. Creemos que el Consejo de Seguridad, asumiendo las responsabilidades que le asigna la Carta, puede y debe acompañar de manera más firme los esfuerzos para conseguir un alto el fuego, para garantizar su cumplimiento y, en última instancia, para ayudar a generar las condiciones a fin de que las partes reanuden el diálogo con vistas a concretar la solución de dos Estados sobre la base de las fronteras de 1967, única garantía para una paz y una seguridad duraderas.

Al respecto, cabe que nos preguntemos: ¿qué sentido tiene este Consejo de Seguridad si el mantenimiento de la paz y la seguridad internacionales vuelve a ser cuestión de unos pocos mecanismo *ad hoc*? Lejos estamos de oponernos a la diplomacia bilateral o de grupos de Estados u otras organizaciones, pero no a expensas de dejar al Consejo de Seguridad como una institución vaciada de contenido e incapaz de incidir en la resolución de conflictos. Se trata de encontrar estrategias complementarias, convergentes y eficaces, basadas en la solidaridad estratégica.

La Argentina cree en un multilateralismo real, aquel que encuentra su espacio y proyección en nuestra Organización, las Naciones Unidas, no puede ser concebido el multilateralismo como un obstáculo para lograr un mundo más justo y en paz. No es multilateralismo contra relaciones bilaterales, tampoco es multilateralismo contra organizaciones regionales. Es cada una de estas dimensiones y estrategias conjugadas y coordinadas en un objetivo común, pero reconociendo al mismo tiempo que es lo multilateral lo que garantiza que todos los Estados y sus pueblos, todos nosotros, sin exclusiones, podamos ser escuchados y reconocidos iguales en dignidad y derechos.

En este contexto, si el comunicado de prensa emitido el 12 de julio por este Consejo no tuvo ningún impacto, tal vez debamos hablar más fuerte y con una única

voz para exigir, con otras herramientas que tenemos a disposición en este Consejo, que se logre un alto el fuego, se respete el derecho internacional, se ponga fin a las violaciones del derecho internacional humanitario y de los derechos humanos, y se proteja a los civiles.

La Argentina está dispuesta a cumplir con este objetivo. En este sentido, hoy y aquí, en el marco de las facultades y herramientas con que contamos, la Argentina respetuosamente se dirige a los miembros del Consejo de Seguridad para proponerles que este Consejo use las herramientas que tiene. Este Consejo, que tiene la noble tarea de mantener la paz y la seguridad internacionales, considere la posibilidad de realizar una misión a los países de la región para acompañar y dar renovado impulso a los esfuerzos por lograr un alto el fuego, incluyendo una visita a Gaza para verificar de primera mano las secuelas del conflicto armado. Debemos sumar nuestro aporte a todos aquellos que están trabajando para que exista una paz duradera con dos Estados, viviendo en respeto recíproco, seguridad y prosperidad.

Para finalizar, pido que el Consejo de Seguridad evalúe esta propuesta. La Argentina quiere honrar los compromisos que asumió al ser electo miembro de este órgano. Para nosotros, la ética de la responsabilidad y la ética de la convicción no son los dos rostros de Jano, sino las dos caras de una misma moneda: ser coherente.

Sra. King (Australia) (*habla en inglés*): Doy las gracias al Secretario General por su exposición informativa de esta mañana.

La grave intensificación en los últimos días de las hostilidades entre Israel y los grupos militantes de Gaza es, por supuesto, motivo de profunda preocupación y nos recuerda lo apremiante de los esfuerzos que se realizan para detener la violencia actual.

Estamos profundamente preocupados por el creciente número de bajas en ambos lados, entre las que se cuentan muchos civiles palestinos, un número significativo de soldados israelíes, y varios civiles israelíes. Se debe hacer todo lo posible para evitar víctimas civiles y aliviar el sufrimiento de las personas inocentes, como es el caso de los desplazados por los combates. Todas las partes deben respetar el derecho internacional humanitario.

Condenamos enérgicamente los continuos ataques con cohetes —que ya suman más de 1.850— de parte de Hamas y otros militantes contra Israel. La decisión de Hamas de rechazar las propuestas de alto el fuego planteadas por Egipto, y el uso por las milicias de

instalaciones civiles, como las escuelas del Organismo de Obras Públicas y Socorro de las Naciones Unidas para los Refugiados de Palestina en el Cercano Oriente (OOPS), para lanzar ataques contra Israel, es inexcusable. Reconocemos la creciente carga que ha debido asumir el OOPS como consecuencia de la crisis actual.

Apoyamos el derecho de Israel a defenderse frente a estos ataques. No cabe esperar que país alguno permanezca impasible y tolere este tipo de ataques constantes contra zonas civiles. No obstante, al defenderse, Israel tiene que tomar todas las medidas necesarias para evitar víctimas civiles.

Australia apoya firmemente los esfuerzos encaminados a lograr de inmediato un alto el fuego. Respaldamos y acogemos con beneplácito los esfuerzos que personalmente realiza el Secretario General al viajar por la región buscando poner fin a la violencia. Asimismo, saludamos los esfuerzos del Secretario de Estado de los Estados Unidos, Sr. Kerry, dirigidos a negociar un alto el fuego; así como los del Ministro de Relaciones Exteriores francés, Sr. Fabio y otros interesados. Este compromiso sostenido y de alto nivel es un reflejo de cuán profundo es el malestar de la comunidad internacional ante la violencia y de su firme determinación de ayudar a acabar con ella y de crear las condiciones adecuadas para una paz sostenible. Hamas debe comprometerse con los esfuerzos internacionales encaminados a resolver la crisis. Una vez que se haya logrado un alto el fuego, la comunidad internacional tiene que encontrar la manera de ayudar a israelíes y palestinos a regresar a las negociaciones en torno a la solución de dos Estados. La ausencia de un diálogo político representa un serio riesgo de empeoramiento de las condiciones de seguridad en el futuro.

Australia acoge con satisfacción la aprobación por el Consejo, la semana pasada, de la resolución 2165 (2014), sobre la cada vez más grave crisis humanitaria en Siria. Esa aprobación refleja el alcance de la decisión del Consejo de aliviar el sufrimiento humano en Siria a pesar de los obstáculos políticos que han coartado la capacidad del Consejo para actuar decisivamente en la prevención de la crisis. El hecho de que se deje claro que los organismos de las Naciones Unidas y sus asociados están autorizados para prestar asistencia humanitaria a través de los cuatro cruces fronterizos designados, y de las líneas del conflicto, aumenta nuestra esperanza de que será posible hacer llegar asistencia vital a aproximadamente otras 2,9 millones de personas. Felicitamos a la Oficina de Coordinación de Asuntos Humanitarios y al sistema de las Naciones Unidas por la rapidez con que han

puesto en práctica la resolución 2165 (2014) en circunstancias difíciles. Todas las partes tienen la obligación de respetar y proteger la seguridad de los trabajadores humanitarios, de conformidad con la resolución.

Sin embargo, lo que realmente hizo necesaria esta resolución fue la abismal incapacidad de las partes en el conflicto sirio, en particular la incapacidad el régimen de Assad, para acatar las decisiones del Consejo, cumplir sus obligaciones en virtud del derecho internacional humanitario, y proteger la vida de los civiles sirios. Las violaciones continuas de los derechos humanos por parte de las fuerzas del régimen y de los grupos terroristas, como el Estado Islámico del Iraq y el Levante, son aborrecibles. La determinación de la comunidad internacional de poner fin a esta situación quedó expresada en la resolución 2165 (2014). No puede haber ninguna excusa para la continuación de los incumplimientos.

Este mes, las últimas sustancias químicas precursoras declaradas por Siria fueron retiradas para su destrucción. Encomiamos la labor de la Organización de las Naciones Unidas para la Prohibición de las Armas Químicas (OPAQ) en su misión de vigilancia, y la de los Estados que contribuyeron a ese resultado. Instamos al régimen sirio a completar su declaración y ultimar los planes para la destrucción, de consuno con la OPAQ, de sus instalaciones químicas.

Es necesario encontrar urgentemente una solución política a la crisis. Las elecciones presidenciales en junio, de los cuales fueron excluidos muchos ciudadanos sirios, carecieron de credibilidad y, como nos dijo el ex Representante Especial Conjunto, Sr. Brahimi, nos alejaron aún más de una solución política de la crisis. Es ese un desafío importante que deberán encarar el nuevo Enviado Especial del Secretario General, Sr. Staffan de Mistura, Australia acoge con beneplácito el nombramiento del Sr. de Mistura, junto con la del Enviado Especial Adjunto, Sr. Ramzy Ezzeldin Ramzy, y espera con interés apoyar sus esfuerzos en la búsqueda de un camino hacia el fin de la violencia en Siria. Instamos a los Estados de la región a ofrecerles todo su apoyo, que será crucial para el éxito de cualquier alternativa política futura.

Es profundamente preocupante que grandes partes de Siria y el Iraq ahora estén gobernadas y controladas por una organización terrorista, a saber, el Estado Islámico del Iraq y el Levante. Ello seguirá siendo un importante desafío político y de seguridad para la comunidad internacional y para los pueblos de Siria y el Iraq, que han sufrido terribles atrocidades a manos de

esos terroristas. Todos los Estados Miembros de las Naciones Unidas deben cumplir sus obligaciones en virtud de la resolución 1267 (1999), en la que se estableció el régimen de sanciones para A1-Qaida; y deben cortar la corriente de recursos financieros y armas hacia el Estado Islámico del Iraq y el Levante.

El desplazamiento de cerca de 1 millón de iraquíes, además de los que huyen de Siria como consecuencia del conflicto, representa una crisis humanitaria significativa. Para responder con eficacia a esos retos, es importante formar, tan pronto como sea posible, un nuevo Gobierno iraquí que adopte un enfoque nacional unificado. Australia acoge con satisfacción el nombramiento de un Presidente del Consejo de Representantes iraquí, que constituye un primer paso constructivo en la búsqueda de ese objetivo. Las Naciones Unidas están en una posición única para prestar ayuda a los líderes políticos del Iraq en momentos en que trabajan para conformar un nuevo Gobierno nacional que sea inclusivo. Apoyamos firmemente el Secretario General y a su Representante Especial, Sr. Mladenov, en sus esfuerzos por ayudar a los iraquíes a superar sus actuales desafíos políticos y de seguridad, y a edificar un país unido y seguro.

Sr. Barros Melet (Chile): En primer lugar, agradezco al Secretario General la información que nos ha entregado esta mañana. Asimismo, aprecio los informes presentados por mis colegas de Palestina e Israel.

En menos de dos semanas nos reunimos tres veces de manera urgente para abordar los últimos desarrollos en Gaza. Pese a nuestros insistentes llamados a un cese inmediato de las hostilidades, a las gestiones del Secretario General y a la presión diplomática ejercida, las partes han decidido, en vez de establecer una tregua, escalar el conflicto. Chile condena la escalada de violencia que afecta al Oriente Medio, el uso desproporcionado de la fuerza por parte de Israel en áreas densamente pobladas, y también el uso indiscriminado de cohetes por parte de Hamas. Se trata de un conflicto en que ninguna de las partes logrará sus objetivos, pero que dejará un alto costo de víctimas inocentes.

Formulamos un llamado urgente para que las partes cumplan sus obligaciones internacionales en materia de protección de la población civil. Como lo señaláramos el viernes pasado (véase S/PV.7220), estimamos que los ataques en contra de civiles, en Gaza e Israel, violan el derecho internacional humanitario y pueden constituir crímenes de guerra. Destacamos asimismo la necesidad de que el personal de las Naciones Unidas en el terreno cuente con la debida protección.

Ante el hallazgo efectuado por el Organismo de Obras Públicas y Socorro de las Naciones Unidas para los Refugiados de Palestina en el Cercano Oriente (OOPS) de una veintena de cohetes depositados en una escuela y el ataque sufrido ayer por un hospital en la ciudad de Deir Al-Balah, reiteramos nuestro llamado a que las partes adopten medidas urgentes para detener los ataques y el uso militar de escuelas y hospitales, de conformidad con la resolución 2134 (2014) de este Consejo.

Mi país se encuentra especialmente preocupado por el creciente número de víctimas civiles y por la grave situación humanitaria que afecta a la población residente en la Franja de Gaza. En razón de ello y en el interés de socorrer a las víctimas inocentes del conflicto, se ha dispuesto un aporte de 150.000 dólares a las entidades de las Naciones Unidas que trabajan en la zona bajo la coordinación del Organismo de Obras Públicas y Socorro de las Naciones Unidas para los Refugiados de Palestina en el Cercano Oriente.

Chile estima de vital importancia que se abran todos los pasos fronterizos de la Franja de Gaza, incluido el de Rafah. Ha sido interesante escuchar de los miembros de este propio Consejo la opinión a favor de que, una vez que se logre el alto el fuego, se diseñen los mecanismos adecuados para verificar su ejecución, lo que también podría usarse para garantizar el uso pacífico de los pasos fronterizos.

Tal como nos lo ha señalado el Secretario General, una vez que se logre el cese del fuego no se puede volver al *statu quo*, que es inaceptable. Insistimos en que es imperioso que este Consejo aborde las causas profundas del conflicto.

Chile toma nota de la carta dirigida al Secretario General por el Presidente Abbas, en la que solicita que se ponga a Palestina bajo un sistema de protección internacional administrado por las Naciones Unidas. Existe amplio consenso en la comunidad internacional respecto de identificar algunos de los principales obstáculos para la paz, como, por ejemplo, la construcción y expansión de los asentamientos en la Ribera Occidental y Jerusalén, considerados ilegales de acuerdo con lo dispuesto en los Convenios de Ginebra y en la opinión consultiva de la Corte Internacional de Justicia. Ese elemento, como otros, ha configurado un ambiente de extrema hostilidad, que dificulta el diálogo, aislando las voces moderadas que promueven la paz en Israel y Palestina, y ha alejado la anhelada solución de dos Estados.

La región no resiste más conflictos. En ese contexto, Chile valora el hecho de que el Gobierno libanés

haya condenado los lanzamientos de cohetes por grupos fundamentalistas desde su territorio contra Israel. Valoramos todos aquellos gestos que contribuyen a neutralizar el accionar de los grupos radicales y destacamos el compromiso de las Fuerzas Armadas Libanesas y de las tropas de la Fuerza Provisional de las Naciones Unidas en el Líbano (UNIFIL), que han intensificado el control de la zona.

En cuanto a Siria, Chile celebra la aprobación de la resolución 2165 (2014) sobre el acceso humanitario, la cual esperamos contribuya a aliviar el sufrimiento de millones de sirios y se traduzca en una entrega de asistencia más eficaz, eficiente y oportuna, de conformidad con los principios humanitarios. Destacamos el carácter vinculante de esa resolución, así como su complementariedad con la resolución 2139 (2014) y la declaración de la Presidencia de 2 de octubre de 2013 (S/PRST/2013/15).

Valoramos el nombramiento del Sr. Staffan de Mistura como Enviado Especial del Secretario General de las Naciones Unidas para Siria, quien tendrá la misión de contribuir a la búsqueda de una solución pacífica para el conflicto, sustentada en el diálogo y la reconciliación. El Gobierno de Chile le desea éxito en su tarea y le ofrece su más decidido apoyo en la construcción de los canales de diálogo más adecuados.

Quisiera finalmente referirme al Iraq. Chile expresa su profunda preocupación por la grave situación de seguridad y humanitaria en el Iraq a raíz de los avances de grupos terroristas, en particular el Estado Islámico del Iraq y el Levante, lo cual ha resultado en un alto número de víctimas civiles y en más de 1 millón de desplazados. Nos alarma la persecución de las minorías étnicas y religiosas en la región.

Sr. Cherif (Chad) (*habla en francés*): Sr. Presidente: En primer lugar, quisiera agradecerle la convocación de este debate público sobre la situación en el Oriente Medio, incluida la cuestión de Palestina. Deseo dar las gracias al Secretario General, Sr. Ban Ki-moon, por su exposición informativa y sus esfuerzos de mediación. También agradezco a los representantes de Palestina y de Israel sus declaraciones.

El debate de hoy tiene lugar en un momento especialmente delicado para examinar la situación en el Oriente Medio, en particular en Gaza, donde la violencia ha alcanzado un nivel inaceptable. El Chad sigue con gran preocupación y consternación la intensificación de la violencia sin precedentes en Gaza, que desde el 8 de julio ha estado sometida a una intensa ofensiva israelí, la cual ha

provocado más de 600 muertos, más de 350 heridos, en su mayoría civiles, incluidas mujeres, niños y ancianos, así como más de 100.000 personas desplazadas, todo lo cual se ha visto agravado por la destrucción de infraestructura civil: viviendas, hospitales, clínicas y escuelas.

El Chad condena categóricamente la matanza perpetrada en Shujaiya, ciudad en la que perdieron la vida muchos civiles palestinos como consecuencia del bombardeo israelí. También condenamos todos los ataques dirigidos contra civiles inocentes o infraestructura civil. Todos somos conscientes de que dichos actos de violencia contra los civiles son violaciones graves de los principios más elementales del derecho internacional humanitario y podrían constituir crímenes de guerra. Los responsables de dichos crímenes y atrocidades deben ser enjuiciados. El principio de represalia y justicia no debería ser utilizado como pretexto.

El Chad deplora el creciente número de bajas civiles y lamenta el silencio aprobatorio o la impotencia de la comunidad internacional y la resultante incapacidad para poner fin al recrudecimiento de la violencia en Gaza. El derecho de Israel a la legítima defensa no puede justificar un alto número de bajas civiles. El derecho a la legítima defensa se define en relación con la amenaza y el derecho a la vida y a la seguridad de los civiles inocentes. En ese sentido, Israel tiene la obligación de actuar de conformidad con el derecho internacional humanitario y de proteger la vida de la población civil.

Exhortamos a Israel a que detenga de inmediato sus ataques aéreos y su ofensiva terrestre, que ya han cobrado demasiadas vidas y han causado destrucción y daños materiales. Asimismo, instamos a los palestinos a que detengan sus ataques contra Israel desde la Franja de Gaza, en particular mediante el lanzamiento de cohetes. Solicitamos a la comunidad internacional que actúe con solidaridad para prestar asistencia humanitaria a la población de Gaza y que apoye los esfuerzos del Organismo de Obras Públicas y Socorro de las Naciones Unidas para los Refugiados de Palestina en el Cercano Oriente.

Los 2 millones de personas que se encuentran en la Franja de Gaza, bajo asedio desde 2007, están aisladas del resto del mundo, privadas de la satisfacción de las necesidades más elementales y sometidas a un castigo colectivo periódico. Viven una tragedia, que es una afrenta para la conciencia humana. El Consejo de Seguridad, como el órgano exclusivamente responsable de mantener la paz y la seguridad internacionales, tiene la obligación de persuadir a Israel de que ponga fin a sus ataques contra civiles y a su ofensiva desproporcionada.

El Chad respalda todos los buenos oficios de la comunidad internacional, incluidos los del Secretario General y la iniciativa de Egipto, apoyada por la Liga de los Estados Árabes, encaminados a lograr una cesación de las hostilidades y una reanudación de las conversaciones de paz. En ese sentido, resulta de suma importancia tener en consideración las preocupaciones de todas las partes a fin de encontrar una solución justa, amplia y definitiva para el conflicto israelo-palestino, sobre la base de los parámetros bien conocidos, sobre todo, la solución de dos Estados que coexistan uno junto al otro en condiciones de paz y seguridad dentro de las fronteras anteriores a 1967.

La región de Oriente Medio está cada vez más frágil. Las guerras en el Iraq y en Siria, el colapso de la situación de seguridad en el Yemen y la fragilidad del Líbano son indicios preocupantes que destacan los peligros genuinos e inminentes que se ciernen sobre el Oriente Medio y socavan la paz y la seguridad, las cuales se han visto cada vez más amenazadas. La comunidad internacional no debe cejar en sus esfuerzos y debe ser firme en su política para extinguir el fuego en las distintas partes de la región y garantizar de esa manera que no se siga propagando hasta amenazar la paz y la seguridad internacionales a una escala aún mayor.

Sr. Baublys (Lituania) (*habla en inglés*): Lituania da las gracias al Secretario General, Sr. Ban Ki-moon, por sus esfuerzos por proteger a los civiles y lograr un alto el fuego duradero en Gaza. Lituania suscribe la declaración que formulará el observador de la Unión Europea posteriormente.

Gaza acapara nuestra atención. Condenamos la muerte de centenares de civiles, muchos de ellos niños, y el desplazamiento de 100.000 personas. La magnitud de la crisis humanitaria es estremecedora. Este es el momento en el que la comunidad internacional, las Potencias de la región y los dirigentes israelíes y palestinos deben responder a los llamamientos de paz de la población civil. La violencia no tiene cabida en los esfuerzos por abordar la situación actual. Los actos de Hamas y los grupos militares de Gaza —incluidos el lanzamiento de cohetes hacia Israel, la construcción de cohetes y túneles y el uso de civiles como escudos humanos— no se pueden tolerar. Reconocemos el derecho legítimo de Israel a defenderse. Israel debe actuar de manera proporcionada, acorde con el derecho internacional humanitario, para garantizar la protección de la población civil.

A Lituania le alarma la situación humanitaria en Gaza. Condenamos el bombardeo de un tercer hospital.

La situación humanitaria requiere una atención urgente. Deben respetarse las causas humanitarias y debe permitirse incondicionalmente un acceso inmediato de la asistencia humanitaria. Todas las partes están obligadas a proteger colegios y hospitales, respetar su carácter civil y garantizar el paso seguro de personal médico y ambulancias. Valoramos sinceramente la labor y los esfuerzos incansables que médicos, paramédicos, personal de las Naciones Unidas, el Comité Internacional de la Cruz Roja y otras organizaciones humanitarias llevan a cabo para salvar vidas humanas en Gaza.

Apoyamos firmemente los actuales esfuerzos diplomáticos del Secretario General, junto con las Potencias de la región —entre ellas Egipto, Turquía, Qatar y la Liga de los Estados Árabes— para convencer a Hamas y a otros grupos militantes de que suspendan todo ataque con cohetes y accedan a un alto el fuego completo e inmediato. Esperamos que ello desemboque en un diálogo genuino con Israel y Palestina. La trágica escalada de las hostilidades confirma una vez más la insostenibilidad del *statu quo* y la necesidad de una solución general con respecto a la situación en Gaza, Palestina y la región en su conjunto.

Lituania reitera que una solución de dos Estados sigue siendo la única manera de lograr la paz y la seguridad duraderas para israelíes y palestinos. Mi país está dispuesto a trabajar con los Estados Unidos y otros asociados en una iniciativa para reactivar las negociaciones de paz.

El Oriente Medio sufre brotes de una violencia extrema. No se divisa ningún avance importante en Siria. Los niveles estremecedores de sufrimiento humano que estamos viendo en estos momentos, lo sabemos, no son nada en comparación con los que han de venir. Acogemos con agrado la resolución 2165 (2014), que esperamos que facilite la entrega de asistencia a todos los sirios que la necesiten. En caso de incumplimiento de las resoluciones 2139 (2014) y 2165 (2014) por cualquiera de las partes sirias, el Consejo tiene la responsabilidad de actuar adoptando medidas con arreglo al Artículo 41 de la Carta de las Naciones Unidas y remitiendo la situación de Siria a la Corte Penal Internacional. El objetivo final sigue siendo una solución política al conflicto de Siria y celebramos el nombramiento del nuevo Enviado Especial del Secretario General a Siria, Sr. Staffan de Mistura.

La crisis siria se ha convertido en una crisis regional que podría poner en peligro la seguridad internacional. Una solución política en Siria podría resultar decisiva para luchar contra el terrorismo y la insurgencia

crecientes en los focos de tensión que existen en la región o cerca de ellos, principalmente el Iraq. Los terroristas del Estado Islámico del Iraq y Al Sham ya controlan una gran extensión del Oriente Medio, buena parte del Iraq y los pozos de petróleo de Siria. Socavan la estabilidad, la unidad y la integridad territorial de los Estados. El Estado Islámico del Iraq y Al Sham atiza el peor tipo de extremismo. Mosul no es sino el último ejemplo de ello.

La discriminación, el asesinato y la masacre sistemáticos de chiítas, cristianos, turcomanos, shabaks, yazidíes y otros grupos religiosos y étnicos a manos del Estado Islámico del Iraq y Al Sham son motivo de gran preocupación. Las quejas de los grupos religiosos y étnicos con respecto al Gobierno central iraquí son una de las razones que hay detrás del drástico aumento de la insurgencia. Instamos a todos los iraquíes a que apuesten por un diálogo nacional inclusivo. Exhortamos a todos los agentes de la región a que sigan contribuyendo a la estabilización de la situación política y de seguridad en el país.

De no cumplirse la resolución 1701 (2006), podría haber nuevas consecuencias políticas, de seguridad y humanitarias dramáticas para el Líbano. Con el aumento de su presencia al sur del país, las Fuerzas Armadas Libanesas contribuirán a la paz y la seguridad regionales. Encomiamos al Gobierno libanés por mantener abiertas las puertas del Líbano a los refugiados, por hacer valer la Declaración de Baabda y por seguir el diálogo nacional. Instamos al Parlamento libanés a que elija a un nuevo Presidente lo antes posible. El Líbano necesita el apoyo y la asistencia políticos de la comunidad internacional.

El Presidente (*habla en inglés*): A continuación formularé una declaración en calidad de representante de Rwanda.

Quisiera dar las gracias al Secretario General, Sr. Ban Ki-moon, por su exposición informativa sobre la situación en el Oriente Medio, en particular sobre el conflicto relacionado con Gaza. También quisiera dar las gracias al Observador Permanente del Estado Observador de Palestina, Embajador Riyadh Mansour, y al representante de Israel ante las Naciones Unidas, Sr. David Roet, por sus respectivas declaraciones.

La tónica actual de la situación de seguridad en el Oriente Medio, desde Gaza hasta el Iraq pasando por Siria y el Yemen, es preocupante. El número de pérdidas humanas y el grado de destrucción en la región a consecuencia de la violencia recurrente son indecibles. En apenas dos semanas de crisis en Gaza, más de 600 personas

han perdido la vida y más de 3.700 han resultado heridas, además de causar 100.000 desplazados. En ese sentido, también condenamos categóricamente el lanzamiento indiscriminado de cohetes por parte de Hamas hacia Israel y pedimos que se detengan de inmediato esos ataques. Reconocemos el derecho de Israel a la legítima defensa, ya que ningún país del mundo debería consentir ataques diarios con cohetes contra sus ciudades y su población.

No obstante, nos indigna profundamente el número de víctimas civiles de esta guerra, entre ellas un número cada vez mayor de niños, como se ha constatado en los enfrentamientos recientes de Shujaiya. Pedimos que se proteja a la población civil y que se respeten el derecho internacional humanitario y las normas de derechos humanos. Por encima de todo, las partes en este conflicto deben atender el llamamiento en favor de un cese inmediato de las hostilidades volviendo al acuerdo de alto el fuego de noviembre de 2012, tal como señaló el Consejo el domingo pasado. Rwanda apoya además la propuesta de alto el fuego negociada por Egipto, que podría suscitar la oportunidad de una solución política y económica a largo plazo para Gaza.

También consideramos que la propuesta presentada en el Consejo de crear una misión viable de verificación y observación, que velaría por la aplicación de un acuerdo de alto el fuego, debería contar con el apoyo de las partes pertinentes y demás interesados. No cabe ninguna duda de que nuestro fracaso colectivo a la hora de promover una solución política al conflicto israelo-palestino seguirá llevando a una violencia cíclica en el Oriente Medio.

Celebramos la visita a la región del Secretario General y del Secretario de Estado de los Estados Unidos, quienes insistieron en la necesidad de un alto el fuego inmediato así como en la importancia de adoptar medidas concretas para abordar las causas subyacentes de esta crisis. De hecho, solo un arreglo político basado en una solución de dos Estados con dos pueblos que puedan vivir uno junto al otro en condiciones de paz y seguridad proporcionará una solución duradera a este conflicto que comenzó hace seis decenios.

Durante los últimos tres años, el conflicto en Siria ha significado la destrucción de un pueblo, con violaciones masivas de los derechos humanos y una situación humanitaria que empeora cada vez más. Más de 150.000 personas han muerto y más de 10 millones enfrentan una necesidad extrema de asistencia humanitaria. Las partes sirias, con el apoyo de los países que tienen influencia en ellas, tienen la responsabilidad de poner fin a esa guerra.

En ese sentido, Rwanda acoge con satisfacción el nombramiento del nuevo Enviado Especial de las Naciones Unidas para Siria, Sr. Staffan de Mistura. Estamos convencidos de que utilizará su experiencia para poner en marcha el proceso de paz de Ginebra II, con el respaldo de todos los interesados.

Entretanto, la situación humanitaria ha seguido deteriorándose en Siria, debido principalmente a la continuación de las hostilidades, pero también a que las partes han hecho caso omiso de la resolución 2139 (2014). Rwanda acogió con beneplácito la aprobación por unanimidad de la resolución 2165 (2014), en la que se autoriza a los organismos de asistencia humanitaria de las Naciones Unidas a que utilicen cuatro cruces fronterizos adicionales. Esperamos que con esta nueva resolución los trabajadores humanitarios puedan prestar asistencia hasta un máximo de 2 millones de personas que se encuentran en zonas de difícil acceso. No obstante, Rwanda considera que el Consejo debe estar alerta y plenamente preparado para adoptar medidas concretas en virtud de la Carta de las Naciones Unidas en caso de hacer caso omiso de ambas resoluciones humanitarias en Siria.

Desde una perspectiva más positiva, Rwanda felicita a la Coordinadora Especial de la misión conjunta de la Organización para la Prohibición de las Armas Químicas y las Naciones Unidas, Sra. Sigrid Kaag, junto con su equipo, por los enormes logros que han alcanzado en cuanto a la eliminación y la destrucción de todas las armas químicas declaradas del Gobierno sirio, como se solicita en la resolución 2118 (2013).

Aunque esperamos que no haya más material químico, no podemos olvidar que, en agosto pasado, cientos de personas inocentes, entre ellas mujeres y niños, perdieron la vida tras un sufrimiento horrendo. Ahora más que nunca, los responsables deben rendir cuentas.

Para concluir, Rwanda expresa su firme convicción de que solo un enfoque inclusivo, moderado y responsable permitirá restablecer la estabilidad en el Oriente Medio y lograr la paz permanente en la región. Por tanto, tenemos la responsabilidad colectiva de prestar apoyo al Secretario General y a las demás partes interesadas en sus esfuerzos infatigables por lograr una solución pacífica de los conflictos en todo el Oriente Medio.

Reanudo ahora mis funciones de Presidente del Consejo de Seguridad.

El representante de Jordania ha pedido la palabra para formular otra declaración.

Sr. Hmoud (Jordania) (*habla en inglés*): Quiero responder a la pregunta formulada por el Representante Permanente de la Federación de Rusia y asegurarle que Jordania examinará con los miembros del Consejo las propuestas elaboradas por la Liga de los Estados Árabes para poner fin al conflicto y a los ataques contra la población palestina en Gaza. La Liga ha conferido el mandato a Jordania para ello, y le ha asegurado que podrá ejercer discreción en cuanto al momento de presentar las propuestas. El objetivo debe ser garantizar medidas eficaces y esfuerzos fructíferos sobre el terreno para poner fin al conflicto. En ese contexto, consultaremos con los miembros del Consejo y distribuiremos un proyecto de documento en el transcurso del día de hoy para recabar las opiniones de los miembros. Agradezco al Embajador Churkin su preocupación y su atención a este respecto.

El Presidente (*habla en inglés*): Deseo recordar a todos los oradores que tengan a bien limitar sus declaraciones a cuatro minutos como máximo, a fin de que el Consejo pueda llevar a cabo su labor de manera expedita. Pido a las delegaciones que deseen hacer declaraciones extensas que tengan la amabilidad de distribuir sus textos por escrito y presentar oralmente en el Salón una versión resumida.

Deseo informar a todos los interesados que llevaremos a cabo este debate público hasta la hora de almuerzo, puesto que tenemos un gran número de oradores.

Tiene la palabra la representante del Líbano.

Sra. Ziade (Líbano) (*habla en inglés*): Sr. Presidente: Permítame felicitarlo, al igual que a su equipo, por su liderazgo del Consejo de Seguridad este mes. También quisiera felicitar a los miembros de la Misión Permanente de la Federación de Rusia por la excelente labor que realizaron durante su Presidencia el mes pasado. Asimismo, deseamos dar las gracias al Secretario General por su exposición informativa.

Mientras el sol se ponía y muchos palestinos se preparaban para orar e interrumpir el ayuno, aviones de combate y fragatas israelíes perturbaron la paz y atacaron la Franja de Gaza. En los últimos 15 días, más de 600 palestinos han muerto, más de 3.600 resultaron heridos y más de 100.000 se han visto desplazados. Sesenta y cuatro mezquitas, ocho centros médicos y cientos de viviendas han sido destruidos. Al parecer, así es como Israel considera la vida de los civiles palestinos en Gaza.

Una y otra vez, hemos oído hablar del llamado derecho de legítima defensa. Sobre la base de las cifras que acabo de mencionar, parece que se trata de autoayuda.

Algunos podrían preguntar: ¿Quién va a defender a los indefensos en Gaza?

El territorio del Estado de Palestina está siendo devastado por la ocupación continua y, sobre todo, por el aumento de las actividades ilegales de asentamiento. A Jerusalén se le está privando de su carácter inclusivo y diverso.

Los civiles que se encuentran en la Ribera Occidental están siendo sometidos a los registros sistemáticos por razones de seguridad, las detenciones en masa, la demolición ilegal de viviendas y los castigos colectivos, en violación flagrante de las obligaciones de Israel en virtud del derecho internacional, las normas de derechos humanos y el derecho internacional humanitario.

¿Cuántas madres deben sufrir y cuántos jóvenes más deben ser asesinados? ¿Cuánto tiempo más la Franja de Gaza y su población civil deben ser castigados por el bloqueo impuesto, los constantes bombardeos y los ataques militares israelíes repetitivos y punitivos para que el Consejo condene y detenga esos actos de barbarie?

Las atrocidades que se cometen sobre el terreno deben servir para que los miembros del Consejo demuestren la voluntad política necesaria para aprobar un proyecto de resolución, que permita poner fin de inmediato a la violencia contra los civiles. En ese contexto, el Líbano abraza la esperanza de que los esfuerzos dirigidos por Egipto y el apoyo del Secretario General y de otros funcionarios de la región o la visita a la región den lugar al alto el fuego que tanto se necesita para poner fin al sufrimiento de miles de civiles.

Apoyamos también el llamamiento formulado por el Presidente Mahmoud Abbas para garantizar la protección internacional del pueblo y el territorio del Estado de Palestina. Coincidimos con el Secretario General en cuanto a la necesidad de abordar las causas profundas del conflicto. En ese sentido, creemos que la comunidad internacional finalmente debe traducir su compromiso con el proceso de paz en medidas positivas, de conformidad con las resoluciones pertinentes de las Naciones Unidas, el mandato de Madrid y las disposiciones integrantes de la Iniciativa de Paz Árabe.

Desde que se aprobó la resolución 1701 (2006), mi Gobierno ha reafirmado su compromiso con la plena aplicación de dicha resolución. Hoy, en vista de los últimos acontecimientos ocurridos en el sur del Líbano, mi Gobierno se mantiene firme contra todo intento de desestabilizar la situación. ¿Hace falta que recuerde que el Ministro de Relaciones Exteriores del Líbano rechazó

claramente los incidentes en que personas fuera de ley y grupos marginales lanzaron cohetes? ¿Hace falta que recuerde que las Fuerzas Armadas Libanesas detuvieron a los responsables? ¿Tengo que recordar también que las Fuerzas Armadas Libanesas y la Fuerza Provisional de las Naciones Unidas en el Líbano (FPNUL) siguen trabajando incansablemente para mantener la estabilidad?

A pesar de todo ello, Israel lanzó más de 100 granadas hacia el sur del Líbano, socavando la labor conjunta de las Fuerzas Armadas Libanesas y la FPNUL y poniendo en peligro su seguridad. Por ello, presentamos una reclamación, en la que pedimos al Consejo de Seguridad que condenase rotundamente los bombardeos israelíes, que constituyen un flagrante incumplimiento de la resolución 1701 (2006) y una clara violación de la soberanía de mi país. Por otro lado, hay que poner más empeño en garantizar la plena aplicación de la resolución 1701 (2006). De hecho, Israel debe poner fin de inmediato a su ocupación de la parte septentrional de Al-Ghajar, las granjas de Sheba'a y las colinas de Kfar Shouba. Israel debe dejar de infringir casi a diario el espacio aéreo del Líbano, y abstenerse de tomar medidas unilaterales que puedan empeorar la situación.

Ross Mountain, el Coordinador de la Asistencia Humanitaria de las Naciones Unidas en el Líbano, ha manifestado que:

“Cuando hay 50.000 o 100.000 refugiados en un país, se trata de una emergencia de refugiados. Cuanto esa cifra asciende a la cuarta parte de la población del país y se calcula que hacia finales de este año aumentará a la tercera parte ... se trata de una calamidad nacional.”

Además, mi país no puede afrontar solo esta situación, sobre todo porque las comunidades de acogida han llegado ya al límite de su capacidad. La comunidad internacional debe hacer más esfuerzos proporcionando asistencia directa a los organismos del Gobierno y cumpliendo las promesas que hicieron en la conferencia de donantes. Resulta alarmante que solo se haya financiado el 29% del plan de respuesta para los refugiados sirios que viven en el Líbano.

Por otro lado, la distribución de la carga es un principio que debemos defender colectivamente, y reiteramos nuestro llamamiento para que se intensifiquen los intentos de aumentar el número de refugiados que se incluyen en los programas de reasentamiento. Lo que es más importante, hay que poner verdadero empeño en ampliar el espacio humanitario para acoger a los refugiados sirios en zonas seguras de Siria o en

campamentos situados a lo largo de la frontera. En este contexto, mi Gobierno se mantendrá en contacto con la comunidad internacional para garantizar que la cuestión de los refugiados sirios en el Líbano se aborde de una manera equilibrada, sobre la base de los principios del derecho internacional y de la necesidad de mantener la estabilidad en el país.

Felicitamos al Consejo de Seguridad por haber aprobado la resolución 2165 (2014) y acogemos con satisfacción el nombramiento por parte del Secretario General del Sr. Staffan de Mistura. Esperamos que surja un consenso similar con respecto a la creación de la misión del Consejo de Seguridad que tanto se necesita en los países vecinos que acogen refugiados de Siria. Dicha misión permitiría dar cuenta de primera mano de la crítica situación de estos refugiados y de sus comunidades de acogida, así como también destacar la urgente necesidad de encontrar una solución política para el conflicto en Siria. Quizá durante esa misión los miembros de este órgano conozcan a Ahmad, un niño de diez años que huyó de Siria al Líbano en 2013. Ahmad sueña con construir una máquina del tiempo que lo transporte hasta el momento en el que haya una solución del conflicto y paz en su país, un momento en el que él y muchos otros niños sirios puedan volver a sus hogares y escuelas y recuperar su infancia perdida. Ya es hora de atender la petición de Ahmad y de millones de otros sirios.

El Presidente (*habla en inglés*): Deseo recordar a los oradores que sus intervenciones no deberán superar los cuatro minutos, ya que quedan muchos oradores en la lista para esta sesión.

Doy ahora la palabra al representante de Egipto.

Sr. Khalil (Egipto) (*habla en inglés*): Sr. Presidente: Quisiera felicitarlo por haber asumido la Presidencia. Confiamos en que usted dirigirá con habilidad el Consejo para abordar esta situación tan grave. Deseamos dar las gracias al Secretario General por su exposición informativa. Expresamos nuestro apoyo a sus esfuerzos a favor de nuestra iniciativa de lograr un alto el fuego inmediato y de los tres puntos que he mencionado, a saber, detener los combates, iniciar el diálogo y abordar las causas profundas. Quisiera acoger con satisfacción la presencia del Ministro Asselborn anteriormente en la reunión de hoy. Rendimos homenaje a su compromiso y su coraje.

En nuestro debate más reciente sobre el Oriente Medio (véase S/PV.7164), evaluamos la situación imperante tras nueve meses de negociaciones infructuosas entre Israel y Palestina. Las negociaciones fracasaron porque Israel, la Potencia ocupante, se negó a cumplir las reglas

del juego. Continuó construyendo asentamientos ilegales y se negó a liberar al último grupo de prisioneros palestinos, que estaban presos desde antes de las negociaciones de Oslo. Suspendió las conversaciones cuando el Gobierno palestino tuvo la osadía de responder a esas medidas ilegales ejerciendo su derecho totalmente legítimo en virtud del derecho internacional de adherirse a una serie de convenciones sobre derechos humanos.

Todos concluimos que la situación era insostenible. Predijimos que podría explotar en cualquier momento. Por desgracia, acertamos en nuestra previsión. Hicieron falta menos de tres meses para que la situación explotase. La suspensión de las conversaciones de paz y, desde entonces, el deplorable secuestro y asesinato de adolescentes por ambas partes; las exageradas medidas de represalia de Israel; la escalada de los ataques racistas “para saldar cuentas” cometidos contra árabes, musulmanes y cristianos por igual; los constantes actos de provocación e intentos de cambiar el *statu quo* con respecto a la Sagrada Mezquita de Jerusalén, el lanzamiento de cohetes y proyectiles contra Israel y muchos otros hechos que hemos presenciado durante los últimos tres meses, que han llevado a la actual guerra que se está librando en Gaza, son síntomas dolorosos de una enfermedad crónica y mortal llamada ocupación. Eso ha conducido al actual ciclo de violencia trágico y seguirá dando lugar a tragedias similares si no se erradica.

Por más que lo niegue Israel, la ocupación sigue siendo la principal causa de inestabilidad para israelíes y palestinos. La solución es sencilla. Cuando no haya ocupación, no habrá violencia de ninguna de las partes. Cuando haya dos Estados que convivan el uno junto al otro con las fronteras definidas y reconocidas el 4 de junio de 1967, se logrará la paz. ¿Cuántas vidas más tienen que perderse y cuántos niños, mujeres y hombres deben morir o quedar lisiados o psicológicamente destrozados de por vida antes de que Israel reconozca que la ocupación no es sostenible? ¿Cuántas veces ha intentado aplicar las mismas políticas y cuántas veces ha visto los mismos resultados? En lugar de conseguir seguridad para sus ciudadanos, Israel sigue sintiéndose amenazado a pesar de su poderío militar, que supera la capacidad militar de todos sus vecinos juntos.

Por consiguiente, Egipto aplaude las recientes advertencias que hicieron más de una decena de países europeos sobre las posibles repercusiones de invertir en entidades que participan en las actividades de asentamiento. Creemos que esas iniciativas —además de las medidas que adopta la sociedad civil para dejar de invertir en las actividades directamente relacionadas con

la ocupación o con el grave incumplimiento del derecho internacional, como la decisión que tomó la Fundación Bill y Melinda Gates de dejar de invertir en una empresa británica vinculada al sistema penitenciario israelí— pueden contribuir a convencer a Israel de que la ocupación tiene un precio.

Egipto condena la matanza indiscriminada de civiles en Gaza. Las horribles escenas de muerte y destrucción en Shujaiya y los cadáveres de los cuatro niños inocentes que estaban jugando al fútbol en una zona abierta de una playa dos días antes ponen seriamente en cuestión la lógica del ejército israelí. No es verosímil el argumento de que se identificara erróneamente a los niños como terroristas.

Más de 600 palestinos han sido asesinados. Al menos el 20% de ellos eran niños, y la cifra de muertos sigue aumentando. Condenamos el uso desproporcionado de la fuerza. La Torah establece el “ojo por ojo”, pero nunca prescribió “100 ojos por uno solo”.

Egipto no ha escatimado esfuerzo alguno para ayudar a poner fin a las atrocidades en Gaza. Hemos lanzado la única iniciativa seria de alto el fuego encaminada a poner fin a las hostilidades y negociar las condiciones de una solución sostenible mediante la que los palestinos y los israelíes puedan regresar a la mesa de negociaciones. El apoyo claro y amplio a la iniciativa que expresaron el Secretario General y los miembros del Consejo de Seguridad refleja el hecho de que el enfoque propuesto podría ser la única oportunidad disponible para poner fin a los combates y restaurar la vida normal para la población civil en Gaza.

Instamos a todos los que no aceptan la iniciativa a que reconsideren sus posiciones. Hoy el Secretario General estuvo en Egipto. El Secretario de Estado de los Estados Unidos, Sr. John Kerry, también estuvo en El Cairo. Esperamos que nuestros esfuerzos comunes culminen con un alto el fuego inmediato al que sigan negociaciones para abordar las causas profundas de un conflicto que se repite sin cesar y nunca acaba, en primer lugar y ante todo poniendo fin al bloqueo ilegal impuesto a Gaza y abriendo los cruces administrados por la Potencia ocupante.

Entretanto, apoyamos plenamente la solicitud formulada por el Presidente palestino de proporcionar protección internacional al pueblo palestino, que fue apoyada por la Liga de los Estados Árabes. Esperamos con interés que el Secretario General y el Consejo de Seguridad adopten medidas concretas y creativas para proporcionar la protección sumamente necesaria para los palestinos.

Quisiera terminar mi declaración dando lectura a extractos de artículos escritos por un periodista israelí independiente, Noam Sheizaf, el 10 de julio, antes de que comenzara a la campaña terrestre contra Gaza. Escribió lo siguiente:

“Incluso hoy, cuando los cohetes están explotando encima de la ciudad que más amo en el mundo, incluso cuando corremos hacia (...) un refugio improvisado contra bombardeos, incluso ahora me opongo rotundamente a esta operación militar. La imagen de los helicópteros de combate [de la Fuerza Aérea israelí] (...) yendo hacia el sur (...) no me llena de orgullo ni de gratitud, sino que me horroriza y me deprime.

Si tuviera que explicarlo todo brevemente, utilizaría la siguiente metáfora: hemos construido dos prisiones gigantes: la ‘prisión de la Ribera Occidental’ y la ‘prisión de Gaza’. La prisión de la Ribera Occidental es similar a la de un centro de seguridad mínima, donde los prisioneros pueden ocuparse de sus asuntos siempre que mantengan un comportamiento adecuado.

Por otro lado, Gaza es un centro de seguridad máxima. Es difícil visitarlo e imposible abandonarlo.

Creo que los prisioneros nunca querrán a quienes los han encerrado, pero hay grandes posibilidades de que sus hijos puedan ser capaces de perdonar, aunque sea por la sola razón de querer vivir su vida.

Absténganse de disparar. Derriben los muros de la prisión. Liberen a los prisioneros.”

Espero que Israel escuche esa voz de la razón. Espero que un día los israelíes estén convencidos de que con la ocupación nunca se conseguirá seguridad; por el contrario, la ocupación solo entrañará inestabilidad, muerte y crímenes de guerra.

El Presidente (*habla en inglés*): Tiene ahora la palabra el representante de la Arabia Saudita, y esperamos que sea algo generoso con nosotros.

Sr. Al-Mouallimi (Arabia Saudita) (*habla en inglés*): Sr. Presidente: Espero que sea igualmente generoso con los 57 países de la Organización de Cooperación Islámica a los que represento hoy en este Salón.

(*continúa en árabe*)

Sr. Presidente: Ante todo, permítame expresarle mi enhorabuena por haber asumido la Presidencia del Consejo de Seguridad este mes. Permítame igualmente darle

las gracias por su atinada dirección del Consejo, que se ha reflejado en primer lugar y ante todo en tres sesiones celebradas recientemente por el Consejo de Seguridad para examinar el acto de agresión israelí contra el pueblo palestino en Gaza (véanse S/PV.7220, S/PV.7216 y S/PV.7204). Asimismo, es para mí un placer intervenir ante el Consejo de Seguridad en nombre de los Estados miembros de la Organización de Cooperación Islámica.

Del Representante Permanente de Israel hemos escuchado una larga serie de alegaciones infundadas y pretextos débiles, así como también expresiones llenas de dramatismo con la intención de dar la impresión de que Israel es la parte agraviada en los actuales combates o, ciertamente, que lo ha sido en el pasado. Sr. Presidente: No se deje engañar.

No nos debemos dejar engañar cuando Israel dice que se defiende a sí mismo contra los ataques con misiles lanzados por los palestinos contra ese país. El *quid* de la cuestión es que Israel posee un sistema de defensa contra misiles que, hasta la fecha, ha destruido eficazmente la mayoría de los cohetes lanzados contra ese país. Lo que Israel está haciendo no es en legítima defensa, sino que se trata de un ataque generalizado en el que se cometen muchos crímenes de guerra. Sr. Presidente: No se deje engañar.

No nos debemos dejar engañar cuando Israel afirma que los ataques palestinos amenazan su seguridad y la de sus ciudadanos. El *quid* de la cuestión es que el número de víctimas de esos ataques con cohetes en Israel a lo largo de los años de ocupación es inferior al número de muertos por accidentes de tráfico en Israel en solamente un año, incluso en un solo mes o en una sola ciudad. Israel está utilizando esos ataques como pretexto para una guerra genocida contra el pueblo palestino. Sr. Presidente: No se deje engañar.

No nos debemos dejar engañar cuando Israel dice que ningún gobierno en el mundo permanecería inactivo cuando sus ciudades, aldeas y ciudadanos son amenazados. El *quid* de la cuestión es que ningún otro gobierno del mundo lleva a cabo las prácticas que Israel lleva a cabo, a saber, la ocupación de tierras de otro Estado, la represión del pueblo de ese Estado, el asedio y la hambruna de ese pueblo, en un intento de que cedan a su voluntad. Sr. Presidente: No se deje engañar.

No nos debemos dejar engañar cuando Israel dice que acepta las iniciativas de paz y las declaraciones de alto el fuego mientras la otra parte las rechaza. El *quid* de la cuestión es que Israel es la parte que se retiró de las negociaciones de paz. Fue Israel el que no cumplió

sus compromisos, negándose a liberar al último grupo de detenidos palestinos. Fue Israel el que volvió a arrestar y a detener a los que había liberado en acuerdos de intercambio de prisioneros, en violación flagrante de esos acuerdos. Es Israel el que ha persistido sin descanso en la construcción de asentamientos de ocupación en el territorio palestino.

Es Israel el que profana cada día los lugares sagrados islámicos y cristianos. Es Israel el que impide y deniega el acceso de los fieles a esos sitios durante el mes sagrado de Ramadán. Es Israel el que continúa asediando al pueblo palestino en Gaza por tierra, mar y aire.

Sr. Presidente: ¿No escuchó al Primer Ministro Netanyahu rechazar categóricamente la soberanía palestina en virtud de cualquier acuerdo? ¿No escuchó usted a un miembro del partido gobernante Likud, del Sr. Netanyahu —el Vicepresidente del Knesset, Moshe Feiglin— exigir la depuración étnica en Gaza y la expulsión de todos los palestinos de allí o, ciertamente, a un miembro del Knesset, Ayelet Shaked, del partido HaBayit HaYehudi, pedir la masacre de todas las madres palestinas aduciendo que solo dan a luz a serpientes?

Sr. Presidente: Por último, no se deje engañar si Israel dice que el origen de los acontecimientos que estamos presenciando es el secuestro de tres colonos israelíes de la Ribera Occidental. De hecho, el origen es la propia presencia de colonos en el territorio palestino ocupado. El origen es la ocupación misma y su perpetuación. El origen es el injusto asedio de Gaza y el hecho de que se haya transformado en una gran prisión al aire libre para los palestinos. Esto ha llevado a un mayor deterioro de las condiciones humanitarias, en violación de la resolución 1860 (2009).

Solamente se logrará una solución final termine la ocupación y a la construcción de asentamientos, se levante el sitio de Gaza, se garantice la protección del pueblo palestino y se le brinde la oportunidad de definir su propio futuro, y de vivir en condiciones de paz y seguridad, de conformidad con el derecho internacional y la iniciativa, propuesta por el Reino de Arabia Saudita y adoptada por los Estados Árabes —la cual se convirtió en la Iniciativa de Paz Árabe— con el apoyo de la Organización de Cooperación Islámica.

En tres ocasiones durante este mes, el pueblo palestino ha recurrido al Consejo de Seguridad pidiendo su protección y haciéndole un llamamiento para que asuma la responsabilidad que le corresponde de poner fin a la agresión y a las matanzas. La primera ocasión fue antes del martirio de los cuatro niños Bakr en la

playa de Gaza. Fueron asesinados a sangre fría cuando estaban ejerciendo su derecho de ser niños y practicaban fútbol. La segunda ocasión fue antes de que su abuela de 80 años de edad y un bebé de 5 meses resultaran muertos por los escombros que les cayeron encima producto de un ataque israelí. La tercera ocasión fue a raíz de la masacre cometida por Israel en Shujaiya, donde docenas de civiles palestinos fueron convertidos en mártires. Esta es la cuarta ocasión en la que los palestinos hacen un llamamiento al Consejo de Seguridad puesto que el aparato bélico israelí ha prometido intensificar su agresión y ampliar sus operaciones criminales en Gaza —después de la muerte de 25 personas en Khan Younis al caerles encima los escombros de las viviendas donde vivían; 24 de ellos eran miembros de una misma familia; el asesinato de 10 miembros de la familia de Siyam en Rafah, incluidos cuatro niños y un bebé de nueve meses; además del asesinato de una madre y sus cuatro hijos.

¿Cuántas tragedias más debe enfrentar este afligido pueblo al pedir la protección del Consejo y que se ponga fin a la agresión? El saldo de muertes ha alcanzado y excedido la cifra de 600 mártires. Hay más de 4.000 heridos, la mayoría de los cuales son niños, civiles y mujeres. Más de 100 palestinos han quedado sin hogar. La agresión de Israel ha ido más allá al destruir los hogares de los habitantes de Gaza y al atacar hospitales e incluso centro para personas con discapacidad—, por no hablar de la agresión bárbarica contra mezquitas. ¿Cuándo va a intervenir el Consejo de Seguridad? ¿Cómo y cuándo va a ejercer el Consejo su función de proteger la paz y la seguridad internacionales? ¿Ha decidido el Consejo dar la espalda a esta responsabilidad? ¿Su función va a ser ahora la de simplemente documentar y presentar testimonios y comunicados de prensa en apoyo a cualquier acuerdo al que las diversas partes hayan llegado? Como ya se ha dicho ¿de qué sirve el Consejo de Seguridad si no actúa?

La Organización de Cooperación Islámica reitera su llamamiento a la comunidad internacional, y en especial al Consejo de Seguridad, dada la urgente necesidad de que este asuma la responsabilidad que le corresponde y adopte una posición firme y rápida para que se ponga fin de inmediato a los actos de agresión y violencia de Israel, así como a su ocupación y sus violaciones del derecho internacional. El Consejo de Seguridad debe asegurar la rendición de cuentas de todos los culpables de crímenes de lesa humanidad y de crímenes de guerra. El Consejo de Seguridad debe permitir que el pueblo palestino goce de sus derechos y aspiraciones legítimos, según lo previsto en las resoluciones pertinentes aprobadas por este órgano.

El pueblo sirio continúa en su lucha por lograr sus aspiraciones de libertad y dignidad frente a una autoridad empecinada en seguir rechazando y enfren-tándose a los hechos, y que vive de ilusiones. En este sentido, agradecemos el nombramiento del enviado internacional, Sr. Staffan de Mistura, y su representante, Sr. Ramzy Ezzeldin Ramzy. Les deseamos mucho éxito y les expresamos la esperanza de que ellos continúen con la labor que habían iniciado sus antecesores, es decir, la necesidad de trabajar para aplicar el Comunicado de Ginebra (S/2012/522, anexo), que se basa en la creación de una autoridad de transición con amplios poderes ejecutivos para emprender una transición hacia un nuevo amanecer en Siria y a la creación de un Estado moderno que se base en la justicia y la igualdad.

El Presidente (*habla en inglés*): Tiene ahora la palabra el representante del Pakistán.

Sr. Masood Khan (Pakistán) (*habla en inglés*): Hoy es un día triste. Los asesinatos en Gaza en los últimos 15 días se han estado realizando bajo la lupa de los medios de difusión. El castigo colectivo de los habitantes de Gaza se está registrando en vivo y en directo. Hombres, mujeres y niños palestinos, inocentes, civiles no combatientes e indefensos están siendo asesinados. Una cuarta parte de los muertos son niños y tres cuartas partes civiles. La muerte les llega desde cielo, mar y tierra. Su destrucción es total y definitiva. Nadie los puede ayudar.

El mundo está consternado y furioso. No puede entender que ni el Consejo de Seguridad ni las naciones más poderosas del mundo, ni las organizaciones con influencia regional puedan poner fin a esta carnicería en Gaza.

En realidad, no se trata de una guerra, porque una parte es poderosa y está bien armada y la otra parte está mal equipada y utiliza unos cuantos proyectiles. Los palestinos, que no tienen un ejército permanente, están siendo atacados por uno de los aparatos bélicos más modernas y sofisticadas del mundo. No hay proporcionalidad. La asimetría no podría ser más flagrante. Sin embargo, el poderío militar no ofrece ninguna solución. Todas las partes deben superar sus temores existenciales y fomentar la confianza. Las partes deben declarar un alto el fuego y pasar a las salas de negociaciones.

Entendemos la complejidad de la situación y el reequilibrio político y estratégico que se requiere. Sin embargo, la mente humana no puede reconciliarse con las continuas matanzas las cuales pueden ser detenidas. El Consejo ha actuado rápidamente, y también de manera

decidida, de vez en cuando, en cuanto a Siria, Libia, el Yemen, la República Centroafricana, Malí y Ucrania. Las personas de todo el mundo se preguntan por qué, sobre Gaza, el Consejo solo ha podido producir un comunicado de prensa o algunos elementos para la prensa.

En el mejor de los casos, la población de Gaza está en una prisión abierta. Ahora está siendo asesinado en su prisión. La violencia lleva a más violencia, la paz engendra la paz. Debe detenerse el constante derramamiento de sangre y deben iniciarse las conversaciones de paz. Ambas partes deben declarar un alto el fuego y darle una oportunidad a los esfuerzos diplomáticos para que tengan éxito. Ninguna iniciativa del alto el fuego debe dejarse atrás, porque la cesación de hostilidades salvará las vidas de manera inmediata, aunque el trauma reciente siga acechando a la región durante muchos años. Los misiles y los cohetes deben silenciarse. Dejemos que las personas empiecen a hablar y a escucharse. Esta espiral debe ser detenida.

El Pakistán condena los actos de agresión de Israel. El pueblo de Pakistán ha expresado su solidaridad con el pueblo atrapado y amenazado de Gaza mediante manifestaciones, concentraciones y resoluciones. El Primer Ministro Nawaz Sharif ha dicho que las atrocidades de Israel equivalen a actos de genocidio y ha pedido que el mundo ponga fin a esta agresión. El Presidente Barack Obama ha dicho: “No queremos ver más civiles muertos”. La diplomacia internacional encabezada por el Secretario General Ban Ki-moon, el Secretario de Estado John Kerry y el liderazgo egipcio debe intensificarse. Una de las razones del aumento reciente de la violencia es el colapso del proceso de paz. Respaldamos el mensaje que dirigió el Secretario General a israelíes y palestinos: detengan la lucha, comiencen a hablar y hagan frente a las causas profundas del conflicto.

A la vez que trabajamos para poner fin a las hostilidades, también debemos esforzarnos para revivir las conversaciones de paz. En el Medio Oriente no puede haber paz duradera sin la solución de dos Estados. La existencia de un Estado palestino independiente, viable y geográficamente contiguo, establecido dentro de las fronteras anteriores a 1967, con Al-Quds Al-Sharif como su capital, que conviva lado a lado con Israel, es la única forma de garantizar la paz y la estabilidad en la región.

Instamos al Consejo de Seguridad a actuar aprobando una resolución en la que se llame a un alto el fuego inmediato e incondicional, a la suspensión de las ofensivas aéreas, terrestres y marítimas israelíes, y a la retirada de las fuerzas israelíes de Gaza. El Consejo de

Seguridad debe desempeñar el papel que le corresponde para poner fin al bloqueo a Gaza, abrir sus fronteras y liberar a los prisioneros palestinos. Paralelamente a los esfuerzos diplomáticos, pedimos que se concierten pausas humanitarias para ayudar a quienes están gravemente heridos y a las personas atrapadas en los refugios temporales. Los niños y las mujeres de Gaza claman por ayuda. El Consejo debe escuchar sus lamentos y prestar atención a sus reclamos.

El Presidente: Doy las gracias al representante del Pakistán por la mejora. Espero que el representante de Marruecos también sea un poco generoso.

Tiene ahora la palabra el representante de Marruecos.

Sr. Hilale (Marruecos) (*habla en árabe*): Para comenzar, permítaseme dar las gracias al Secretario General por su exposición informativa sobre su visita al Oriente Medio, así como por sus esfuerzos lograr un alto el fuego en Gaza. Le deseamos todo lo mejor.

El Consejo de Seguridad se reúne hoy, cuando el Oriente Medio ha sido testigo de los graves acontecimientos y problemas que han provocado un nivel sin precedentes de deterioro en la trágica situación de la región. Desde hace años, la injustificada e inaceptable intensificación de los ataques deliberados de Israel contra los civiles desarmados en Gaza solo ha traído más odio y más violencia, con graves repercusiones que socavan los esfuerzos realizados hasta el momento para impulsar el proceso de paz.

El Reino de Marruecos denuncia y deplora el recrudecimiento de la violencia militar israelí contra el pueblo palestino, que viola todas las convenciones internacionales. Instamos a la comunidad internacional a asumir plenamente sus responsabilidades e intervenir con urgencia para lograr la cesación inmediata de esta agresión contra civiles desarmados, proteger al pueblo palestino y garantizar sus derechos, y exigir a Israel que respete la legitimidad internacional.

Desde el comienzo de la agresión, cientos han perecido, muchos de ellos niños, mujeres y ancianos. Sus casas fueron demolidas sobre sus cabezas, sus familias han sido dispersadas y sus bienes destruidos. Ello representa un grave deterioro de la ya terrible situación humanitaria, causado por las acciones premeditadas de Israel contra el pueblo palestino.

Su Alteza el Rey Mohammed VI ha prestado asistencia humanitaria urgente a la población de Gaza y a las víctimas de la agresión israelí. Ellos recibirán asistencia médica en los hospitales marroquíes. Su Majestad,

como Presidente del Comité Al-Quds, que sigue con gran interés la situación en Palestina, habló con el Presidente de Palestina, Excmo. Sr. Mahmoud Abbas Abu Mazen, a fin de dar seguimiento a la situación sin precedentes que se ha generado debido a la indiscriminada agresión israelí contra el pueblo palestino desarmado. Su Majestad el Rey expresó sus sinceras condolencias a los familiares de los mártires palestinos y su solidaridad con los heridos, y denunció una vez más los ataques israelíes premeditados contra el pueblo palestino, sus tierras y sus bienes, y manifestó la plena solidaridad de Marruecos con ese pueblo.

Las continuas operaciones militares solo conducirán a un mayor derramamiento de sangre inocente. Complicarán la situación y generarán más violencia y animadversión. Por consiguiente, pedimos que se ponga fin de inmediato a la agresión contra Gaza. Marruecos apoya todos los esfuerzos que vienen realizando varios países árabes y otros, así como el Secretario General, para lograr de inmediato un alto el fuego.

Apoyamos el llamamiento del Secretario General a ambas partes para que suspendan de inmediato las hostilidades. Asimismo, instamos a la comunidad internacional a asumir plenamente sus responsabilidades y prestar la asistencia humanitaria necesaria al pueblo palestino de manera que se supere esta crisis y se le preste todo tipo de asistencia y protección para que los palestinos puedan ejercer su derecho a la libre determinación.

La única manera de resolver la cuestión palestina no es mediante la guerra, el derramamiento de sangre o la muerte de civiles inocentes, sino con el retorno a las negociaciones para lograr una solución basada en la existencia de dos Estados, en los que dos pueblos puedan convivir en paz y con seguridad. Seguiremos dando todo nuestro apoyo a las negociaciones de paz, la Iniciativa de Paz Árabe y la solución de dos Estados, que prevé la existencia de un Estado de Palestina, dentro de las fronteras de 1967, con Jerusalén oriental como su capital.

El Presidente (*habla en inglés*): Tiene ahora la palabra el representante de Malasia.

Sr. Haniff (Malasia): Formularé una declaración resumida; el texto completo será distribuido.

Como hemos escuchado, la situación en el territorio palestino ocupado sigue siendo sombría, perpetuada por el uso desproporcionado de la fuerza y la agresión por Israel, la Potencia ocupante, con un desprecio total por la vida de los civiles. Malasia condena en los términos más enérgicos los actos de agresión y la invasión

terrestre emprendida por la Potencia ocupante, y exige la cesación inmediata de esas acciones ilícitas.

Desde que Israel empezó los ataques militares aéreos, el 8 de julio de 2014, que fueron seguidos por una invasión terrestre, más de 600 palestinos han muerto y más de 3.500 han resultado heridos. Más de 80.000 palestinos han sido desplazados, lo cual ha rebasado la capacidad del Organismo de Obras Públicas y Socorro de las Naciones Unidas para los Refugiados de Palestina en el Cercano Oriente. La Oficina de Coordinación de Asuntos Humanitarios declaró hace un rato que el 80% de los palestinos que murieron eran civiles.

Esto incluye el brutal asesinato, la semana pasada, de cuatro niños palestinos que hacían lo que hacen los niños, jugar en la playa, y que no representaban amenaza alguna para Israel. El fin de semana, una niña de 6 años de edad resultó gravemente herida en un incidente en el que ocho miembros de su familia fueron asesinados por las fuerzas israelíes en su propio hogar. Cuatro de ellos eran niños, incluyendo un bebé de siete meses. Deploramos enérgicamente la pérdida sin sentido de vidas inocentes en el conflicto, y aprovechamos esta oportunidad para expresar nuestro más sentido pésame a las familias de las víctimas.

La índole grotescamente desproporcionada de la situación entre palestinos e israelíes significa que el argumento de Israel de que sus acciones se deben a la legítima defensa es simplemente engañoso. La afirmación de Israel de que los palestinos estaban usando a los civiles como escudos humanos es igualmente retorcida. Como Gaza es una de las zonas más densamente pobladas del mundo, los civiles no pueden evitar verse afectados cuando enfrentan un aluvión de bombardeos y la agresión militar israelí. No se trata de escudos humanos, sino simplemente de civiles en sus propios hogares, viviendo su vida cotidiana. Los ataques y bombardeos israelíes contra viviendas civiles, hospitales y escuelas constituyen una grave violación del Cuarto Convenio de Ginebra, lo cual equivale a decir que se trata de crímenes de guerra.

Malasia insta a la comunidad internacional, especialmente al Consejo de Seguridad, a que actúe rápidamente y de forma decidida para exigir a Israel que ponga fin a su agresión atroz y desproporcionada contra Palestina. Es imprescindible que en ambos lados se restablezca la calma para evitar una mayor destrucción y una mayor pérdida de vidas, especialmente entre la población civil en la Franja de Gaza. En ese sentido, mi delegación acoge con beneplácito el llamamiento formulado por el Consejo de Seguridad en favor de un

alto el fuego inmediato en Gaza. Exhortamos a las partes a que se comprometan a lograr ese fin.

Como miembro del Comité Especial encargado de investigar las prácticas israelíes que afectan los derechos humanos del pueblo palestino y otros habitantes árabes de los territorios ocupados, participamos en una misión de determinación de los hechos enviada a Ammán y el Cairo el mes pasado. Escuchamos testimonios inquietantes de algunos testigos, organizaciones no gubernamentales, funcionarios del Gobierno palestino y organismos de las Naciones Unidas que realizan actividades en el territorio palestino y en el Golán sirio ocupado sobre violaciones de derechos humanos y de normas humanitarias cometidas por la Potencia ocupante. Nos duele ver que todas las señales de alerta que no se escucharon se manifiesten en la violencia que observamos hoy.

Haciendo total caso omiso de la opinión consultiva de la Corte Internacional de Justicia emitida en 2004, la expansión de los asentamientos en los territorios ocupados por Israel proseguido a un ritmo e intensidad alarmantes, con nuevas políticas y procedimientos que permiten la confiscación de tierras y bienes palestinos. Mi delegación observa que la violencia cometida por los colonos ha llegado a ser una consecuencia natural de dichos asentamientos ilegales, en especial la destrucción, con impunidad, de bienes, agricultura y ganado palestinos, ante la falta de protección de la Potencia ocupante.

A quienes condonan las acciones de Israel, que violan de manera flagrante el derecho, especialmente el derecho internacional humanitario, y a los que han permitido a Israel escapar impunemente durante los seis últimos decenios, les pregunto: ¿Dónde está su conciencia? Durante demasiado tiempo el Consejo ha permanecido inactivo y paralizado frente a la agresión, a la expansión y a la falta de rendición de cuentas respecto de la Potencia ocupante. El silencio es ensordecedor. El Consejo de Seguridad debería redimirse y asumir las responsabilidades que se le han encomendado en relación con el incumplimiento por Israel de las numerosas resoluciones que tiene ante sí y debería adoptar medidas inmediatas para encarar esa gran injusticia.

Como Potencia ocupante, Israel es responsable de la protección de la población bajo ocupación. Evidentemente, Israel no ha asumido esa responsabilidad en los últimos seis decenios. Lamentablemente, quienes están en condiciones y tienen la facultad de adoptar medidas para rectificar la situación optan por su propio interés en lugar del interés de la humanidad y el estado de derecho, soslayando la agresión de Israel. Sencillamente, no

se puede permitir que esa situación continúe de forma permanente. En ese sentido, Malasia respalda la solicitud presentada por el Estado de Palestina de colocar a Palestina bajo el sistema de protección internacional de las Naciones Unidas. También reiteramos el llamamiento para convocar una conferencia de las Altas Partes Contratantes del Cuarto Convenio de Ginebra a fin de abordar el incumplimiento constante de Israel de las disposiciones de ese instrumento.

Para concluir, los implacables ataques de Israel contra civiles son injustificados y constituyen un crimen de lesa humanidad. Por consiguiente, Malasia solicita a las Naciones Unidas, especialmente al Consejo de Seguridad, y a la comunidad internacional que adopten medidas inmediatas para detener las atrocidades que comete Israel contra la población palestina en Gaza y que se esfuercen por llevar la calma a Israel y a Palestina.

El Presidente (*habla en inglés*): Tiene ahora la palabra el jefe de la delegación de la Unión Europea ante las Naciones Unidas, Sr. Mayr-Harting.

Sr. Mayr-Harting (*habla en inglés*): Tengo el honor de hacer uso de la palabra en nombre de la Unión Europea. Quisiera señalar a la atención de las delegaciones la declaración escrita que se está distribuyendo y las conclusiones sobre el proceso de paz del Oriente Medio que el Consejo de Asuntos Exteriores de la Unión Europea aprobó hace unas pocas horas. Por razones de tiempo, formularé una versión abreviada de mi declaración.

A la Unión Europea le preocupa profundamente el recrudecimiento constante de la violencia en Gaza y solicita una cesación inmediata de las hostilidades basada en el retorno al acuerdo de alto el fuego concertado en noviembre de 2012. Acogemos con beneplácito los esfuerzos que realizan los asociados regionales, en particular Egipto, y reiteramos que estamos dispuestos a proporcionar el apoyo necesario.

Condenamos categóricamente el lanzamiento indiscriminado de cohetes hacia Israel por Hamas y por grupos militantes que se encuentran en la Franja de Gaza, lo cual perjudica directamente a los civiles. Esos son actos criminales e injustificados. Exhortamos a Hamas a que ponga fin a dichos actos y renuncie a la violencia de inmediato. Todos los grupos terroristas en Gaza deben desarmarse. Condenamos con firmeza los pedidos dirigidos a la población civil de Gaza para que actúe como escudo humano.

Condenamos la pérdida de la vida de cientos de civiles, entre ellos muchas mujeres y niños. Si bien reconocemos el derecho legítimo de Israel a defenderse

contra cualquier ataque, recalcamos que la operación militar israelí debe ser proporcionada y estar en consonancia con las disposiciones del derecho internacional humanitario. La Unión Europea destaca la necesidad de proteger a los civiles en todo momento. Estamos particularmente consternados por el costo humano de la operación militar israelí en Shujaiya y nos preocupa profundamente el rápido deterioro de la situación humanitaria. Todas las partes deben cumplir sus obligaciones y permitir inmediatamente el acceso humanitario pleno y en condiciones de seguridad en Gaza para la prestación urgente de asistencia. Instamos a ambas partes a que declaren de buena fe un alto el fuego inmediato.

El trágico recrudecimiento de las hostilidades confirma una vez más la naturaleza insostenible del *statu quo* en relación con la situación en la Franja de Gaza. Si bien reconocemos plenamente las legítimas necesidades de Israel en materia de seguridad, la Unión Europea recalca que se debe encarar la situación humanitaria y socioeconómica en Gaza. Reiteramos nuestro llamamiento a favor de la apertura inmediata, constante e incondicional de los cruces para el flujo de asistencia humanitaria, bienes comerciales y personas desde la Franja de Gaza y hacia esta, de conformidad con la resolución 1860 (2009).

Estamos dispuestos, incluso mediante la reactivación de nuestra Misión de Asistencia Fronteriza para el cruce de Rafah, si las condiciones lo permiten, a contribuir a una solución amplia y sostenible mediante la cual se satisfagan las legítimas necesidades de seguridad, económicas y humanitarias de israelíes y palestinos.

Los recientes acontecimientos en el Oriente Medio plantean amenazas graves para la Unión Europea y sus vecinos inmediatos. Reiteramos nuestro compromiso fundamental respecto de la seguridad de Israel, incluso respecto de las amenazas actuales y emergentes en la región. La Unión Europea ha respaldado plenamente los esfuerzos de paz dirigidos por los Estados Unidos. Instamos a las partes a que reanuden negociaciones significativas con el fin de alcanzar un acuerdo de paz amplio basado en la solución de dos Estados. Los parámetros claros son elementos fundamentales para un resultado exitoso. Estamos dispuestos a trabajar con los Estados Unidos y otros asociados en una iniciativa encaminada a reiniciar las negociaciones de paz, sobre la base de los parámetros siguientes.

Primero, debe concertarse un acuerdo sobre las fronteras de los dos Estados, basado en las fronteras del 4 de junio de 1967, con los intercambios equivalentes de

tierras que puedan acordar las partes. La Unión Europea reconocerá cambios a las fronteras anteriores a 1967, incluso respecto de Jerusalén, solamente cuando estos sean acordados por las partes.

Segundo, deben concertarse arreglos en materia de seguridad, en los que se respete la soberanía de los palestinos y se demuestre que la ocupación ha terminado, y en los que se proteja la seguridad de los israelíes, se evite el resurgimiento del terrorismo y se encaren con eficacia las amenazas en materia de seguridad, incluidas las amenazas nuevas y vitales en la región.

Tercero, debe lograrse una solución justa, imparcial, concertada y realista para la cuestión de los refugiados.

Cuarto, deben satisfacerse las aspiraciones de ambas partes respecto de Jerusalén. Mediante negociaciones deberá encontrarse una manera de resolver el estatus de Jerusalén como capital futura de ambos Estados.

Pedimos a Israel que detenga la ampliación constante de asentamientos, especialmente en zonas delicadas, como Har Homa, Givat Hamatos y E-1, y que ponga fin a la violencia que cometen los colonos, al empeoramiento de las condiciones de vida de los palestinos en la Zona C, a las demoliciones, incluso de los proyectos financiados por la Unión Europea, a los desalojos o traslados forzados y a la intensificación de las tensiones y desafíos respecto del *statu quo* en el Monte del Templo/Haram Al-Sharif. Es necesario realizar un cambio fundamental de política para impedir que se pierda de manera irreversible la solución de dos Estados.

La Unión Europea ha acogido con agrado el nombramiento de un Gobierno palestino de personalidades independientes y la declaración emitida por el Presidente Abbas en el sentido de que el nuevo Gobierno está comprometido con los principios del Cuarteto. Nuestra asociación con el nuevo Gobierno palestino se basa en su adhesión constante, en palabras y acciones, a dichas políticas y compromisos. El Gobierno palestino necesita ocuparse de Gaza y poner fin a la división interna. Lo exhortamos a trabajar a fin de celebrar unas elecciones verdaderamente democráticas para todos los palestinos. Reiteramos nuestro llamamiento a los dirigentes palestinos para que aprovechen su condición en las Naciones Unidas de manera constructiva y no para emprender medidas que los alejen aún más de una solución negociada.

El desarrollo de nuestras relaciones con nuestros asociados tanto israelíes como palestinos también dependerá de su compromiso de lograr una paz duradera sobre la base de una solución de dos Estados. Reiteramos

nuestro ofrecimiento a ambas partes de un paquete de apoyo político, económico y de seguridad europeo y de una alianza privilegiada y especial con la Unión Europea en caso de que finalmente se alcance un acuerdo de paz.

La catástrofe humana se está extendiendo ahora hacia los países vecinos de Siria, cuyo caso más dramático es el del Iraq, los cuales afrontan una situación sumamente difícil. La Unión Europea acoge de buen grado sus intentos de controlar la creciente crisis y continuará apoyándolos.

Solo puede haber una solución política para el conflicto en Siria. Apoyamos los esfuerzos a favor de la reanudación de un diálogo político inclusivo entre todos los sirios sobre la base del comunicado de Ginebra (S/2012/522, anexo). De crucial importancia será la intensificación de los esfuerzos internacionales, en particular de los países de la región.

Apoyamos plenamente la difícil y urgente misión del Sr. de Mistura y el Enviado Especial Adjunto para Siria, Sr. Ramzy, así como las prioridades establecidas por el Secretario General en su discurso “La crisis en Siria: guerra civil, amenaza mundial”, que pronunció el 20 de junio en la Asia Society de Nueva York.

La Unión Europea acoge con satisfacción la aprobación de la resolución 2165 (2014). Tomamos nota del carácter vinculante de las obligaciones que se establecen en la resolución, así como del compromiso del Consejo de adoptar más medidas en caso de incumplimiento.

Reiteramos la urgente necesidad de llevar ante la justicia a los responsables de graves violaciones del derecho internacional humanitario y de las normas internacionales de derechos humanos. Lamentamos que hasta la fecha el Consejo no haya podido abordar con eficacia esa cuestión.

La Unión Europea está sumamente preocupada por el rápido deterioro de la situación en el Iraq y condena enérgicamente los ataques con armas que han llevado a cabo terroristas y otros grupos armados. Estamos especialmente preocupados por las denuncias de graves violaciones del derecho internacional humanitario que han cometidas por dichos grupos. Todos los responsables de dichos actos deben rendir cuentas por ellos.

En las operaciones militares se deben respetar los derechos humanos y el derecho internacional humanitario. Todas las partes deben facilitar el acceso sin trabas del personal humanitario.

Mantenemos nuestro firme compromiso con la unidad, la soberanía y la integridad territorial del Iraq,

e insistimos en que se respete el proceso democrático en ese país. Acogemos con satisfacción el nombramiento de un nuevo Presidente del Consejo de Representantes, y hacemos un llamamiento a todos los dirigentes políticos para que intensifiquen sus esfuerzos para acelerar la formación de un nuevo Gobierno inclusivo que dirija al Iraq en su proceso de reconciliación nacional.

El Presidente (*habla en inglés*): Tiene ahora la palabra el Presidente del Comité para el ejercicio de los derechos inalienables del pueblo palestino, Excmo. Sr. Abdou Salam Diallo.

Sr. Diallo (*habla en francés*): Sr. Presidente: En primer lugar, quisiera felicitarlo por la manera tan brillante en la que dirige la labor del Consejo. Asimismo, deseo dar las gracias al Secretario General, Sr. Ban Ki-moon, por su exhaustiva exposición informativa. Acogemos con satisfacción su labor diplomática para lograr un alto el fuego inmediato, así como la del Coordinador Especial, Sr. Roberterry; el Secretario de Estado de los Estados Unidos de América, Sr. John Kerry, y otros dirigentes de la región.

El Comité para el ejercicio de los derechos inalienables del pueblo palestino condena en la forma más rotunda posible el uso de la fuerza de manera excesiva y desproporcionada durante la ofensiva israelí en la Franja de Gaza ocupada, incluido el distrito de Shujaiya, que ha causado numerosas muertes y heridos entre los civiles palestinos, en particular mujeres y niños. El saldo de víctimas mortales que ha comunicado el Secretario General durante su exposición es aterrador. El Comité condena asimismo el lanzamiento indiscriminado de cohetes desde Gaza, que hasta el momento ha provocado dos muertes y varios heridos en Israel.

Estamos consternados por el uso desproporcionado de la fuerza por un ejército entrenado y bien equipado, que ha provocado un gran número de víctimas mortales civiles palestinas, estimado en alrededor del 77% del total. El 16 de julio, el bombardeo de una playa de Gaza en el que murieron cuatro niños inocentes, con edades comprendidas entre los 9 y los 11 años, mientras jugaban al fútbol es una muestra emblemática de este tipo de violencia sin sentido que ha aniquilado a familias enteras y ha destruido centenares de hogares.

La situación empeoró notablemente con el comienzo de la invasión terrestre israelí. El número de víctimas mortales, las fotografías tomadas y los relatos de los supervivientes del barrio de Shujaiya, que recibió una lluvia de bombas de Israel, hablan por sí solos. El Consejo de Derechos Humanos debe plantearse la apertura de

una investigación internacional para determinar quiénes son responsables de estos actos atroces.

Los ataques israelíes contra la infraestructura civil palestina, a saber, hospitales y sistemas de suministro de agua y de saneamiento, así como mezquitas, son también incomprensibles. La destrucción total o parcial de miles de viviendas ha ocasionado el desplazamiento de más de 100.000 personas. Actualmente, más de la mitad de la población no tiene agua.

Esos actos son violaciones directas del Cuarto Convenio de Ginebra, en virtud del cual la Potencia ocupante tiene la obligación de proteger a la población civil del territorio que ocupa. En el artículo 33 del Convenio se dispone lo siguiente: “No se castigará a ninguna persona protegida por infracciones que no haya cometido” y “[e]stán prohibidos los castigos colectivos, así como toda medida de intimidación o de terrorismo”.

Las declaraciones de Israel de que ya no ocupa Gaza desde la retirada de los colonos ilegales y los soldados en 2005 no concuerdan con la realidad, por la simple razón de que Israel controla el acceso a través de las fronteras, el espacio aéreo y las aguas, y Gaza forma parte integrante del territorio palestino ocupado.

El Comité acoge con satisfacción y apoya sin reservas la petición dirigida por el Estado de Palestina al Gobierno de Suiza de que convoque una conferencia de las Altas Partes Contratantes en el Cuarto Convenio de Ginebra para abordar el problema de las violaciones constantes de sus disposiciones por parte de la Potencia ocupante, Israel. En virtud del artículo 1 del Convenio, las Altas Partes Contratantes “se comprometen a respetar y a hacer respetar el presente Convenio en todas las circunstancias”. Por otro lado, como ya se ha dicho anteriormente, el Comité brindará todo su apoyo al Estado de Palestina si este decide firmar y ratificar el Estatuto de Roma, a fin de que se determine quiénes son responsables de los ataques en los que civiles inocentes han resultado heridos y asesinados.

El Comité solicita a la comunidad internacional que adopte medidas concertadas para poner fin a todas las violaciones del derecho internacional humanitario, en particular el castigo colectivo infligido al pueblo palestino. La comunidad internacional solo podrá presionar a Israel para que cumpla sus obligaciones en tanto que Potencia ocupante tal y como define el derecho internacional humanitario si actúa de manera colectiva y decidida.

Mientras tanto, los organismos humanitarios de las Naciones Unidas que están presentes sobre el terreno en

Gaza y cuyos recursos ya eran limitados antes de esta intervención militar luchan por satisfacer las colosales necesidades humanitarias de más de 150.000 habitantes de Gaza afectados por los ataques. Instamos a los donantes a que respondan generosamente al último llamamiento de emergencia de 115 millones de dólares hecho por el Organismo de Obras Públicas y Socorro de las Naciones Unidas para los Refugiados de Palestina en el Cercano Oriente.

El Comité acoge con agrado las consultas de emergencia del Consejo de Seguridad celebradas el domingo 20 de julio para examinar la crisis actual. El Comité toma conocimiento de las observaciones hechas a la prensa por el Presidente del Consejo de Seguridad, y pide que el Consejo adopte medidas concretas de seguimiento para poner fin a los insensatos actos de violencia e impedir una nueva escalada de esta peligrosa crisis. El Comité considera que solo una solución integral a la situación en Gaza y de conformidad con la resolución 1860 (2009) puede impedir los estallidos periódicos de violencia. Una solución semejante debe convertirse en una prioridad máxima para el Consejo.

El Presidente (*habla en inglés*): Tiene ahora la palabra el representante del Japón.

Sr. Umemoto (Japón) (*habla en inglés*): Sr. Presidente: Quisiera darle las gracias por haber convocado la sesión de hoy, y al Secretario General Ban Ki-moon por su exposición informativa. Agradezco también al Observador Permanente del Estado Observador de Palestina, Embajador Riyad Mansour, y al Representante Permanente Adjunto de Israel, Embajador David Roet, sus declaraciones.

La declaración del Japón de hoy se refiere a dos cuestiones: en primer lugar, el proceso de paz del Oriente Medio y, en segundo lugar, la situación en Siria. Sin embargo, por razones de tiempo solo daré lectura a la primera parte, ya que el texto se distribuirá en el Salón.

El Japón se siente profundamente preocupado por el último estallido de violencia entre la Franja de Gaza e Israel, especialmente el lanzamiento de una operación terrestre israelí en Gaza y el número cada vez mayor de bajas. Es lamentable que, a pesar de los esfuerzos desplegados por la comunidad internacional, incluida la propuesta egipcia y la demanda del Consejo de Seguridad de un alto el fuego, los actos de violencia continúan y los militantes palestinos no han aceptado ningún esfuerzo internacional de paz. Tanto los civiles israelíes como palestinos afrontan una grave amenaza de seguridad. Lamentamos profundamente la pérdida de tantas

vidas inocentes entre la población civil. El actual círculo vicioso de la violencia podría también representar un gran peligro para la paz y la seguridad regionales.

El Japón se suma al Consejo y al Secretario General para pedir que se reduzca y se ponga fin a la violencia. La comunidad internacional debe hablar con una sola voz para instar a ambas partes a ejercer la máxima moderación y calmar las tensiones. En ese sentido, quisiéramos encomiar a Egipto, las Naciones Unidas, los Estados Unidos y otros países por sus esfuerzos de mediación. El Japón desempeñará el papel que le corresponde en esos esfuerzos internacionales dirigidos a restablecer el alto el fuego. El Primer Ministro del Japón, Shinzo Abe, habló hoy por teléfono con el Primer Ministro de Israel, Benjamin Netanyahu, y le exhortó a que ejerciera la máxima moderación y tomara una valerosa decisión para lograr un alto el fuego lo antes posible.

El Primer Viceministro Parlamentario de Relaciones Exteriores del Japón, Nobuo Kishi, ha iniciado un viaje a la región. El pasado fin de semana mantuvo reuniones en El Cairo con el Presidente egipcio Abdel Fattah Al-Sisi y el Ministro de Relaciones Exteriores Sameh Shokry. El Primer Viceministro Kishi transmitió el apoyo del Japón al importante papel desempeñado por Egipto, en particular su propuesta de un alto el fuego y su disposición a trabajar para calmar la situación y lograr un alto el fuego duradero en coordinación con la comunidad internacional. Proseguirá su viaje por el Oriente Medio y visitará Jordania, Israel, Palestina y Turquía a partir de hoy.

El Japón seguirá contribuyendo también a hacer frente al empeoramiento de la situación humanitaria en Gaza. En consulta con los organismos de las Naciones Unidas, entre ellos el Organismo de Obras Públicas y Socorro de las Naciones Unidas para los Refugiados de Palestina en el Cercano Oriente, el Japón estudiará la posibilidad de prestar asistencia humanitaria basada en las necesidades sobre el terreno.

Incluso con ese difícil telón de fondo, no debemos perder la esperanza de conseguir una solución de dos Estados. La crisis que se vive en Gaza pone de relieve la urgente necesidad de lograr una paz justa, amplia y sostenible. Es importante que la comunidad internacional supere la actual crisis y fomente un entorno adecuado que permita tanto a la parte palestina como a la israelí reanudar las conversaciones.

El Japón seguirá cooperando con los esfuerzos de construcción del Estado palestino, que tienen por objeto lograr una solución de dos Estados. El Corredor de paz

y prosperidad y la Conferencia sobre Cooperación entre los Países de Asia Oriental para el Desarrollo Palestino se cuentan entre nuestras iniciativas. Mi Misión se exhibirá sobre la asistencia del Japón en una ocasión adecuada en el futuro.

Sr. Patriota (Brasil) (*habla en inglés*): Sr. Presidente: Quisiera darle las gracias por haber organizado este debate, y al Secretario General por su exposición informativa. El Brasil apoya plenamente la visita del Secretario General al Oriente Medio. Estamos seguros de que contribuirá a lograr un alto el fuego y el respeto del derecho internacional humanitario. El Brasil también expresa su agradecimiento al Representante Permanente de Israel y al Observador Permanente del Estado Observador de Palestina por sus intervenciones.

La última vez que el Consejo de Seguridad celebró un debate público sobre la situación en el Oriente Medio (véase S/PV.7164), el plazo de nueve meses para alcanzar un acuerdo sobre el estatuto definitivo entre israelíes y palestinos estaba justamente llegando a su fin. En aquella ocasión, el Brasil y muchas otras delegaciones lamentaron la falta de progreso y destacaron que si no se era capaz de tratar los aspectos fundamentales de la cuestión de Palestina se plantearían mayores desafíos en el futuro. La paz en el Oriente Medio es tan importante y tanto es lo que está en juego que, simplemente, no podemos permitir que el futuro de los israelíes y los palestinos —y, por ende, de toda la región— sea dictado por quienes optan por perpetuar la tensión y el conflicto.

El Brasil condenó firmemente el secuestro y aborrecible asesinato de los tres jóvenes israelíes y un joven palestino y la cadena de abominables actos de violencia que se produjo a continuación. No se pueden tolerar actos de salvajismo. Además de castigar a los autores de los últimos excesos, es necesario poner fin a la atmósfera de incitación que durante años ha alentado a los autores de esos crímenes atroces.

Condenamos también el bombardeo israelí de Gaza, junto con su uso desproporcionado de la fuerza, que tuvo como consecuencia a más de 600 palestinos muertos y miles de heridos, muchos de ellos civiles indefensos y niños. Condenamos el lanzamiento de cohetes y granadas de mortero desde Gaza hacia Israel. Rechazamos la actual incursión terrestre israelí en Gaza, que ha causado más muerte y destrucción, y representa un grave revés para los esfuerzos de paz. La nueva ofensiva podría contribuir a provocar una mayor inestabilidad en el Oriente Medio y a exacerbar la ya de por sí terrible situación humanitaria en el territorio palestino

ocupado. Asimismo, exhortamos a las partes a que respeten estrictamente sus obligaciones de conformidad con el derecho internacional humanitario.

Además, consideramos necesario que Israel ponga fin de inmediato al bloqueo de Gaza. Instamos a ambas partes a que establezcan un alto el fuego permanente y a que cooperen efectivamente con el Gobierno de Egipto y las Naciones Unidas a ese respecto. La comunidad internacional no debe permanecer pasiva mientras se cometen violaciones graves contra los civiles. No podemos actuar como si los estallidos de violencia fueran inevitables y, por lo tanto, tuvieran que soportarse.

El Brasil reitera su llamamiento al Consejo para que ponga fin a su distancia autoimpuesta, para que cumpla plenamente sus responsabilidades y apoye y dirija activamente el proceso de paz. Reanudar las conversaciones de paz es tan urgente y necesario como siempre. Solo aplicando la solución de dos Estados se aportará la paz y la seguridad duraderas a Israel y Palestina y se pondrá fin al sufrimiento de la población civil de ambas partes.

No olvidemos que la protección de los civiles debe llevarse a cabo de manera universal y no selectiva. El énfasis encomiable que el Consejo pone en la protección de los civiles cuando aborda otros temas de su programa de trabajo no puede dejarse de lado en lo que se refiere a la responsabilidad de proteger a los palestinos, que son los más afectados por la violencia.

El Brasil acoge con beneplácito la formación de un Gobierno palestino de unidad nacional. Se trata de un paso importante hacia la reconciliación palestina. Es igualmente indispensable construir un Estado próspero y democrático que está dispuesto desde el principio a cumplir todos los compromisos anteriores contraídos por Palestina. Instamos a todos los que apoyan al Gobierno a que cumplan los acuerdos previos, en especial rechazando la violencia y reconociendo a Israel.

Pasando a Siria, el Brasil acoge con beneplácito la aprobación de la resolución 2165 (2014). Esta unidad reciente entre los miembros del Consejo de Seguridad debe aplicarse también a su esfera de actividades políticas. Es profundamente preocupante que si bien la situación humanitaria sigue deteriorándose, el proceso político continúa paralizado. La creencia errónea de que una solución militar es posible, proporcionando armas a todas las partes beligerantes en Siria, solo dará lugar a más violencia, inestabilidad y sufrimiento.

Alentamos al Sr. Staffan de Mistura y al Embajador Ramzy Ezzeldin Ramzy a que promuevan la pronta

reanudación de las negociaciones políticas. Tal como se recuerda en la declaración de Fortaleza que se aprobó en la Sexta Cumbre del grupo BRICS constituido por el Brasil, Rusia, la India, China y Sudáfrica, la semana pasada en el Brasil, “el diálogo y la reconciliación nacional son claves para la solución política de la crisis siria”.

El Brasil acoge con beneplácito la eliminación declarada por Siria del último envío de armas químicas y apoyamos las investigaciones en curso sobre el presunto uso de cloro gaseoso contra objetivos civiles.

Es descorazonador que el número de muertos, refugiados y personas desplazadas siga creciendo, junto con tantas promesas rotas de poner fin a la violencia.

Condenamos firmemente las continuas violaciones de los derechos humanos cometidas por todas las partes, tal y como no ha dejado de denunciar la Comisión Independiente de Investigación del Consejo de Derechos Humanos.

También nos preocupa el reciente deterioro de la situación en el Iraq. La triste realidad es que la situación actual en ese país es consecuencia directa de la intervención unilateral de 2003. La crisis se complicó por otros fracasos, como el desmantelamiento y la disolución del ejército iraquí. Como se pedía en la declaración de Fortaleza ha llegado el momento de

“...abstenerse de interferir en algo que pueda profundizar aún más la crisis y de apoyar al Gobierno y al pueblo del Iraq en sus esfuerzos por superarla y crear un Iraq estable, inclusivo y unido”.

Instamos a los líderes políticos del Iraq a que aceleren la formación de un Gobierno incluyente y que trabajen para atender las necesidades de todos los ciudadanos iraquíes, independientemente de su grupo étnico, religión o secta.

El Brasil condena profundamente los recientes ataques terroristas perpetrados en el Líbano y apoya firmemente al Gobierno libanés en su lucha contra el terrorismo. La participación del Brasil en la conferencia internacional para el apoyo de las Fuerzas Armadas Libanesas, que tuvo lugar recientemente en Roma, fue una demostración clara de nuestro compromiso con las instituciones del Estado del Líbano.

Asimismo destacamos el papel desempeñado por la Fuerza Provisional de las Naciones Unidas en el Líbano. El Brasil ha estado dirigiendo su Equipo de Tareas Marítimo desde 2011 y ha ofrecido una fragata como su buque insignia.

Como en otros países vecinos, en particular Turquía y Jordania, los efectos indirectos del conflicto sirio imponen una carga enorme al Líbano, cuya generosidad al recibir a más de 1 millón de refugiados sirios no es solo algo que la comunidad internacional debe encomiar, sino apoyar de forma concreta.

Para terminar, queremos reiterar nuestro apoyo a la política de disociación de las crisis regionales convenida en la Declaración de Baabda de junio de 2012.

El Presidente (*habla en francés*): Tiene ahora la palabra el representante de Argelia.

Sr. Boukadoum (Argelia) (*habla en inglés*): Sr. Presidente: Le doy las gracias por la convocación de este debate público para examinar la situación en el Oriente Medio. Nos sentimos consternados por lo que está ocurriendo en Gaza.

En estos momentos difíciles, quiero empezar encomiando los esfuerzos de todos aquellos que están comprometidos con el objetivo de poner fin al sufrimiento del pueblo palestino, especialmente en Gaza, y expresamos nuestro aprecio al respecto. En este sentido, quisiera mencionar al Secretario General, al Gobierno de Egipto y al Secretario de Estado de los Estados Unidos.

Desde el 7 de julio, una nueva agresión militar se está llevando a cabo contra la población de Gaza. Lo que está sucediendo desde esa fecha es cada vez más abrumador y atroz para millones de personas alrededor del mundo. Más de 600 ciudadanos han sido asesinados, y el saldo de muertes sigue aumentando, miles han sido heridos o mutilados, muchas vidas han sido destruidas, así como hogares, mezquitas, escuelas y hospitales, que se han convertido en objetivos militares y se han visto reducidos a la ruina. Incluso olivos —cuán simbólico— han arrancados y quemados en las pistas donde se encontraban vehículos blindados.

Sea cual fuere el pretexto de la nueva escalada, si fue siendo un mero pretexto. ¿Cómo se pueden justificar el brutal bombardeo, los ataques aéreos y marítimos, los misiles, los aviones no tripulados en zonas densamente pobladas? ¿Cómo puede alguien ver las imágenes de estos niños que han sido desgarrados de la santidad de su inocencia, mientras el mundo ve con horror como sus imposibles lugares de juego se han convertido en tumbas abiertas de aquellos que parecen ser únicamente culpables de ser palestinos?

En otras zonas hay otros niños, incluso argelinos. Debo mencionar a uno de ellos —un niño argelino de tres años de edad, Abdullah Drage Yusuf, quien fue asesinado

junto a su madre en una vivienda que fue tocada por un misil. No se puede decir que esa vivienda fuera una base de militantes. Todos fueron enterrados junto con otros palestinos en el cementerio de Rafah.

¿Quién es capaz de explicar la situación desde un punto de vista jurídico, político o de derechos humanos? ¿Dónde está la divergencia entre lo que estamos viendo y las nociones de castigo colectivo, asesinatos en masa y crímenes de guerra? Lo voy a dejar para la conciencia de cada uno de los miembros del Consejo para que lo mediten y quizá tomen una postura al respecto.

¿La comunidad internacional va a cerrar los ojos ante la situación y va a dar la espalda a todos sus valores y derechos? Permítasenos mencionar uno básico, en concreto, el derecho a la vida. La comunidad internacional y el Consejo de Seguridad lo está fomentando y defendiendo debidamente, incluso mediante ponencias por todo el mundo.

¿Qué tipo de ejemplo estamos plasmando? ¿Hay excepciones de los derechos universales? No deseo añadir nada más a los comentarios de mis colegas y a lo que está siendo testigo el mundo. Se necesita actuar de manera urgente para poner fin a esta horrenda situación.

Nuestra acción —la acción del Consejo— es la que se está instando. Es necesaria de forma individual y colectiva en aras de la paz en todo el mundo. No olvidemos que Gaza está bajo asedio, o debería decir más bien desprovista durante los últimos siete años en términos de alimentos, medicina, gas, dinero, salarios y a veces incluso de agua, bienes que son fuertemente racionados, restringidos o prohibidos.

No debemos olvidar que las promesas sin cumplir, las constantes iniciativas fallidas para el supuesto establecimiento de la paz, han contribuido a un compromiso menor y han resultado en un amontonamiento de frustraciones, impotencia y desespero que representan los ingredientes inflamables para un futuro sombrío que seguro que no favorecerá a ningún habitante ni Estado de la región.

No debemos olvidar que el territorio palestino está bajo una ocupación ilegal, opresiva y extremadamente brutal. La ocupación es el meollo de la cuestión. Esta mañana, el Secretario General mencionó de forma muy legítima que las causas profundas, la terminación de la ocupación y la materialización de los derechos legítimos nacionales en un Estado viable para los palestinos es la única salida. Todo esto mediante negociaciones.

Por el momento, nuestro deber inmediato, —moral, político y jurídico es la protección de los civiles.

Nosotros —la comunidad internacional y el Consejo de Seguridad— deberíamos actuar urgentemente y ser conscientes de una cuestión tan importante. La actual agresión solo va a contribuir a un alejamiento mayor de las aspiraciones de paz y seguridad para todos. La seguridad no puede lograrse recurriendo a actos de agresión. Sería una terrible ilusión pensar que la seguridad se va a mantener algún día sin paz o esperanzas de paz. No debería poner a prueba la teoría de “¿Cuán tardío es tarde?”

Una falta de conclusión sobre los esfuerzos por parte de la comunidad internacional o la inacción por parte del Consejo, según sus responsabilidades de conformidad con la Carta de las Naciones Unidas, podría convertirse en parte del problema. Esperamos poder superar el problema antes de que eso ocurra.

El Presidente (*habla en inglés*): Tiene ahora la palabra el representante de Namibia.

Sr. Emvula (Namibia) (*habla en inglés*): Sr. Presidente: Es un placer verlo presidir el Consejo este mes de julio. Quiero darle las gracias por convocar este importante debate en un momento tan crucial, lo cual ofrece a todos los Miembros de las Naciones Unidas una oportunidad para abordar los desafíos que enfrenta el Oriente Medio, especialmente el pueblo de Palestina.

Para empezar, quisiera declarar que mi delegación se adhiere a la declaración formulada por el Representante Permanente de la República Islámica del Irán en nombre del Movimiento de los Países No Alineados.

Mi país desea expresar su preocupación por los continuos disturbios y el deterioro de la situación en el territorio ocupado de Palestina, incluida Jerusalén Oriental, como resultado de las medidas represivas e ilegales que Israel, la Potencia ocupante, sigue tomando contra el pueblo palestino.

Me uno a los demás para condenar las últimas violaciones, provocaciones y la intensificación de las medidas agresivas llevadas a cabo por las fuerzas israelíes para dar un castigo colectivo al pueblo de Palestina. Las fuerzas israelíes continúan llevando a cabo ataques aéreos en la Franja de Gaza, hiriendo a más y más palestinos y causando gran temor y angustia entre la población, que sigue padeciendo condiciones de vida deplorables como resultado del bloqueo inhumano e ilegal de Israel.

Al tiempo que condenamos los ataques indiscriminados con cohetes desde Gaza contra ciudades e infraestructura civil israelíes, consideramos que ese tipo de ataques no justifica el uso desproporcionado de la fuerza y el castigo colectivo a los 1,7 millones de palestinos que

viven en Gaza. El número de muertos causado por las fuerzas de ocupación supera ampliamente los 600, entre los que se incluyen mujeres y niños inocentes. Miles de viviendas palestinas siguen siendo destruidas o gravemente dañadas por los indiscriminados ataques aéreos israelíes, que han provocado el desplazamiento de miles de palestinos y han continuado destruyendo infraestructura civil esencial, como las instalaciones de tratamiento de aguas residuales, redes de distribución de agua, hospitales y escuelas, entre las que incluyen las instalaciones de las Naciones Unidas. Todo esto debe cesar.

Es cínico atribuir la misma culpa a ambas partes cuando una de esas partes es el ocupante y posee una fuerza militar sin paralelo, que utiliza de manera indiscriminada, que causa bajas civiles. Israel, la Potencia ocupante, debe rendir cuentas de todos los crímenes de guerra, los actos de terrorismo de Estado y las violaciones sistemáticas de los derechos humanos que ha cometido contra el pueblo palestino. Hacemos un llamamiento al Consejo de Derechos Humanos a adoptar de inmediato medidas para investigar el genocidio contra el pueblo de Palestina.

Las acciones de Israel constituyen una clara violación de las obligaciones que, como Potencia ocupante, le impone el Convenio de Ginebra relativo a la protección debida a las personas civiles en tiempo de guerra en lo que respecta a la protección de la población civil bajo su ocupación. No se puede permitir que Israel permanezca inmune a las disposiciones del derecho internacional humanitario y de la legislación de derechos humanos que rigen en este tipo de situaciones. Si Israel continúa haciendo caso omiso de las demandas de que respete el derecho internacional, será necesario adoptar medidas de respuesta que garanticen que se ponga fin a esas violaciones y prevalezca el estado de derecho.

Sigue siendo responsabilidad de las Naciones Unidas y la comunidad internacional garantizar que la cuestión de Palestina se resuelva en todos sus aspectos. A la vez que apoyamos la firmeza y determinación de los dirigentes palestinos ante esta agresión no provocada contra su territorio y su pueblo, reiteramos nuestra condena total a todas las acciones ilícitas y todos los crímenes que comete Israel en el territorio palestino ocupado, incluida Jerusalén oriental, que aumentan de manera radical las tensiones y desestabilizan la situación sobre el terreno.

En ese contexto, pedimos la creación inmediata de una comisión de investigación de esos horribles crímenes y que se lleve a sus autores ante la justicia, de

conformidad con los instrumentos jurídicos internacionales pertinentes disponibles. Además, instamos a la comunidad internacional a seguir prestando la asistencia humanitaria necesaria para aliviar el sufrimiento de las comunidades palestinas afectadas, en particular el sufrimiento de los miembros vulnerables de la sociedad como las mujeres, los niños y los ancianos.

Acogemos con beneplácito los esfuerzos que se vienen realizando con miras a negociar un alto el fuego inmediato e instamos a ambas partes a aceptar la oportunidad y a cumplir sus acuerdos y obligaciones previamente aceptados en lo que respecta a una paz duradera entre israelíes y palestinos, que vivan uno al lado del otro dentro de fronteras seguras. Las violaciones del derecho internacional que actualmente comete Israel, incluidas las violaciones del derecho humanitario y de la legislación de derechos humanos, amenazan con desestabilizar aún más una situación de por sí muy inestable y con socavar gravemente el futuro de un proceso de paz que fue interrumpido por Israel con su decisión unilateral de suspender las negociaciones.

La comunidad internacional, incluido el Consejo de Seguridad, no puede seguir sin exigir a Israel que rinda cuentas por esas violaciones flagrantes del derecho internacional. Con esa actitud pasiva, la comunidad internacional solo ha conseguido envalentonar aún más a la Potencia ocupante y reforzar su impresión de impunidad, lo que ha contribuido a que continúen las violaciones que acabo de mencionar y, por consiguiente, a que no hayamos podido lograr una paz justa y duradera.

Deseamos advertir y recordar al Consejo que el recrudescimiento de la crisis palestino-israelí es consecuencia de su constante incapacidad para resolver eficazmente el conflicto con una solución duradera y sostenible, como la que se aspiraba lograr con la aplicación de las distintas resoluciones del Consejo que abogan por la solución de dos Estados. ¿Cuánto tiempo más seguirá el Consejo aprobando resoluciones que nunca son acatadas?

Permítaseme concluir reiterando el apoyo de Namibia a los esfuerzos del Secretario General y nuestro respaldo incondicional y solidario al pueblo palestino en su justa causa por la libertad, la independencia y la justicia social. También afirmamos nuestro apoyo a la creación de un Estado palestino independiente, sobre la base de las fronteras de 1967 y con Jerusalén Oriental como su capital; a su admisión como Miembro de pleno derecho de las Naciones Unidas y sus organismos; y a su derecho a ocupar el lugar que le corresponde en la comunidad de naciones.

El Presidente (*habla en inglés*): Tiene ahora la palabra el representante del Ecuador.

Sr. Lasso Mendoza (Ecuador): El Gobierno del Ecuador ha condenado enérgicamente las operaciones militares desproporcionadas del ejército israelí contra la población civil de la Franja de Gaza, que han provocado varios centenares de víctimas mortales —hombres, mujeres, niños, todos inocentes— sin que hasta hoy percibamos señales claras y evidentes de una cesación de la violencia.

Frente a estos hechos, el Gobierno del Ecuador ha exigido y exige la inmediata suspensión de esas agresiones contra la población civil palestina, y llama al Estado de Israel a ejercer la máxima contención y a actuar apegado al derecho internacional y al derecho internacional humanitario. La defensa de un país, y el derecho que le asiste a ese país a defenderse, no justifica bajo ninguna circunstancia el sometimiento al dolor y al sufrimiento de miles de inocentes civiles, ni el atropello a aquello que conocemos como el derecho internacional.

Es necesario que comencemos por reconocer lo que históricamente esta misma Organización, las Naciones Unidas, han mandado: la solución de dos Estados, única vía para poner fin de manera definitiva a esa ilegítima situación de subordinación que se deriva de una ocupación ilegal de Israel de Palestina. Con ello se debe erradicar también el bloqueo a la Franja de Gaza, la política de asentamientos, el muro y las detenciones arbitrarias de civiles palestinos.

El Ecuador cree firmemente en la justa causa del pueblo palestino a ejercer el derecho a la libre determinación y a la independencia. Por eso mi país reconoce plenamente al Estado de Palestina, con las fronteras anteriores a 1967, con Jerusalén oriental como su capital. Mi delegación desea recordar que hace dos años la Asamblea General dio su bienvenida al Estado de Palestina como miembro observador. Esa inmensa mayoría de Estados se encuentra ante la expectativa de poder ver pronto al Estado de Palestina como miembro pleno de la Asamblea General, que no ha sido posible por la evidente acción de uno de los miembros del Consejo de Seguridad.

En virtud de lo expuesto, es necesario que recordemos la obligación primordial que tiene nuestra Organización, las Naciones Unidas: mantener la paz y la seguridad internacionales. Y en esta tarea, el Consejo de Seguridad tiene la principal responsabilidad. Tal como ha sido el clamor de Palestina, de los países árabes y del Movimiento de los Países No Alineados, exigimos a los miembros del Consejo de Seguridad una acción más

contundente, a no darle más tiempo al agresor para que a cualquier costo concluya sus tareas estratégicas que no necesariamente son las nuestras.

Pedimos frontalidad y determinación frente a una situación de abuso y violencia desproporcionada por parte de Israel contra Palestina, que también repercute negativamente en la estabilidad de toda la región del Oriente Medio. El Consejo de Seguridad debería actuar sin sesgos grotescos en todas las circunstancias que así lo exigen.

El Presidente (*habla en inglés*): Tiene ahora la palabra la representante de Nicaragua.

Sra. Rubiales de Chamorro (Nicaragua): Sr. Presidente: Antes que nada quiero agradecerle la convocatoria de esta sesión y su liderazgo en la Presidencia durante este mes. Igualmente quiero agradecer a la Federación de Rusia su labor realizada el mes pasado.

Mi delegación se adhiere a la declaración que formulará la República Islámica del Irán en nombre del Movimiento de los Países No Alineados.

Nuestro Movimiento se ha pronunciado con vehemencia condenando esta última agresión que sufre el pueblo palestino. Nuestro Movimiento, compuesto por la gran mayoría de países de la comunidad internacional, ha alzado nuevamente su voz para solicitar al resto de la comunidad internacional, y en particular a este Consejo de Seguridad, que tome medidas contundentes e inmediatas para que no sigan muriendo hombres, mujeres y niños palestinos, para que cese de inmediato la agresión y para que cesen la matanza y el genocidio que lleva a cabo Israel en contra de esa población civil en la Franja de Gaza.

El Consejo de Seguridad debe condenar en los términos más enérgicos esa agresión y masacre de más de 650 palestinos, en su mayoría mujeres y niños, y de los más de 3.700 heridos registrados hasta la fecha.

Como hemos expresado en infinidad de ocasiones, el pueblo nicaragüense siente como suyo el dolor y el sufrimiento del pueblo palestino, en particular en este momento, cuando este heroico pueblo es víctima nuevamente de ataques terroristas israelíes por aire, mar y tierra, en violación de todas las disposiciones de todos los convenios internacionales, resoluciones de la Asamblea General y de este mismo Consejo de Seguridad, y en abierta violación de los derechos más elementales de este hermano pueblo, como es su derecho a la vida, a vivir sin ocupación militar, sin el criminal bloqueo, sin la asfixia de los asentamientos, sin el horror de las limpiezas étnicas y los castigos colectivos.

Ante tanta muerte y destrucción, ante tanto genocidio, no existe justificación alguna para que este Consejo de Seguridad continúe sin cumplir como corresponde su responsabilidad de mantener la paz y la seguridad internacionales. Debe imponer un alto el fuego de inmediato, condenar a Israel y hacerlo responsable de este genocidio cometido. El pueblo palestino sigue siendo víctima del doble rasero de un miembro permanente de este Consejo de Seguridad.

Sabemos que la principal amenaza para la paz y a la seguridad en el Oriente Medio es la negativa de Israel a la paz misma y a la convivencia pacífica con el Estado de Palestina. Nicaragua, a través de nuestro Presidente, ha hecho nuevamente un llamado en este sentido, y cito:

“No queda más que invocar a la comunidad internacional. Y nosotros, desde esta Plaza de La Fe, invocamos a la comunidad internacional para que cesen esos actos de guerra en contra de la población civil en la Franja de Gaza y que se llegue finalmente a acuerdos definitivos entre el pueblo palestino y el pueblo de Israel, que permitan que estos dos pueblos hermanos, que ambos son hijos de Dios, puedan vivir como Dios manda: en paz, en paz.”

Es hora de que el Consejo de Seguridad cumpla su responsabilidad histórica, no permita que uno de sus miembros continúe apañando la impunidad y los chantajes de Israel y apruebe el ingreso del Estado de Palestina como Miembro pleno de nuestra Organización, en concordancia con lo decidido por la gran mayoría de la comunidad internacional cuando, a través de su Asamblea General, decidió otorgar a Palestina el estatus de Estado Observador no Miembro de las Naciones Unidas.

No habrá paz en el Oriente Medio mientras no se rectifique esta injusticia histórica y la raíz del conflicto, a saber, restituir al pueblo Palestino su derecho a su Estado libre e independiente dentro de las fronteras establecidas en 1967 y con Jerusalén Oriental como su capital. Solo un Estado Palestino viable garantizará la paz y la seguridad en la región.

Antes de terminar, queremos reiterar nuestra preocupación por los acontecimientos en el Oriente Medio y en África Septentrional, donde hemos visto que la imposición de políticas de cambios de regímenes, financiamiento a reconocidos grupos terroristas, imposición de políticas belicosas por encima del dialogo y la negociación, injerencia e intervención en los asuntos internos de los Estados han sido una constante en los últimos años, especialmente en contra del pueblo y del Gobierno de la República Árabe Siria. Actos y políticas ilícitos,

que son las causantes de los conflictos, del tremendo flujo de refugiados y que realmente son la verdadera amenaza para la paz y la seguridad internacionales que tanto decimos querer preservar.

Esperamos que este Consejo de Seguridad sepa actuar ante esos actos y políticas como corresponde, en virtud de su responsabilidad de mantener la paz y la seguridad internacionales.

Para concluir, deseo compartir un pensamiento del bien recordado compañero brasileño Paulo Freire, quien nos señalara: “Nadie `es` si prohíbe que los otros `sean`”. El Consejo de Seguridad debe finalmente permitir que el Estado de Palestina “sea” una realidad.

El Presidente (*habla en inglés*): Tiene ahora la palabra el representante de Turquía.

Sr. Çevik (*habla en inglés*): Formularé una versión abreviada de mi declaración. El texto completo se está distribuyendo en el Salón.

En las semanas recientes hemos sido testigos, con gran preocupación, del profundo sufrimiento humano y humanitario causado por la operación de Israel en la Franja de Gaza. Desde el 8 de julio, más de 600 palestinos han muerto y casi 4.000 han sido heridos. Se han destruido viviendas e infraestructura esencial, se ha tomado a los hospitales como blanco y más de 100.000 personas han sido desplazadas. La conciencia del mundo se ha visto conmovida, entre otras cosas, por las imágenes de la matanza de cuatro niños, de 9 a 12 años de edad, en una playa de Gaza, y después por el ataque perpetrado en Shujaiya.

Turquía condena con firmeza los inhumanos ataques contra los ciudadanos de Gaza. Son más que alarmantes; toda la comunidad internacional debe condenarlos. A partir de hoy, Turquía ha declarado tres días de duelo nacional en solidaridad con el pueblo palestino.

La operación efectuada por Israel en el territorio palestino es una violación del derecho internacional. Sin duda, constituye un castigo colectivo contra la población palestina, que lucha por mantener su vida bajo la ocupación. Una vez más solicitamos a Israel que suspenda inmediatamente sus operaciones en Gaza. Debe ponerse fin a toda la violencia. Las partes deben iniciar urgentemente negociaciones sobre un alto el fuego duradero. Las autoridades turcas están en contacto constante con los dirigentes palestinos y regionales y con otros interesados pertinentes para hablar de soluciones en ese sentido.

El mundo debería responder de la manera más enérgica posible a la tragedia humana que se está desencadenando

en Gaza. La comunidad internacional, en particular el Consejo de Seguridad, debe asumir su responsabilidad de adoptar las medidas necesarias para detener sin demora la agresión israelí contra el pueblo palestino y facilitar la prestación de asistencia humanitaria a la región.

Nuestro afán inmediato debería ser paliar esas necesidades humanitarias extremas. Turquía ya ha acelerado la prestación de asistencia humanitaria a Gaza. El Organismo Turco de Cooperación y Coordinación, la Presidencia para la Gestión de Desastres y Emergencias de Turquía y la Media Luna Roja están llevando a cabo operaciones humanitarias bilaterales y en cooperación con el Organismo de Obras Públicas y Socorro de las Naciones Unidas para los Refugiados de Palestina en el Cercano Oriente.

Por supuesto, la instauración de la paz y la seguridad en el Oriente Medio solo es posible si se adoptan medidas viables para solucionar la cuestión palestina. Turquía siempre ha apoyado todos los esfuerzos por lograr una solución duradera al conflicto israelo-palestino basada en dos Estados que convivan el uno al lado del otro en condiciones de paz y seguridad, sobre la base de las fronteras anteriores a 1967, las resoluciones pertinentes, los principios de Madrid y la Iniciativa de Paz Árabe. En ese sentido, apoyamos la propuesta del Presidente Abbas de encontrar una respuesta internacional apropiada a las necesidades de protección de los civiles palestinos.

El régimen sirio continúa oprimiendo brutalmente al pueblo de Siria en lo que supone una violación flagrante del derecho internacional, aprovechándose de la falta de medidas efectivas de la comunidad internacional. Esas violaciones deben terminar y los responsables deben rendir cuentas. La eliminación del programa de armas químicas de Siria debe completarse. La realización ininterrumpida y efectiva de operaciones humanitarias a través de las fronteras y de las líneas de frente es fundamental para responder a las necesidades más urgentes que hay en Siria.

Lamentablemente, el régimen también ha incumplido de manera sistemática las disposiciones de la resolución 2139 (2014). Esas violaciones llevaron a la resolución 2165 (2014). Esperamos que esta última no corra la misma suerte que la resolución 2139 (2014). Turquía ya ha empezado a cooperar con las Naciones Unidas en la aplicación de la resolución 2165 (2014).

Una solución política sigue siendo la prioridad para lograr el fin pacífico del conflicto sirio. En ese sentido, Turquía acoge con agrado el nombramiento del Sr. Staffan de Mistura como Enviado Especial del

Secretario General para Siria y espera que su nombramiento finalmente reactive los esfuerzos por alcanzar una solución política sobre la base del comunicado de Ginebra (S/2012/522, anexo).

Quisiera aprovechar la ocasión para pedir una vez más a Israel que ponga fin a su agresión contra Gaza y vuelva a la mesa de negociaciones con un deseo genuino de poner fin a las décadas de esfuerzos por lograr la paz. Como hemos hecho siempre, seguiremos solidarizándonos con el pueblo palestino durante estos días tan difíciles que atraviesa.

El Presidente (*habla en inglés*): Tiene ahora la palabra el representante del Estado Plurinacional de Bolivia.

Sr. Llorentty Solíz (Estado Plurinacional de Bolivia): Sr. Presidente: Quiero agradecerle la oportunidad de poder hablar sobre la situación de Palestina.

Son trágicos los asuntos que nos traen a este hemisferio. La Carta sobre la que se fundó esta Organización señala que los pueblos de las Naciones Unidas estamos resueltos a preservar a las generaciones venideras del flagelo de la guerra que inflige a la humanidad sufrimientos indecibles. La misma Carta, que se repite con grandilocuencia en tantos discursos, dice que esta Organización está basada en el principio de la igualdad soberana de todos sus Miembros. Sin embargo, esta reunión y el flagelo que sufre el pueblo palestino son prueba clara de que este orden internacional no puede preservar a Palestina de los sufrimientos indecibles de la agresión israelí.

Esta reunión, este Consejo y la tragedia de Palestina son prueba clara de que ese principio —el de la igualdad soberana de todos sus Miembros— no es verdad. Lo que dice la Carta no es cierto. En esta Organización sus Miembros no son iguales. No voy a hablar de mi país, que es uno de los 193, voy a referirme al pronunciamiento que hizo el Movimiento de los Países No Alineados: 120 países han exigido que este Consejo detenga la invasión a Gaza y ponga un alto a las repetidas agresiones militares israelíes en contra de la población palestina. En las constantes declaraciones del Grupo de los 77 y China, que reúne a más de dos tercios de la membresía de esta Organización, se exige que se ponga fin a la ocupación israelí en territorio palestino.

No somos iguales, como reza la Carta, porque uno solo de los cinco privilegiados con el derecho a veto puede paralizar cualquier iniciativa de acción. Un solo miembro tiene más poder que dos tercios de los Miembros de estas Naciones Unidas. Es ese mismo miembro permanente y con derecho a veto que, al justificar estos crímenes con la

fórmula del “derecho a la defensa”, es corresponsable por acción y omisión de estas atrocidades. Por supuesto, me refiero a los Estados Unidos. El mismo Estado Miembro que impide que Palestina sea reconocida como Miembro pleno de esta Organización.

Sin embargo, no creo que estas consideraciones que se discuten en los grises pasillos de la diplomacia internacional hayan pasado por la mente de ninguno de los ocho miembros de la familia Abu Jarad cuando un misil israelí impactó su casa en el norte de Gaza, el pasado 14 de julio, matándolos a todos, incluidos 5 niños de 15, 13, 12 y 3 años y 6 meses.

Nosotros, que nunca olvidaremos las atrocidades del nazismo contra el pueblo judío, ante estos trágicos episodios tampoco podemos callar que parece ser que en esta historia Goliath usa aviones artillados y lanzamisiles, mientras que David viste esta pañoleta.

En ese contexto, los cuatro minutos que tengo quiero dedicarlos al pueblo palestino y a este Consejo. Al pueblo palestino, a través de su representación, en la limitada posibilidad de llegar a él desde lo más profundo de nuestra esencia como seres humanos, quiero pedirle disculpas. Quiero pedir disculpas a los más de 600 palestinos y palestinas —hombres y mujeres, ancianos y ancianas, niños y niñas— que perdieron la vida en estos últimos días. La comunidad internacional de la que somos parte les ha fallado. Nosotros les estamos fallando.

Quiero pedir disculpas a los más de 3.500 palestinos y palestinas —hombres y mujeres, ancianos y ancianas, niños y niñas— que han resultado heridos y pueden quedar con discapacidades permanentes producto de la agresión israelí. La comunidad internacional les está fallando.

Quiero pedir disculpas por el casi centenar de escuelas y las 18 instalaciones médicas destruidas por el ataque israelí. La comunidad internacional les está fallando.

Quiero pedir disculpas por los 72.000 niños y niñas que requerirán asistencia psicológica especializada después de estos horrendos ataques. La comunidad internacional les está fallando.

Quiero pedir disculpas por las 1.500 casas destruidas total o parcialmente por la fuerza ocupante. La comunidad internacional les está fallando.

Quiero pedir disculpas por los 6.000 palestinos y palestinas detenidos por la fuerza ocupante. La comunidad internacional les está fallando.

Quiero pedir disculpas por los asentamientos ilegales. Quiero pedir disculpas por el inhumano muro que

se construye para aislarlos. La comunidad internacional les está fallando.

Ahora quiero dirigirme a este Consejo, a sus 15 miembros, a los cinco que tienen ese privilegio que nos hace desiguales, el derecho a veto, pero sobre todo al Gobierno de los Estados Unidos. Sabemos muy bien que lo que el mundo atestigua hoy es consecuencia de la ocupación ilegal e ilegítima de Israel en territorio palestino. Hemos perdido la inocencia. Sabemos muy bien que muchos de los esfuerzos diplomáticos solo consiguen dar más tiempo a Israel para que alcance sus objetivos militares.

El Consejo tiene el poder para detener esto y no lo hace. No impondrá sanciones contra Israel, no habrá decisiones para detener estas atrocidades. Como ya dijo el Presidente Evo Morales, debemos detener este genocidio y juzgar a los responsables. Bolivia exige de la manera más enérgica que el Consejo detenga la agresión militar israelí en contra de Palestina. Exigimos que asuma su responsabilidad y pare la construcción de ese infame muro. Exigimos que cesen los asentamientos ilegales. Exigimos que liberen a los presos palestinos. Exigimos que se cumplan los Convenios de Ginebra, las convenciones de derechos humanos y el Estatuto de Roma. Exigimos un régimen de sanciones contra Israel. Exigimos que cese la agresión, sí, pero que también cese la ocupación. Exigimos que, de una vez y para siempre, los palestinos tengan un Estado libre, soberano e independiente.

Termino esta intervención recordando las palabras de Nelson Mandela, ese hombre revolucionario que no estaba en el altar de lo inocuo, sino en la lucha por la liberación de los pueblos. Mandela decía: “Sabemos demasiado bien que nuestra libertad será incompleta sin la libertad de Palestina”.

El Presidente (*habla en inglés*): Tiene la palabra el representante de la India.

Sr. Mukerji (India) (*habla en inglés*): Para la India es motivo de profunda preocupación la marcada intensificación del conflicto actual entre Israel y Palestina, que ha dejado un saldo de numerosas víctimas civiles y cuantiosos daños materiales.

Cuando el Consejo celebró el último debate público sobre esta cuestión en abril de 2014 (véase S/PV.7164), las negociaciones directas entre Israel y Palestina, que habían comenzado a finales de julio de 2013, tras más de dos años de inactividad, concluyeron sin ningún resultado. En lugar de reanudar el diálogo, hoy enfrentamos una reanudación trágica del conflicto.

En la India, estamos siguiendo la situación actual con gran preocupación. Hemos pedido a ambas partes que ejerzan máxima moderación y eviten adoptar medidas que puedan exacerbar aún más la situación y amenazar la paz y la seguridad de la región. La India apoya todos los esfuerzos en favor de un alto el fuego inmediato entre las partes interesadas.

Mantenemos la esperanza de que se logre un alto el fuego duradero entre ambas partes, vinculado a la reanudación del proceso de paz, para lograr una solución general de la cuestión de Palestina. La India sigue firmemente convencida de que el diálogo continúa siendo la única opción viable para poder abordar de manera eficaz los problemas que enfrentan la región y su población. Abrigamos la esperanza de que ambas partes demuestren la voluntad política necesaria para acordar un alto el fuego y volver a la mesa de negociaciones.

La profunda asociación y el compromiso permanente de la India con Palestina tienen sus raíces en nuestra historia moderna, que se remonta a nuestra propia lucha por la independencia. Quisiéramos también reiterar nuestro apoyo a una solución negociada de la cuestión israelo-palestina sobre la base de las resoluciones pertinentes de las Naciones Unidas, la Iniciativa de Paz Árabe y la hoja de ruta del Cuarteto, que dé lugar a un Estado de Palestina soberano, independiente, viable y unido con Jerusalén Oriental como su capital, que viva dentro de fronteras seguras y reconocidas, en coexistencia y en paz con Israel.

La India ha declarado en reiteradas ocasiones que el bloqueo de Gaza, que perjudica los servicios esenciales, las actividades económicas y el desarrollo de la infraestructura, debe levantarse. Reiteramos que es preciso abordar este bloqueo y la cuestión relativa al aumento de las actividades de asentamiento para impulsar el proceso de paz con el fin de alcanzar una solución política mutuamente aceptable.

El Presidente (*habla en inglés*): Doy a palabra al representante de la República Popular Democrática de Corea.

Sr. Ri Tong Il (República Popular Democrática de Corea) (*habla en inglés*): Sr. Presidente: Ante todo, permítame felicitarlo por haber convocado de una manera muy oportuna esta sesión tan importante. Permítame también agradecer el Secretario General, Excmo. Sr Ban Ki-moon, su exposición informativa. Asimismo, quisiera señalar que la delegación de la República Popular Democrática de Corea se adhiere a la declaración que formulará la República Islámica del Irán en nombre del Movimiento de los Países No Alineados.

Hoy somos testigos de una nueva invasión armada bárbara por parte de Israel en la Franja de Gaza, que plantea una gran amenaza a la paz y la seguridad en el Oriente Medio. Esta invasión armada que está llevando a cabo Israel se caracteriza por la destrucción indiscriminada y las matanzas de civiles, generando conmoción, indignación y condena por parte de la comunidad internacional.

A este respecto, la delegación de la República Popular Democrática de Corea desea aclarar su posición de la manera siguiente.

En primer lugar, Israel debe poner fin de inmediato a su invasión armada de la Franja de Gaza, como solicita la comunidad internacional. El Oriente Medio, junto con la península de Corea, es uno de los principales focos de conflicto en el mundo. El meollo del problema en el Oriente Medio es la cuestión de Palestina. Israel, desde el primer día de su existencia, tras el fin de la Segunda Guerra Mundial, ha sido un país con una historia de agresión sangrienta y provocaciones contra Palestina y los países árabes. La invasión armada de Israel no debe tolerarse, y no puede justificarse por ningún motivo. Cuanto más Israel amplía su invasión armada, alegando argumentos ridículos, como vimos esta mañana, más expone sus verdaderos colores como agresor y fuente de amenaza y tensión en la región, generando así una mayor condena por parte de la comunidad internacional.

En segundo lugar, como solicita la comunidad internacional, Israel debe detener la matanza indiscriminada de civiles. En virtud del derecho internacional, las matanzas de civiles son consideradas crímenes de lesa humanidad y crímenes de guerra.

Las matanzas indiscriminadas de civiles por parte de Israel son cada vez más brutales porque están dirigidas contra niños pequeños, que son la felicidad y el futuro de la humanidad.

Las matanzas indiscriminadas de civiles a manos de soldados israelíes son cada vez más salvajes porque tienen como objetivo los hospitales civiles. Ninguno de estos asesinatos selectivos contra civiles indefensos debe tolerarse, y la República Popular Democrática de Corea condena a Israel en los términos más enérgicos.

En tercer lugar, el Consejo de Seguridad debe cumplir su misión de garantizar la paz y la seguridad internacionales, como ha solicitado la comunidad internacional. El Consejo no es un instrumento político que un país determinado utiliza para satisfacer sus necesidades mezquinas y abusar de su poder. La cuestión de

Palestina ha llegado a una fase muy peligrosa y crítica; todo esto está relacionado directamente con el comportamiento de un solo país, los Estados Unidos, miembro permanente del Consejo de Seguridad. Los Estados Unidos han defendido y apoyado a Israel desde el comienzo, empujándolo hacia la guerra, con el argumento ridículo que escuchamos esta mañana de que Israel tiene derecho a defenderse. Estos tipos de actos por parte de los Estados Unidos solo pueden tener efectos destructivos para la credibilidad del Consejo de Seguridad.

El establecimiento del Estado de Palestina es un derecho inalienable de su pueblo. La demostración de apoyo y solidaridad a la justa lucha del pueblo palestino para establecer un Estado independiente sobre la base de las fronteras anteriores a 1967, con Jerusalén Oriental como su capital, está recibiendo el apoyo de una mayoría internacional abrumadora, que nadie puede detener. El Gobierno de la República Popular Democrática de Corea sigue siendo coherente en su firme apoyo a la justa lucha del pueblo de Palestina. Instamos a Israel a que detenga todas las acciones militares ilícitas, que se están llevando a cabo en esa parte del mundo y responda de manera positiva a las demandas internacionales.

El Presidente: Tiene la palabra el representante de Indonesia.

Sr. Percaya (Indonesia) (*habla en inglés*): Sr. Presidente: Para comenzar, deseo darle las gracias por haber convocado este debate público del Consejo de Seguridad. También quisiera dar las gracias al Secretario General por su amplia exposición informativa.

Deseo centrar mi declaración en la cuestión de Palestina.

Este debate se celebra en el contexto de una situación que empeora con rapidez en la Franja de Gaza. Los ataques horribles e indiscriminados contra la población civil palestina, sobre todo en Shujaiya y Khan Younis, junto con actos de violencia similares en el territorio palestino ocupado en las últimas semanas, han conmovido al pueblo de Indonesia.

Es particularmente entristecedor observar que esos ataques brutales se lleven a cabo durante el Ramadán, el mes sagrado en el que se nos prometen las bendiciones del Todopoderoso. En lugar de centrarnos en las bendiciones del Todopoderoso, la realidad es que el pueblo palestino se ve obligado a soportar un asalto brutal e inhumano de Israel. A este respecto, Indonesia condena enérgicamente las matanzas indiscriminadas que comete Israel y su uso excesivo y desproporcionado de la fuerza.

Indonesia se siente alentada por las recientes palabras del Secretario General sobre la ofensiva israelí en Gaza, cuando subrayó que “no puede haber una solución militar del conflicto”. Acogemos de buen grado las iniciativas de las partes en cuestión y de los países clave para lograr un alto el fuego, así como el compromiso que ha demostrado el Secretario General con su visita a la región. Indonesia espera que esas actividades alienten decididamente al Consejo de Seguridad a actuar.

La agresión militar de Israel en Gaza debe terminar de inmediato, y el Consejo tiene la responsabilidad de actuar con decisión para lograrlo. Para Indonesia, la agresión israelí es otra prueba de si el Consejo de Seguridad será capaz de cumplir con sus responsabilidades con respecto a la paz internacional y la protección de la población vulnerable en virtud de la Carta de las Naciones Unidas. Si el Consejo vuelve a quedarse de brazos cruzados, eso no solo representará un fracaso para la Organización, sino también la derrota de la paz y la humanidad.

La pérdida de vidas civiles en ambos lados del conflicto palestino-israelí no solo es profundamente inquietante, sino que también prolonga la animosidad y el resentimiento entre las dos comunidades. Mientras continúe la violencia, las perspectivas de una paz justa y duradera entre Israel y sus vecinos se mantendrán en un horizonte lejano. A pesar de esa evidencia, Israel insiste en sus desafíos, obviando el hecho de que su ocupación es la causa principal de la violencia. Es evidente que detener la locura de la agresión israelí es solo el primer paso hacia la paz. Sin la retirada de Israel de todos los territorios ocupados, el mundo seguirá presenciando violencia, no solo en Palestina, sino también en Israel. Repito: es Palestina la que está ocupada por Israel. Es Palestina la que está luchando por su soberanía e independencia. Las acciones encaminadas a acabar con esa lucha legítima no constituyen medidas de legítima defensa, sino una violación flagrante del derecho internacional.

Quisiera reiterar que la necesidad de alcanzar una paz amplia, justa y duradera en el Oriente Medio, sobre la base de una solución de dos Estados, es más apremiante que nunca. El mundo ha visto que la potencia de las fuerzas armadas israelíes solo ha hecho que aumentaran la tenacidad y la determinación del pueblo palestino. Por ello, haciéndome eco nuevamente de las palabras del Secretario General, no puede haber una solución militar para el conflicto. Tan solo si creamos un Estado de Palestina independiente, con Jerusalén Oriental como su capital, podremos conseguir lo que todos deseamos: la paz entre Israel y Palestina.

Para concluir, deseo expresar una vez más el apoyo inquebrantable de Indonesia al pueblo palestino y a su lucha legítima por la libre determinación. También quisiera exhortar nuevamente al Consejo a actuar de inmediato y con decisión para detener la agresión israelí, garantizar el acceso sin restricciones de la asistencia humanitaria a todas las víctimas y conseguir que todas las partes vuelvan a la mesa de negociaciones.

El Presidente (*habla en inglés*): Tiene ahora la palabra el representante de Maldivas.

Sr. Waheed (Maldivas) (*habla en inglés*): Con gran pesar, Maldivas aprovecha esta oportunidad para hablar de la situación en el Oriente Medio, región que durante el último milenio se ha visto azotada por los conflictos y que hoy atraviesa uno de sus peores momentos. Aunque el Oriente Medio está afectado por muchos conflictos, en estos momentos quien sin duda merece especial atención es el Estado de Palestina. Con más de 500 personas asesinadas en las dos últimas semanas, la mayoría de las cuales son civiles, entre ellos mujeres, niños y ancianos, los efectos de este elevado número de víctimas para el futuro del pueblo palestino son incommensurables. Esos efectos se verán agravados aún más por la falta de material y equipo médico, así como de servicios básicos como consecuencia del bloqueo ilegal que impuso Israel en la Franja de Gaza. Esos efectos serán una violación más del derecho internacional, que se suman a la ocupación, la agresión, las ejecuciones extrajudiciales, el uso excesivo e indiscriminado de la fuerza, la colonización forzada, el desplazamiento forzoso y el castigo colectivo de todo un pueblo y toda una nación.

Esos efectos son y han sido, en la mayor parte del último siglo, demasiado insoportables. Maldivas se hace eco de los llamamientos que se han hecho en este Salón para reducir las hostilidades en la Franja de Gaza, restablecer la calma, reinstaurar el alto el fuego de noviembre de 2012 y poner fin de manera inmediata e incondicional al bloqueo israelí. Asimismo, Maldivas exhorta a aumentar la asistencia al Organismo de Obras Públicas y Socorro de las Naciones Unidas para los Refugiados de Palestina en el Cercano Oriente, que ha emitido una llamada de socorro y está dando cobijo actualmente a más de 84.000 desplazados, cifra que pronto superará los 100.000.

La paz en el Oriente Medio no se logrará si el Consejo de Seguridad no toma decisiones audaces para cumplir su mandato de proteger a los vulnerables, como se estipula en la Carta de las Naciones Unidas. Hace tiempo que el Consejo debería haber aprobado una resolución,

tan esperada, exigiendo un alto el fuego inmediato, la reapertura de la Franja de Gaza sobre la base del Acuerdo sobre desplazamiento y acceso de 2005, el fin del bloqueo y la garantía de la protección de la población civil.

Durante el mes sagrado de Ramadán, las plegarias de Maldivas han sido por los que han perdido la vida en este conflicto. La destrucción gratuita, la violencia y el odio que han enturbiado esta época pesan sobre las almas de 1.500 millones de musulmanes en todo el mundo. Maldivas reitera su constante apoyo al derecho legítimo e inalienable del pueblo palestino a la libertad, la justicia y la dignidad.

El Presidente (*habla en inglés*): Tiene ahora la palabra el representante de Noruega.

Sra. Mørch Smith (Noruega) (*habla en inglés*): Nuestra declaración completa estará disponible en PaperSmart.

Lo que ha ocurrido en el Oriente Medio desde nuestra última sesión (véase S/PV.7164) es motivo de gran preocupación. Por cuarta vez en siete años desde que Hamas asumiera el control de la Franja de Gaza, la violencia ha estallado y ha infligido un daño intolerable a la población civil.

Esa violencia, que se da tras la suspensión de la iniciativa encabezada por los Estados Unidos de negociar un acuerdo sobre el estatuto final entre Israel y la Organización de Liberación de Palestina, demuestra que el *statu quo* es insostenible. Con la consecución de un acuerdo sobre el estatuto final se habría puesto fin a la ocupación israelí de Palestina, se habría concedido al pueblo palestino un Estado soberano y se habría abierto la vía para el amplio reconocimiento de Israel, tal como se promete en la Iniciativa de Paz Árabe. Con un acuerdo se habrían establecido las bases para promover la paz. En lugar de ello, ahora la violencia masiva incita a un odio sin límites y causa un sufrimiento devastador a los civiles.

Noruega condena los ataques con cohetes contra civiles israelíes. Israel tiene el derecho de defender a sus ciudadanos, pero también tiene la obligación de respetar las exigencias del derecho humanitario, obligación que también tienen todos los grupos combatientes palestinos. El hecho de ser la parte más fuerte y de operar en zonas densamente pobladas no hace más que aumentar la responsabilidad de Israel. Tomamos nota de la aceptación por parte de Israel de la iniciativa de alto el fuego propuesta por Egipto hace una semana. Noruega condena la pérdida de más de 600 vidas de civiles, entre los cuales hay un gran número de mujeres y niños. Ese grado inaceptable de sufrimiento de la población civil

es desproporcionado. Hay que investigar con rapidez y minuciosidad la muerte de civiles, incluida la de cuatro niños que se hallaban en la playa en Gaza, así como la operación militar que se llevó a cabo en Shujaiya.

El constante enfrentamiento militar es una amenaza para la paz y la estabilidad internacionales. Más allá de los últimos comunicados de prensa, el Consejo de Seguridad podría adoptar medidas más decisivas destinadas a garantizar el respeto del derecho internacional humanitario.

Noruega ha pedido reiteradamente el cese inmediato e incondicional de las hostilidades y un alto el fuego a largo plazo y duradero. Hay que poner fin al derramamiento de sangre y al sufrimiento. Sin embargo, ese objetivo también requiere que se aborden las complejas causas subyacentes al conflicto.

En primer lugar, Noruega pide que todos los amigos de Israel y Palestina adopten medidas internacionales concertadas en apoyo de la iniciativa y el liderazgo egipcios para negociar un alto el fuego que sea incondicional e inmediato.

En segundo lugar, Noruega pide que se aborde la terrible situación humanitaria en Gaza. Recordando la resolución 1860 (2009) y el acuerdo alcanzado para la tregua que puso fin a los enfrentamientos de 2012, vemos que los retos son claros. La asistencia humanitaria y médica y la reconstrucción de viviendas privadas y de infraestructura son urgentemente necesarias. Se deben armonizar las disposiciones de seguridad en Gaza con el resto de Palestina.

La población en Gaza no puede seguir viviendo bajo el bloqueo y seguir dependiendo de la asistencia de la comunidad internacional. Los cruces fronterizos deben volver a abrir, y hay que facilitar el acceso y la circulación de personas y bienes. A corto plazo, la clave para lograr eso es reunificar a Palestina bajo una autoridad integrada y reformada, encabezada por el Presidente Abbas, como las facciones palestinas han acordado hacer.

Como Presidente del Grupo de Donantes y del Comité Especial de Enlace y en asociación con la Presidencia de la Unión Europea, Noruega emprenderá una iniciativa por la que se pide la celebración de una conferencia internacional de donantes en Oslo en favor de Palestina tan pronto como se anuncie el alto el fuego. En la conferencia se abordarán los retos inmediatos y las promesas de asistencia internacional. Paralelamente a la Asamblea General, Noruega presidirá una sesión ordinaria del Comité Especial de Enlace, organizada por el Secretario General, para coordinar la asistencia externa

a fin de construir las instituciones palestinas e impulsar el crecimiento económico sostenible.

En tercer lugar, Noruega insta al Consejo de Seguridad a solicitar a las partes que vuelvan al proceso político destinado a solucionar pacíficamente las cuestiones pendientes de su conflicto, de conformidad con las resoluciones del Consejo de Seguridad, los compromisos y acuerdos previos entre las partes.

Sin esperanza en el futuro, ni libertad de vivir una vida digna, ni respeto de los derechos y las normas internacionales, no habrá una paz duradera para la población civil de ninguna de las partes. Sin una paz duradera, el respeto mutuo y el reconocimiento amplio de los dos pueblos y sus derechos, no habrá seguridad ni paz.

No debemos olvidar las demás crisis en la región.

La situación en Siria sigue siendo sumamente grave, pese a la aprobación de la resolución 2165 (2014) la semana pasada. Noruega sigue condenando firmemente el menosprecio flagrante del sufrimiento de los civiles, los derechos humanos y el derecho internacional humanitario que han demostrado las fuerzas del Gobierno de Siria así como las demás partes en la trágica guerra civil. Las atrocidades cometidas por el Estado Islámico del Iraq y el Levante y la toma bajo su control de considerables territorios en Siria nororiental y en las partes noroccidental y central del Iraq constituyen una amenaza no solo para el Iraq y Siria, sino también para la región en su conjunto.

Se han puesto a prueba los recursos mundiales y la capacidad de dar una respuesta humanitaria. Noruega insta a los Estados miembros del Consejo de Seguridad a que redoblen sus esfuerzos para abordar las causas profundas de esta situación y a que se pongan de acuerdo sobre la adopción de medidas concertadas para restaurar la estabilidad y la calma.

El Presidente (*habla en inglés*): Tiene ahora la palabra la representante de Qatar.

Sra. Al-Thani (Qatar) (*habla en árabe*): En los últimos días, hemos sido testigos del horror y de actos bárbaros dirigidos contra el pueblo palestino, que ha sido asediado por Israel en Gaza. Esos hechos se pueden únicamente interpretar como parte de los continuos actos de agresión israelíes en los que se mata a personas inocentes y se cometen atrocidades, como la masacre de Shujaiya, donde la mayoría de las víctimas fueron niños. Condenamos todos los actos de agresión cometidos por Israel, que violan el derecho internacional humanitario y los derechos humanos.

Los actos de agresión israelíes contra Gaza no son una manera de defender a Israel contra el pueblo palestino. ¿Cómo se puede matar a centenares de mujeres, ancianos y niños para defender a una población? La seguridad no puede lograrse mediante el poderío militar o tomando a civiles inocentes como blanco, como Israel está haciendo hoy. Tales actos de agresión incitarán a todos al enfrentamiento por todos los medios y destruirán toda esperanza de paz en la región. Esos actos no llevarán a la seguridad a la que el pueblo aspira.

Quienes consideran que el ataque contra Gaza está justificado por el asesinato de tres jóvenes israelíes se equivocan. Las autoridades israelíes deberían haber realizado una investigación para hallar a los culpables, dado que el crimen se produjo en territorio controlado por Israel, que, como autoridad de ocupación, debe, en virtud del derecho internacional, ser enjuiciada por los crímenes cometidos contra palestinos inermes. Lo que ha ocurrido en Gaza es un castigo colectivo y terrorismo de Estado, que requiere una respuesta clara del Consejo de Seguridad, dado que el número de víctimas y de muertos sigue creciendo después de la invasión por tierra y los ataques por aire y mar. Lo que está ocurriendo en Gaza no es una respuesta al terrorismo, y el pueblo de Gaza no es terrorista. Es un pueblo fuerte que trata de recobrar los derechos de los que se le ha privado durante los últimos decenios.

Desde hace algún tiempo, la comunidad internacional ha tratado de negociar la paz entre palestinos e israelíes. Se consideró que la unidad palestina era un medio propicio para la paz. Sin embargo, los presentes actos israelíes son un obstáculo real para esa paz. En relación con la tragedia diaria del pueblo de Gaza y el asedio impuesto a más de 1,5 millones de palestinos, se ha producido una violación del acuerdo de noviembre de 2012 entre las autoridades de Israel y Gaza. Asimismo, se ha cometido una violación de acuerdos relativos al intercambio de prisioneros. Israel es responsable de todas esas violaciones.

Qatar no escatima esfuerzo alguno para lograr una paz justa y amplia, y seguiremos apoyando a nuestros hermanos, el pueblo palestino. Estamos comprometidos a poner fin a la violencia. Asimismo, encomiamos los esfuerzos internacionales para alcanzar una tregua humanitaria y un alto el fuego. Hemos alentado la celebración de negociaciones, incluidas las de El Cairo. Instamos a la comunidad internacional a lograr un acuerdo justo y duradero, un alto el fuego y el respeto del derecho internacional y de las normas relativas a los derechos humanos, garantizando así la seguridad del pueblo palestino.

El Consejo de Seguridad tiene una responsabilidad especial de impedir cualquier intento de poner en peligro la seguridad del pueblo palestino. Debe pedir a Israel que ponga fin al ataque para que la asistencia humanitaria pueda llegar a Gaza y, de ese modo, pueda hallarse una solución.

En relación con Siria, las autoridades sirias han seguido atacando a su propio pueblo al convertir a los civiles en su blanco. En el informe del Secretario General (S/2014/427) se indica claramente al uso de bombas contra civiles, el asedio, la hambruna infligida a los civiles y la negativa a permitir el acceso a la asistencia humanitaria y médica. La situación en Siria ha alcanzado ese estado como consecuencia de la parálisis de la comunidad internacional en cuanto a la satisfacción de las necesidades de la población.

La aprobación de la resolución 2165 (2014) por el Consejo de Seguridad muestra claramente el deseo de la comunidad internacional de promover el bienestar del pueblo sirio y de aplicar la resolución 2139 (2014) para poner fin a la crisis, que tan solo se deteriorará aún más si no se encuentra una solución por la que se garanticen los derechos del pueblo sirio y se condenen los crímenes de lesa humanidad.

Felicitamos al Sr. de Mistura y al Enviado Especial Adjunto para Siria, Sr. Ramzy, por sus nombramientos. Esperamos que eso posibilite alcanzar una solución de la crisis.

El Presidente (*habla en árabe*): Tiene ahora la palabra el representante de la República Árabe Siria.

Sr. Ahmad (República Árabe Siria) (*habla en árabe*): La ocupación israelí de territorios árabes, con sus consecuencias para la paz y la estabilidad de la región, ha llegado a una etapa muy peligrosa, dada la indiferencia internacional, la cual no ha encontrado la manera de forzar a Israel a poner fin a su ocupación de territorios árabes o a las graves violaciones de instrumentos jurídicos internacionales, incluidos los Convenios de Ginebra de 1949.

La comunidad internacional no ha logrado parar los excesos de asentamientos, desplazamientos, masacres y continua agresión. Lo que está ocurriendo hoy en Gaza son incursiones interrumpidas y matanzas de niños, mujeres y personas mayores. Esto es tan solo un nuevo capítulo en la agresión israelí contra los hijos del pueblo de Palestina. Por este medio reafirmamos que Israel no podría haber llevado a cabo dichos excesos en sus políticas de agresión sin el apoyo y la protección de algunos países bien conocidos, ni los pretextos y excusas que han ofrecido por Israel. Estos Estados son

cómplices de esas políticas, y son jurídicamente responsables y deben rendir cuentas por los resultados.

La República Árabe Siria condena la carnicería y los crímenes cometidos por Israel contra el pueblo de Palestina, nuestros hermanos en Gaza. Condenamos el silencio internacional frente a este crimen y hacemos un llamamiento al Consejo para que obligue a Israel a poner fin a sus actos de barbarie, que están poniendo en peligro la paz y la seguridad en la región.

Algunos oradores en este Salón han declarado que están comprometidos a apoyar los derechos del pueblo de Siria. No obstante la vacuidad y la hipocresía de sus declaraciones han quedado al descubierto porque tan solo lo han mencionado al final de sus declaraciones sobre la ocupación israelí de las Alturas del Golán, como si ese no fuera el derecho del pueblo de Siria, como si el Golán no fuera territorio sirio ocupado. Todos los años, varias resoluciones son aprobadas pidiendo que Israel se retire a las fronteras de 4 de junio de 1967. ¿Dónde están las deliberaciones por parte de esas delegaciones cuando se trata de la campaña de asentamientos israelíes y del sufrimiento de la población del Golán sirio bajo la ocupación, la cual ya ha durado más de medio siglo? En el Golán, los ciudadanos sirios han sido expuestos a las peores formas de represión, discriminación racial, detención y tortura. Están privados de sus recursos naturales, incluido el petróleo, el gas y el agua.

El apoyo de Israel a grupos terroristas que operan en el Golán ocupado es una violación flagrante del Acuerdo sobre la Separación de las Fuerzas de 1974, a pesar de la petición de la Fuerza de las Naciones Unidas de Observación de la Separación (FNUOS) y de la comunidad internacional. Ello ha expuesto a un peligro al personal de las Naciones Unidas y menoscaba la actividad de las Naciones Unidas en la región. Esto fue evidente con el secuestro de personal de la FNUOS y su exposición a un tiroteo, cuando fue víctimas de grupos terroristas apoyados por Israel.

Sobre este tema quisiéramos hacer hincapié en el último informe del Secretario General sobre la FNUOS (S/2014/401), en el cual se reafirma que Israel ha trasladado a grupos terroristas a hospitales israelíes a través de la línea de separación para que puedan regresar a la zona de separación y seguir con sus actividades terroristas. Israel está en comunicación con ellos y les suministra cajas cerradas, el contenido de las cuales desconocemos. Esto constituye una violación del Acuerdo sobre la Separación de las Fuerzas de 1974, de las resoluciones pertinentes del Consejo y del derecho internacional.

Frente al silencio internacional respecto a las prácticas israelíes, Israel ha seguido aumentando sus actos de agresión en los territorios palestinos y en más de una ocasión últimamente ha realizado ataques contra la población civil. El informe del Secretario General sobre las FNUOS, al cual acabo de referirme, también menciona la agresión israelí, de los días 18 y 19 de marzo contra territorios sirios, como la violación más grave cometida desde el Acuerdo sobre la Separación de las Fuerzas de 1974. Las actividades llevadas a cabo por parte de Israel han aumentado las tensiones en la región a un nivel sin precedentes. Quizá ello tenga graves consecuencias que no se limiten a esta región. Es por esta razón que hacemos un llamamiento a las Naciones Unidas, incluido el Consejo, para que asuman su responsabilidad de conformidad con la Carta respecto a la cesación de la ocupación israelí, deteniendo la política brutal de Israel y forzándolo a que respete las resoluciones pertinentes de las Naciones Unidas, incluida la resolución 497 (1981) sobre el Golán sirio ocupado, en la cual se pide a Israel que se retire de todos los territorios árabes ocupados, incluido el Golán sirio ocupado, hacia la línea del 4 de junio de 1967.

Para terminar, reiteramos nuestro rechazo a los intentos de algunas delegaciones de ignorar la principal cuestión del orden del día, a saber, el Oriente Medio, y de poner fin a la ocupación israelí de los territorios árabes ocupados, incluido el Golán sirio, y en su lugar, debatir las cuestiones nacionales de otros países bajo el embuste de estar discutiendo la cuestión del Oriente Medio. Por ello, para evitar convertirse en parte de dichos intentos, los cuales rechazamos, no voy a responder a estos en la consideración de este tema del orden del día, ni a las delegaciones que violan la Carta de las Naciones Unidas y el derecho internacional con sus intentos de ofrecer apoyo, alojamiento, armas y capacitación a terroristas y mercenarios; y los cuales ayudan a su retorno a Siria a través de países vecinos, extendiendo el extremismo y la destrucción terrorista en Siria y en toda la región.

El Presidente (*habla en inglés*): Tiene ahora la palabra el representante de Sudáfrica.

Sr. Mashabane (Sudáfrica) (*habla en inglés*): Sr. Presidente: Mi delegación quisiera felicitarlo por ocupar la Presidencia del Consejo de Seguridad este mes de julio.

La actual invasión israelí de Gaza es una acusación colectiva a la comunidad internacional, a las Naciones Unidas en general y al Consejo de Seguridad en particular. De hecho, la historia juzgará duramente a las Naciones Unidas y a los miembros del Consejo de Seguridad

por fallar en desempeñar sus responsabilidades históricas de mantener la paz y la seguridad internacionales.

Por su parte, Sudáfrica ha condenado la violencia a que han recurrido todas las partes en el conflicto actual. Seguimos haciendo un llamamiento para la cesación inmediata de las hostilidades, del lanzamiento de cohetes y de las desproporcionadas acciones militares por parte de Israel. No obstante, no puede haber ninguna justificación para la violación del derecho internacional, las normas de derechos humanos y el derecho internacional humanitario.

El Consejo de Seguridad no puede permitirse aplicar dobles raseros, como cuando exige cuentas por violaciones del derecho internacional en otros lugares, solicitando incluso remisiones a la Corte Penal Internacional, y no actúa de igual modo cuando esas mismas violaciones las comete Israel. La debilidad más evidente de la Organización, en sus casi 70 años de existencia, sigue siendo la manera en que ha manejado la cuestión israelo-palestina.

En los últimos días, desde que comenzó el conflicto y se inició la subsecuente invasión terrestre israelí de Gaza, no se ha visto ni ha tenido lugar acción significativa alguna de parte del Consejo, que es el órgano principal de las Naciones Unidas encargado de mantener la paz y la seguridad internacionales.

Hemos escuchado las condenas de los preopinantes y de algunos miembros del Consejo, pero la principal interrogante que nos plantean y en particular que le plantean al Consejo el pueblo, los niños, las mujeres y los ancianos de Palestina es: ¿Qué están haciendo ante nuestra situación, ante la indignidad que seguimos sufriendo a manos de los ocupantes, y el asesinato de nuestros hijos, madres y abuelos?

Los israelíes saben por la experiencia de muchos años que no tendrán que pagar por sus actos, que son violatorios de todas las disposiciones conocidas del derecho internacional. ¿Qué parte en el conflicto es la más poderosa y sobre quién recae el mayor grado de responsabilidad y la mayor exigencia para que rinda cuentas? La realidad es que toda la crisis está concebida para desviar la atención de los verdaderos problemas que a diario enfrenta el pueblo palestino en su lucha por la autodeterminación y la libertad.

Todos debemos recordar que el meollo de la cuestión israelo-palestina es la perpetua ocupación israelí y la lucha palestina por la libre determinación, la igualdad, la libertad y la justicia. Es preciso resolver la cuestión subyacente del conflicto, a saber, la aplicación de la

solución de dos Estados, que es la creación de un Estado de Palestina, sobre la base de las fronteras anteriores a 1967, que coexista con el Estado de Israel.

También hacemos un llamamiento para la inmediata admisión del Estado de Palestina como Miembro pleno de las Naciones Unidas, con todos los derechos y privilegios. La continua inacción del Consejo de Seguridad en lo que respecta a la solicitud palestina de convertirse en Miembro de pleno derecho no se justifica y solo sirve para dar una ventaja excesiva a los israelíes a costa de los palestinos.

Debe haber de inmediato ahora un alto el fuego, para detener totalmente la carnicería que tiene lugar mientras debatimos el asunto. Las partes deben volver al camino de las negociaciones, pues no puede haber una solución militar al conflicto.

Sudáfrica ha acogido con beneplácito la formación de un gobierno de unidad nacional por los palestinos. El Gobierno de Sudáfrica ha anunciado una contribución de 10 millones de rand en ayuda humanitaria a Gaza, para hacer frente a la difícil situación que actualmente padecen los palestinos como consecuencia de la operación militar terrestre.

El pueblo y el Gobierno de Sudáfrica seguirán considerando como suya la causa palestina y contribuyendo a los esfuerzos encaminados a alcanzar una solución política duradera y sostenible a la crisis.

Nos siguen inspirando las palabras de nuestro difunto ex-Presidente Mandela, quien dijo: “Sabemos muy bien que nuestra libertad es incompleta sin la libertad de los palestinos”.

El Gobierno de Sudáfrica anunció hoy su intención de enviar un equipo a Israel y Palestina para expresar nuestra creciente preocupación por la intensificación de la violencia en ese país. El Presidente Zuma también invitará al Presidente Abbas a realizar una visita de trabajo a Sudáfrica.

Para concluir, hacemos un llamamiento al Consejo para que asuma la responsabilidad que le corresponde en virtud de la Carta de las Naciones Unidas y para que apruebe un proyecto de resolución que envíe el mensaje inequívoco y enérgico de que tienen que terminar las matanzas indiscriminadas y arbitrarias de civiles por ambas partes, y que se exigirá cuentas por las violaciones graves del derecho internacional en todos sus aspectos.

El Consejo de Seguridad no puede permitirse el lujo de la parálisis y la falta de acción permanentes en

este asunto. El *statu quo* no es sostenible y será para siempre una huella imborrable en las metas y los objetivos de la Organización.

El Presidente (*habla en inglés*): Tiene ahora la palabra al representante de la República Islámica de Irán.

Sr. Dehghani (República Islámica del Irán) (*habla en inglés*): Tengo el honor de intervenir en esta importante sesión del Consejo en nombre del Movimiento de los Países No Alineados.

Permítaseme comenzar transmitiendo el pésame y las condolencias de los miembros del Movimiento de los Países No Alineados al pueblo palestino y su liderazgo por la trágica pérdida de vidas y la devastación que han sufrido en los últimos días como consecuencia del indiscriminado y brutal bombardeo, los ataques aéreos, y la masiva invasión terrestre de la Franja de Gaza por las fuerzas de ocupación israelíes. Los ataques y la invasión constituyen, claramente, represalias y castigos colectivos contra toda una población civil, lo que es una violación flagrante del derecho internacional.

La más reciente agresión militar israelí contra la población civil palestina en el territorio palestino ocupado, incluida Jerusalén Oriental, ha causado un elevado número de bajas civiles, en particular en la Franja de Gaza, donde más de 600 palestinos la mayoría de ellos mujeres, niños y ancianos han sido asesinados y miles han resultado heridos, cientos de ellos de gravedad, por las fuerzas de ocupación de israelíes.

Es particularmente trágico que las mujeres y los niños constituyan la mayoría de las víctimas de los ataques militares indiscriminados y letales. A este respecto, según las estimaciones de los organismos de las Naciones Unidas y los organismos independientes presentes en el terreno, más de tres cuartas partes de las víctimas han sido civiles. El Organismo de Obras Públicas y Socorro de las Naciones Unidas para los Refugiados de Palestina en el Cercano Oriente (OOPS) calcula que más de una cuarta parte de los muertos han sido niños.

Por otra parte, el bombardeo indiscriminado israelí, unido a la invasión terrestre, contra zonas civiles densamente pobladas, ha causado una gran destrucción y daños a bienes e infraestructuras civiles vitales y ha devastado y dislocado todos los aspectos de la vida en Gaza, que ya ha sufrido largamente debido al ilícito y asfixiante bloqueo israelí. La masiva ofensiva militar de Israel, que no se puede justificar con ningún pretexto, y la constante violencia, provocación e incitación contra el pueblo palestino, han causado un trauma generalizado,

el miedo y la angustia entre toda la población civil y deben ser condenados.

Tomando en cuenta la grave situación humanitaria prevaleciente, sobre todo en la Franja de Gaza, el Movimiento de los Países No Alineados considera urgente la necesidad de ayudar al pueblo de Palestina, sobre todo con asistencia humanitaria de emergencia que satisfaga las necesidades de los civiles palestinos.

Por consiguiente, el Movimiento exhorta a la comunidad internacional a prestar asistencia de emergencia para aliviar el gran sufrimiento generando por el lamentable deterioro y la desestabilización de la situación en el terreno. En ese sentido, el Movimiento hace un llamamiento recabando apoyo adicional de emergencia para el OOPS, a fin de que ese Organismo suministre los alimentos necesarios, así como cualquier otro tipo de asistencia humanitaria, a los refugiados de Palestina y a otros civiles desplazados en Gaza.

A pesar de los esfuerzos realizados por interlocutores regionales e internacionales, incluido el llamamiento a un alto el fuego formulado el 12 de julio por el Consejo y las gestiones realizadas por el Movimiento, la Organización de Cooperación Islámica y la Liga de los Estados Árabes, Israel, la Potencia ocupante, ha proseguido desafiante su agresión militar e invasión terrestre contra la población civil palestina bajo ocupación, lo que constituye una grave violación del derecho internacional, sobre todo del Cuarto Convenio de Ginebra.

La intransigencia de la Potencia ocupante es la continuación de su práctica de ignorar descaradamente los reclamos de una comunidad internacional que le exige poner fin a la ocupación y renunciar a la aplicación de políticas y prácticas ilícitas que durante los últimos seis decenios han desestabilizado la paz y la seguridad regionales e internacionales, y cobrado un alto precio en vidas, tierras, dignidad y bienestar a millones de palestinos.

Las atrocidades cometidas por Israel en las últimas semanas se suman a la larga lista de violaciones graves cometidas por ese régimen en los últimos seis decenios. Entre ellas se incluyen, aunque no son las únicas, la ocupación; la agresión; los castigos colectivos; las ejecuciones extrajudiciales; el uso excesivo, indiscriminado y brutal de la fuerza; la confiscación y colonización de las tierras palestinas por medio de asentamientos masivos, el Muro y el traslado de cientos de miles de colonos; la detención arbitraria y el encarcelamiento de miles de civiles palestinos, que ahora suman más de 6.000; la práctica de la tortura y la comisión de otros abusos prohibidos internacionalmente contra civiles; la

destrucción de viviendas y el desplazamiento forzado de la población civil.

La tragedia y la injusticia que tienen lugar en estos momentos se deben a la existencia de una cultura de impunidad, a cuyo amparo la Potencia ocupante ha cometido de manera sistemática y deliberada sus violaciones a lo largo de los años; impunidad fomentada, sin dudas, por la permanente incapacidad de la comunidad internacional, en particular del Consejo de Seguridad, para exigirle responsabilidades por sus crímenes y obligarle a cumplir la ley.

En las dos declaraciones publicadas por el Movimiento de los Países No Alineados durante la crisis reciente, hemos destacado la urgente necesidad de que el Consejo asuma sus obligaciones contraídas en virtud de la Carta de las Naciones Unidas y adopte medidas decisivas a fin de que se respete el derecho internacional y se garantice la rendición de cuentas por esta violación.

La situación delicada que predomina en el territorio palestino ocupado, incluida Jerusalén Oriental, requiere la atención y medidas urgentes del Consejo de Seguridad para poner fin a la invasión actual de Gaza, detener las reiteradas agresiones militares de Israel contra la población civil palestina, levantar el bloqueo inhumano contra la Franja de Gaza y garantizar el pleno respeto del derecho internacional humanitario y la protección de la población civil palestina. El Consejo de Seguridad debe asumir un papel más activo en la crisis para evitar una mayor desestabilización de la situación, impedir una recaída en esos ciclos destructivos y mortíferos de violencia y contribuir a los esfuerzos encaminados a alcanzar una paz y una seguridad justas y duraderas.

Para concluir, quisiera reafirmar el apoyo y la solidaridad decididos de los miembros del Movimiento de los Países No Alineados para con la población palestina y sus incansables esfuerzos por lograr sus derechos inalienables y aspiraciones nacionales legítimas de libertad, justicia y paz.

Permítaseme decir unas pocas palabras a título nacional en respuesta al representante de Israel, quien hoy nuevamente ha formulado una acusación infundada contra mi país. Resulta irónico que aun cuando en este mismo momento su régimen está infligiendo un castigo colectivo, brutal e indiscriminado contra toda una población civil indefensa y que aunque tiene un historial incomparable y perverso de empleo de la violencia como medio para alcanzar sus objetivos, el representante lance acusaciones contra mi Gobierno.

Las observaciones de ese representante contra mi Gobierno son absurdas y no son nada más que una

cortina de humo para camuflar los crímenes que su propio régimen ha estado cometiendo durante decenios y para desviar la atención del baño de sangre que actualmente provoca en la Franja de Gaza. Durante toda su historia, ese régimen jamás ha dejado de utilizar la violencia y el terrorismo para aterrorizar a los habitantes de la tierra que ocupa y a las poblaciones de la región con miras a mantener sus territorios bajo ocupación. Aterrorizar a los civiles siempre ha sido su forma predilecta de oprimir a las poblaciones a lo largo de su existencia.

Como la ocupación constituye el núcleo de la cuestión de Palestina, la población palestina, al igual que toda otra población sometida a ocupación extranjera, no tiene otra opción que ejercer resistencia contra sus ocupantes. Esa resistencia ha continuado durante decenios y proseguirá de manera incansable mientras persista la ocupación. En ese sentido, no cabe duda de que las tentativas y la propaganda de Israel están condenadas al fracaso.

El Presidente (*habla en inglés*): Tiene ahora la palabra la representante de Islandia.

Sra. Gunnarsdóttir (Islandia) (*habla en inglés*): En lo que respecta a Siria, Islandia acoge con beneplácito la aprobación por el Consejo de la resolución 2165 (2014), la cual está destinada a garantizar el acceso de la asistencia humanitaria a toda la población necesitada en Siria. Encomiamos a los miembros no permanentes, Australia, Jordania y Luxemburgo, que trabajaron de manera incansable para crear un consenso sobre la resolución que hace tiempo estaba pendiente.

No obstante, la asistencia humanitaria puede proporcionar un alivio a corto plazo. Es necesario que el Consejo de Seguridad se esfuerce mucho más para buscar una solución política al conflicto. La situación ya tiene graves consecuencias para la paz y la seguridad regionales y afecta la situación en los países vecinos, así como a la misión de las Naciones Unidas para el mantenimiento de la paz en el Golán sirio. El Consejo no pudo permanecer de brazos cruzados.

En Siria, también hemos sido testigos desde hace más de tres años de violaciones flagrantes del derecho internacional humanitario y de las normas internacionales de derechos humanos, especialmente por el Gobierno sirio. Seguimos condenando esas violaciones y reiterando nuestra solicitud ante el Consejo de Seguridad para que remita la situación en Siria a la Corte Penal Internacional.

En lo referente al conflicto israelo-palestino, quiero comenzar expresando la condena de Islandia de las violaciones del derecho internacional humanitario

cometidas por ambos lados. Condenamos los ataques indiscriminados con cohetes que cometen Hamas y otras organizaciones militantes en Gaza contra objetivos civiles en Israel, lo cual aterroriza a la población civil y hasta la fecha ha causado dos muertes civiles. También condenamos el uso de la fuerza por parte de las Fuerzas de Defensa de Israel, que ha provocado 600 muertes en Gaza, en su gran mayoría civiles, y más de 3.500 heridos, así como una inmensa destrucción de viviendas y otra infraestructura civil. Los ataques por aire y tierra de las Fuerzas de Defensa de Israel plantean preocupaciones en relación con el respeto del principio de distinción, proporcionalidad y precaución en los ataques, de conformidad con las disposiciones del derecho internacional humanitario.

Si bien la situación actual en Gaza constituye más que una tragedia, no me explayaré al respecto porque el núcleo del problema no es lo que sucede hoy sino la ocupación. La ocupación de Gaza y de la Ribera Occidental, incluida Jerusalén Oriental, afecta todos los aspectos de la vida cotidiana de los palestinos y viola sus derechos humanos, incluida su libertad de circulación, y sus derechos de propiedad, así como su derecho de reunión, su libertad de expresión, su derecho a la educación, a la salud y a un acceso equitativo a la justicia y al debido proceso, para mencionar algunos.

En ese sentido, permítasenos recordar que este mes se cumplen 10 años desde que se emitiera la opinión consultiva de la Corte Internacional de Justicia, en la cual la Corte afirma claramente que el muro, construido en territorio palestino ocupado, incluida Jerusalén Oriental, es ilegal de conformidad con el derecho internacional. No obstante, en contravención de las recomendaciones de la Corte, no se han registrado muchos cambios sobre el terreno. El muro sigue obstruyendo la circulación de los palestinos y ha afectado profundamente sus oportunidades de subsistencia. Asimismo recordemos que este verano el bloqueo de Gaza cumple su octavo año de existencia y que tiene graves consecuencias para la población civil.

En las Naciones Unidas dedicamos mucho tiempo a debatir la protección de los civiles en los conflictos armados, la importancia del diálogo y la mediación para la paz y la seguridad y otras cuestiones. Esos conceptos no son abstractos. No existen en un vacío. La idea consiste en aplicarlos a situaciones de la vida real. Por consiguiente, encomiamos al Secretario General por desplazarse a Israel y al Estado de Palestina para tratar de lograr un alto el fuego de forma directa. Lo alentamos a que siga participando personalmente y a que haga

pleno uso de sus buenos oficios con miras a encontrar una solución duradera para el conflicto.

El conflicto también requiere la atención urgente del Consejo de Seguridad. En primer lugar, se debe acordar un alto el fuego que no solamente dará lugar a la deposición de las armas, sino que también sentará las bases para lograr soluciones más duraderas. En segundo lugar, el Consejo de Seguridad debe defender con firmeza la responsabilidad que le incumbe en virtud de la Carta de las Naciones Unidas de mantener la paz y la seguridad internacionales. No deben escatimarse esfuerzos para alcanzar una solución pacífica al conflicto que resulte en dos Estados, Israel y Palestina, que coexistan uno al lado de otro en condiciones de paz y seguridad. Los parámetros son muy claros y bien conocidos por todos. El Consejo puede comenzar exigiendo respeto para sus propias y numerosas resoluciones sobre el conflicto y para el derecho internacional humanitario.

El Presidente (*habla en inglés*): Tiene ahora la palabra el representante de Túnez.

Sr. Khiari (Túnez) (*habla en árabe*): Sr. Presidente: Quisiera felicitarlo por su asunción a la Presidencia del Consejo este mes. Quisiera dar las gracias al Secretario General, Ban Ki-moon, por su exposición informativa.

Israel está utilizando todo su poderío militar terrestre, naval y aéreo para humillar a la población palestina, la cual se ve asediada en Gaza desde hace casi siete años. Una vez más, la Potencia ocupante demuestra su naturaleza bárbara y cruel a través de sus acciones contra los civiles palestinos en Gaza: mujeres, niños y ancianos. Esas acciones han causado la pérdida de más de 600 vidas, miles de heridos y han generado miles de refugiados. También han provocado la destrucción de infraestructura en todos los sectores de actividad.

Al igual que muchos representantes, me planteo una serie de preguntas. ¿Cómo podemos explicar que, según las estimaciones de las Naciones Unidas, el 70% de las víctimas de la agresión sean civiles? ¿Cómo se puede justificar el asesinato de civiles indefensos bajo el pretexto de proteger a otros civiles? ¿Qué argumentos pueden llegar a esgrimirse para justificar los ataques contra equipos médicos y hospitales?

Israel está derramando sangre palestina, lo cual viene a sumarse a los demás actos de violencia infligidos al pueblo palestino durante seis décadas. Las consecuencias de esa masacre persisten en la conciencia internacional. Después de los baños de sangre de Sabra y Shatila, Qana, Haifa, Jenin y otros lugares, esta vez le

tocó al barrio de Shujaiya. Las fuerzas de ocupación lo atacaron con cohetes y otras municiones que se cobraron la vida de 70 personas, la mayoría de ellas, como siempre, mujeres, niños y ancianos.

¿Hasta cuándo va a seguir Israel su agresión contra el pueblo palestino? ¿Hasta cuándo seguirá haciendo caso omiso del derecho internacional? ¿Hasta cuándo se quedará la comunidad internacional callada frente a esos actos, limitándose a condenar lánguidamente a Israel mientras a los palestinos se los ataca a diario a plena vista del mundo entero? ¿Hasta cuándo seguirá un representante de Palestina leyéndonos listas de niños inocentes asesinados? Esa lista es, por supuesto, espeluznante.

Israel considera que goza de algún tipo de inmunidad que lo sitúa por encima de la ley y le permite violar los derechos de la gente dondequiera, cuandoquiera y comoquiera que desee hacerlo. No le interesa todo el concepto de rendir cuentas de los actos que uno comete. Todo el concepto de responsabilidad penal es el fundamento del derecho internacional y precisamente estamos a punto de conmemorar el Día Mundial de la Justicia Internacional. ¿Cómo puede uno emplear el pretexto de la lucha contra el terrorismo para perpetrar crímenes contra los palestinos y eludir toda responsabilidad?

Es importante que el Consejo, como órgano responsable de mantener la paz y la seguridad internacionales, adopte medidas para poner fin a la agresión. El Consejo de Seguridad se reunió por primera vez para tratar la agresión israelí contra Gaza el 10 de julio (véase S/PV.7214), cuando el número de víctimas no superaba algunas decenas. Después de esa sesión, el Consejo emitió un comunicado de prensa (SC/11472). Eso no es lo que el pueblo palestino esperaba. Ciertamente esa declaración no concordaba con los actos de Israel, que socavan la seguridad de la región en su conjunto.

La situación ha empeorado considerablemente en la última semana, sobre todo desde el baño de sangre de Shujaiya. Ya hay más de 500 víctimas. El Consejo de Seguridad se reunió una vez más en consultas el 20 de julio, pero no logró posicionarse con firmeza. Por supuesto, algunos lo interpretaron como luz verde para que las fuerzas de ocupación continuaran asesinando sin que se les pidieran cuentas.

Reiteramos nuestra condena de la agresión israelí y de las operaciones terrestres militares lanzadas por Israel contra Gaza. La comunidad internacional y el Consejo de Seguridad deben primero asumir su responsabilidad de poner fin de inmediato a la agresión militar contra Gaza.

Segundo, es preciso que se levante el bloqueo injusto que pesa sobre Gaza para poner fin a las consecuencias humanitarias, sociales y económicas negativas que acarrea. Los palestinos se ven privados de sus derechos básicos y de su derecho a una vida digna. También pedimos que se abran los cruces para garantizar el suministro de la asistencia humanitaria necesaria a la población de Gaza.

Tercero, es preciso movilizar los esfuerzos de la comunidad internacional para aumentar la asistencia humanitaria que suministra a Palestina. Debemos apoyar los esfuerzos del Organismo de Obras Públicas y Socorro de las Naciones Unidas para los Refugiados de Palestina en el Cercano Oriente. Por esa razón, hemos decidido enviar asistencia médica a la Franja de Gaza y hemos acogido a varios palestinos en nuestros hospitales.

Cuarto, debemos apoyar el llamamiento del Presidente Mahmoud Abbas para que el Estado de Palestina cuente con un régimen de protección internacional.

Quinto, es preciso que se ponga fin a los ataques del Israel y los colonos israelíes contra el pueblo palestino y sus bienes, propiedades y lugares sagrados religiosos. Es preciso iniciar un intercambio de refugiados y suspender las actividades colonialistas de Israel en Jerusalén y en Jerusalén Oriental, la Ribera Occidental y la Franja de Gaza.

Sexto, debe establecerse un Estado de Palestina independiente y soberano basado en las fronteras anteriores a 1967, con arreglo a la Iniciativa de Paz Árabe, las resoluciones del derecho internacional, el concepto de territorio por paz y el mandato de Madrid.

Acogemos positivamente los esfuerzos e iniciativas internacionales y regionales tendientes a poner fin a la agresión contra Gaza. También acogemos con agrado las actividades emprendidas en ese marco. Reiteramos la importancia de lograr una tregua duradera y justa que evite una nueva agresión de Israel contra Gaza, así como de levantar el bloqueo contra Gaza.

El Presidente (*habla en inglés*): Tiene ahora la palabra el representante de la República Bolivariana de Venezuela.

Sr. Moncada (República Bolivariana de Venezuela): Sr. Presidente: La delegación de la República Bolivariana de Venezuela agradece a usted la convocatoria de esta importante sesión del Consejo de Seguridad sobre el Oriente Medio, en particular para examinar la situación en la Franja de Gaza tras la brutal agresión militar de Israel, la Potencia ocupante, contra la población de ese territorio del Estado de Palestina.

Nos adherimos a la intervención pronunciada por el representante de la República Islámica del Irán en nombre del Movimiento de los Países No Alineados.

La comunidad internacional se ve otra vez estremecida por la escalada de violencia generada por las cruentas acciones militares de Israel en Gaza. La gravedad del conflicto que se ha desatado desde hace varios días producto de estas operaciones bélicas exige del Consejo de Seguridad un pronunciamiento contundente, una resolución a favor del cese del fuego inmediato, en correspondencia con el acuerdo de noviembre de 2012, que conduzca al retiro total de las fuerzas militares israelíes de Gaza y ponga fin a la violencia contra la población palestina.

Nuestro país condena categóricamente la agresión perpetrada por la Potencia ocupante, a través de bombardeos indiscriminados y la invasión de ese territorio, que ha sembrado destrucción y provocado la muerte de más de 500 civiles inocentes, principalmente niños, mujeres y ancianos, así como miles de heridos, en clara violación a las normas del derecho internacional, incluido el derecho internacional humanitario.

Venezuela reitera su solidaridad con el pueblo y el Gobierno palestinos ante esta nueva arremetida de las fuerzas militares israelíes, la cual se suma al bloqueo ilegal al que ha sometido desde 2007 a los habitantes de la Franja de Gaza, violando sus derechos humanos y las disposiciones del Cuarto Convenio de Ginebra relativo a la protección debida a las personas civiles en tiempo de guerra. Por tanto, exigimos a Israel que ponga fin a esta agresión militar y a la construcción de asentamientos en los territorios ocupados del Estado de Palestina, se abstenga de aplicar medidas de castigo colectivo y levante el asfixiante bloqueo a la Franja de Gaza que impacta de forma permanente y devastadora a la población palestina al privarla deliberadamente de medios de subsistencia como ingresos económicos, alimentos, medicinas y otros bienes esenciales para la vida diaria de sus habitantes y funcionamiento de sus instituciones políticas.

Finalmente, nuestro país reitera la necesidad de que se retome la vía de la negociación, a fin de lograr una paz amplia cimentada en la visión de una región en que dos Estados, Israel y Palestina, vivan uno al lado del otro con fronteras seguras y reconocidas, sobre la base de las fronteras anteriores a 1967, de conformidad con el derecho internacional.

El Presidente (*habla en inglés*): Tiene ahora la palabra el representante de El Salvador.

Sr. Jaime Calderón (El Salvador): El Salvador reafirma su compromiso con la paz, el irrestricto respeto

a los derechos humanos, al derecho internacional y a los principios consagrados en la Carta de las Naciones Unidas. De igual forma, expresa su esperanza de que se encuentre una solución pacífica del conflicto entre Israel y Palestina.

El Salvador, condena y rechaza enérgicamente el incremento de las agresiones armadas de Israel contra la Franja de Gaza, que han tenido lugar durante la última semana, las cuales han ocasionado la pérdida de vidas humanas, centenares de heridos y la huida de miles de palestinos de sus hogares, además de graves daños materiales.

Asimismo, mi país considera que el ejercicio del derecho de legítima defensa de los Estados, reconocido en la Carta de las Naciones Unidas, no justifica el uso desproporcionado de la fuerza militar en contra de otro Estado, y menos en contra de su población civil. Dicha actuación no solo contraviene el espíritu de la Carta en mención, sino que constituye una flagrante violación de las normas del derecho internacional humanitario.

Exhortamos a que de manera inmediata y continua la población en Gaza tenga acceso sin restricciones ni obstáculos a la asistencia humanitaria y los suministros básicos. En este sentido, acogemos con mucho optimismo, la reunión que el Consejo de Derechos Humanos sostendrá próximamente para evaluar la situación de los civiles en la Franja de Gaza.

El Salvador hace un llamado al fiel cumplimiento de todas las resoluciones pertinentes del Consejo de Seguridad y de la Asamblea General de las Naciones Unidas, relativas al arreglo pacífico de la cuestión de Palestina, en las que, entre otras cosas, se destaca la necesidad de que se respeten los derechos inalienables del pueblo palestino.

En virtud de lo anterior, El Salvador reitera el llamado al cese inmediato de las agresiones armadas, al mismo tiempo que solicita al Consejo de Seguridad tener un rol más activo y protagonista en la búsqueda de una solución negociada para el conflicto.

El Salvador hace un llamado ante la necesidad de restablecer totalmente la calma, a fin de allanar el camino para resolver todas las cuestiones de manera pacífica. Asimismo, apoyamos e instamos a los diferentes actores, que han acompañado a las partes en la búsqueda de soluciones por medios pacíficos, a intensificar sus acciones diplomáticas en el más corto plazo y se antepongan la voz y el derecho de los pueblos en la búsqueda de la paz.

El Presidente (*habla en inglés*): Tiene la palabra el representante del Canadá.

Sr. Rishchynski (Canadá) (*habla en francés*): Sr. Presidente: Deseo agradecerle la oportunidad que nos brinda de hacer uso de palabra.

(*continúa en inglés*)

El Canadá apoya el derecho de Israel, al igual que cualquier otro país, de defenderse frente a los ataques terroristas. Apoyamos de manera inequívoca a Israel en sus esfuerzos por proteger la vida de sus ciudadanos que, una vez más, se encuentran sometidos a amenaza directa.

Los ataques indiscriminados con cohetes desde Gaza contra Israel son actos terroristas, para los cuales no puede haber justificación alguna. El Consejo debe condenar estos actos reprobables cometidos por Hamas y exigir el restablecimiento de la calma y el fin de las hostilidades actuales. Este no es un conflicto entre la Autoridad Palestina o el pueblo palestino y el Estado de Israel. Se trata de un conflicto entre una organización terrorista y el Estado judío.

(*continúa en francés*)

No existe equivalencia moral entre Hamas, una organización terrorista que demuestra un desprecio flagrante por la vida humana, y el Estado liberal democrático de Israel, que cumple su obligación de defender a su pueblo. ¿Hay algún gobierno representado en este Salón que no se defendería con vigor si, día a tras día, cayeran sobre su pueblo cientos de cohetes?

Las Fuerzas de Defensa de Israel han seguido demostrando su compromiso de reducir al mínimo el número de víctimas civiles en respuesta a los ataques constantes con cohetes. Hamas ha tratado deliberadamente de poner en peligro de muerte la vida de los civiles de ambos lados. Lloramos a los muertos y deploramos el sufrimiento.

(*continúa en inglés*)

A principios de junio, el Presidente Abbas anunció un nuevo Gobierno que reafirmaría su autoridad sobre Gaza, hasta entonces firmemente bajo la bota de Hamas. Si hay algo positivo que pudiera derivarse de esta tragedia, debería ser la oportunidad que brinda al Presidente Abbas de asumir tres grandes retos.

En primer lugar, concluir el desarme de Hamas y otros grupos terroristas palestinos que operan en Gaza, incluida la Yihad Islámica Palestina. Esto supone que debe seguir cumpliendo su compromiso respecto de la desmilitarización y la retirada de las existencias actuales de miles y miles de misiles suministrados en gran parte por el Irán, que están ocultos y protegidos entre

las viviendas, las tiendas de comestibles y las escuelas palestinas. Esto supone que los combatientes de Hamas deben deponer las armas y aceptar el proceso de paz.

En segundo lugar, debe ponerse fin por completo a la producción y el contrabando de armas y materiales, que permiten a los grupos terroristas tanto adquirir como fabricar cohetes.

En tercer lugar, el aparato de seguridad de la Autoridad Palestina debe asumir un control inmediato y total de Gaza y del cruce fronterizo de Rafah. No hay cabida para las milicias, los ejércitos privados ni las fuerzas de seguridad alternativas. Debe hacerse cumplir el principio de “una autoridad, un arma”, y debe continuar la coordinación de la seguridad entre los palestinos y los israelíes.

(*continúa en francés*)

El Canadá apoya los esfuerzos del Secretario General encaminados a reducir las tensiones, así como los esfuerzos de los Gobiernos de Egipto y de los Estados Unidos para tratar de negociar un alto el fuego. El Canadá felicita a Israel por su aceptación incondicional de la propuesta de alto el fuego de Egipto, que fue rechazada por Hamas.

(*continúa en inglés*)

El Canadá expresa su profunda preocupación por los informes según los cuales los cohetes encontrados en una escuela de Gaza dirigida por el Organismo de Obras Públicas y Socorro de las Naciones Unidas para los Refugiados de Palestina en el Cercano Oriente fueron devueltos a Hamas. El Canadá pide en términos inequívocos a las Naciones Unidas que inicie una investigación independiente inmediata para determinar los hechos en torno a este informe. El Canadá insta también a las Naciones Unidas a que garanticen que no se devolverá a Hamas ningún cohete de ningún modo.

El Canadá pide a Hamas y a los demás grupos terroristas que pongan fin a la violencia y el sufrimiento. Está en manos de Hamas poner fin a este conflicto, y lo instamos a que lo haga de inmediato.

El Presidente (*habla en inglés*): Tiene la palabra el representante de Bangladesh.

Sr. Momen (Bangladesh) (*habla en inglés*): Es, en realidad, con el corazón apesadumbrado que nos referimos hoy al sufrimiento indecible, la muerte y la devastación que padecen los palestinos como consecuencia de la agresión y los asaltos perpetrados de manera inhumana, indiscriminada, brutal y desproporcionada por parte

de un Estado Miembro, que no se adhiere al estado de derecho ni a las normas internacionales.

Antes de acudir a esta sesión, eché un vistazo a un titular de prensa, según el cual, “Mientras cientos de mujeres y niños mueren en Gaza, la conciencia mundial guarda silencio”, y que estaba acompañado de tres imágenes de tres dirigentes mundiales. Un dirigente tenía los ojos cerrados, el otro se cubría las orejas y el tercero tenía la boca cerrada. Espero que esas imágenes no reflejen un liderazgo mundial caracterizado por la inactividad, en momentos en que otros seres humanos indefensos están siendo masacrados sin piedad. Me sorprende que los dirigentes que siempre nos enseñan el valor de los derechos humanos, en estos momentos sencillamente se mantienen en calma y guarden silencio.

Sr. Presidente: Deseo expresarle nuestra gratitud por haber convocado este debate público y permitirnos dar rienda suelta a nuestra frustración e impotencia. Sabemos que este debate no pondrá fin a la brutalidad contra los civiles inocentes en Palestina; sin embargo, puede recordarnos el sentido moral y ético de los poderosos y los valores de los derechos humanos que defienden. Al menos, nos reconforta ver que la historia no se está repitiendo. Cuando los judíos estaban siendo perseguidos sin piedad bajo el régimen nazi, casi nadie levantó la voz. Aquí, se nos ha brindado la oportunidad de alzar nuestras voces para expresar nuestra frustración, y también nuestra solidaridad con el pueblo palestino y su justa causa.

Las imágenes gráficas y perturbadoras de palestinos indefensos expuestos a la agresión militar a gran escala de Israel azotan profundamente nuestra conciencia. Es igualmente doloroso ver la inacción e impotencia del Consejo de Seguridad, y también de dirigentes poderosos; sin embargo, expresar palabras huecas es mejor que nada para dar esperanza a los que están encarcelados en Gaza, donde se han perdido más de 600 vidas inocentes. Los daños colaterales han convertido la vibrante ciudad de Gaza en un sumidero, y han destruido los sistemas de abastecimiento de agua, de alcantarillado y de electricidad, así como los hospitales. No es de extrañar que un grupo de jóvenes estadounidenses de Filadelfia hayan instado a los ciudadanos conscientes a que hagan todo lo posible para poner fin a este apartheid moderno en Palestina.

La Oficina de Coordinación de Asuntos Humanitarios confirmó que cuatro de cada cinco palestinos muertos durante la actual ofensiva militar de Israel en Gaza eran civiles, entre ellos niños, mujeres y ancianos. ¿Acaso no es esto un genocidio?

No negamos el derecho de Israel a existir en paz o a la legítima defensa. Pero condenamos enérgicamente su práctica de asesinar sistemáticamente a palestinos inocentes con diversos pretextos. Resulta lamentable que Israel haya estado esgrimiendo el pretexto de la legítima defensa para asesinar a personas que viven bajo su propia ocupación por capricho, con impunidad y sin consecuencias. Su práctica de depuración étnica de los palestinos en esa tierra sagrada con diversos pretextos no debe ser aceptable para nadie.

Lo que es más importante, aquellos que defienden tan fervientemente el derecho de Israel a la legítima defensa muchas veces olvidan que los pobres palestinos también tienen derecho a vivir, no bajo la sombra de la muerte acechante y la ocupación perpetua, sino como seres humanos normales, con la misma dignidad, libertad, seguridad y paz que todos los israelíes y todos los pueblos libres del planeta Tierra. Las fuerzas de la ocupación pisotean ese derecho todos los días. ¿Cuánto tiempo más mantendrá deliberadamente la comunidad internacional los ojos, los oídos y la boca cerrada y se negará a ver y oír la tragedia que vive diariamente la Palestina ocupada y a hablar de ella?

Israel está atacando a una población de 1,8 millones de personas que no tienen ejército, ni marina, ni fuerza aérea, ni unidades militares mecanizadas, ni mando y control ni artillería pesada. Israel finge que esa masacre indiscriminada es una guerra, pero, como manifiesta el célebre periodista Chris Hedges en su última publicación en www.TruthDig.com, “solo el partidario más iluso de Israel se deja engañar”. Los cohetes que se disparan contra la población civil israelí —que, evidentemente, no apoyamos, sino que condenamos— no se pueden comparar ni remotamente con las bombas de fragmentación de hierro de 500 kg que se han tirado en grandes cantidades en barrios palestinos densamente poblados, ni con la expulsión de 400.000 palestinos de sus hogares, los 7.000 heridos por ataques con misiles lanzados desde sofisticados aviones de combate F-16 y helicópteros Apache israelíes ni la destrucción de infraestructura básica y de 100.000 hogares debido a la agresión indiscriminada.

Condenamos la violencia y la destrucción, e instamos al Consejo a hacer lo mismo. El uso desproporcionado de la fuerza contra la población civil desarmada infringe el Convenio de Ginebra, los derechos humanos y el derecho internacional humanitario.

A pesar de los reiterados llamamientos para pactar un alto el fuego que han hecho el Secretario General

y otros dirigentes, Israel ha continuado su ofensiva terrestre en Gaza, generando más muerte y destrucción. Instamos al Consejo de Seguridad a que apruebe una resolución vinculante para imponer un alto el fuego y poner fin de inmediato a las hostilidades de manera de que no se derrame más sangre, ya sea palestina o israelí. Expresamos nuestra solidaridad con las familias de los fallecidos. Según la Carta, el Consejo de Seguridad tiene la responsabilidad y la obligación de garantizar la paz poniendo fin a la agresión y las amenazas a la paz. Esperamos que el Consejo esté a la altura de las circunstancias y adopte medidas eficaces para poner fin a la matanza.

Para concluir, como hemos dicho en repetidas ocasiones, no puede haber una solución militar para este conflicto. Muchas veces la intervención militar, en particular el uso de la fuerza militar bruta, empeora, en vez de mejorar, las condiciones para la paz. Lamentablemente, no hay ninguna perspectiva de alcanzar una solución política para la prolongada crisis. En vista de que la última ronda de mediación estadounidense se ha suspendido y que la hoja de ruta del Cuarteto está en el limbo desde hace unos años, el Consejo de Seguridad tiene la responsabilidad de desempeñar el papel de intermediario sincero. Es una lástima que en los últimos 66 años, el Consejo haya dudado muchas veces en adoptar medidas concretas, incluso cuando sus propias resoluciones se infringieron con descaro, cuando podrían haber contribuido de manera considerable a lograr una solución justa para la cuestión.

Esta cultura de impunidad debe terminar, y el estado de derecho y la justicia deben predominar. Esperamos que este devastador recrudecimiento de la violencia sea una llamada de atención para que el Consejo trabaje con gran empeño para poner fin a la ocupación militar de Israel y dar inicio a una solución de dos Estados que garantice la seguridad y la integridad de los habitantes tanto del Estado de Israel como del de Palestina, con su capital en Al-Quds Al-Sharif, de modo que puedan vivir el uno junto al otro en paz y armonía.

El Presidente (*habla en inglés*): Tiene ahora la palabra el representante de Cuba.

Sr. León González (Cuba): Apoyamos plenamente la declaración formulada por el representante del Irán en nombre del Movimiento de los Países No Alineados.

El Consejo de Seguridad nos convoca nuevamente a un debate abierto sobre el Oriente Medio sin haberse logrado progresos en el camino a la paz. La situación, lejos de mejorar, empeora. El principal problema sigue

siendo la agresión sistemática de Israel contra Palestina, con la secuela de crímenes cometidos contra su pueblo. En las últimas semanas hemos sido testigos de cómo Israel, en grave violación de las disposiciones de los cuatro Convenios de Ginebra y de los derechos humanos, ha intensificado sus ataques militares y bombardeos contra áreas y objetivos civiles, provocando la muerte y la destrucción de los hogares de civiles palestinos y sus propiedades, especialmente en la sitiada Franja de Gaza.

Cuba condena enérgicamente la nueva agresión de Israel contra la población de la Franja de Gaza. Israel utiliza su superioridad militar y tecnológica para ejecutar una política de castigo colectivo con un desproporcionado uso de la fuerza que ocasiona pérdidas de vidas civiles inocentes y enormes daños materiales. Las cifras de civiles palestinos son alarmantes. El número de muertos excede los 520 y los heridos superan los 3.500, muchos de ellos con secuelas para el resto de sus vidas.

Llamamos a la comunidad internacional a reclamar a Israel el fin de esta nueva escalada de la violencia. Solo las conversaciones sobre bases equitativas pueden conducir a una paz justa, que permita al pueblo palestino el ejercicio de sus derechos inalienables y el establecimiento definitivo del Estado palestino, con su capital en Jerusalén Oriental. Mientras el Consejo de Seguridad no desempeñe el papel que le corresponde en defensa de la paz y la seguridad internacionales y adopte medidas prácticas concretas para que Israel ponga fin a sus agresiones contra el pueblo palestino, se continuará alentando a la fuerza de ocupación israelí a persistir en su política arbitraria, expansionista y criminal y a actuar con impunidad.

La ocupación ilegal israelí de los territorios palestinos y otros territorios árabes constituye el obstáculo principal para lograr la paz y una solución justa, duradera y amplia en la región del Oriente Medio. La conducta de Israel contraviene deliberadamente las resoluciones de las Naciones Unidas, constituye una amenaza para la paz y la seguridad regionales e internacionales y viola los derechos humanos de todo un pueblo. No habrá paz en el Oriente Medio mientras esas agresiones persistan y no se tomen en cuenta los legítimos e inalienables derechos del pueblo palestino.

La Asamblea General tomó una decisión histórica cuando sus miembros, por decisión mayoritaria, otorgaron a Palestina la condición de Estado observador no miembro en las Naciones Unidas. Reiteramos nuestro apoyo al ingreso de Palestina como Estado Miembro pleno en la Organización de las Naciones Unidas. Es necesario

continuar apoyando al pueblo palestino en su legítimo reclamo por el establecimiento de un Estado palestino independiente, con Jerusalén Oriental como su capital.

El pueblo palestino sufre debido al creciente número de asentamientos ilegales israelíes; la construcción del ilegal muro, que aísla a comunidades enteras y obstaculiza la conformación del Estado palestino; la demolición por Israel de viviendas palestinas y el desalojo de miles de personas; la difícil y angustiante realidad de los prisioneros palestinos y el deterioro de la situación humanitaria en la sitiada Franja de Gaza, agravada por el mantenimiento del injusto bloqueo a dicha zona y por los ataques militares aéreos nocturnos, los asesinatos, los secuestros y las torturas. En las últimas semanas, el ejército israelí ha conducido cientos de redadas militares violentas en hogares palestinos en Cisjordania, arrestando y deteniendo a cientos de palestinos, que se añaden a los miles de prisioneros palestinos que se hallan en las cárceles israelíes. Solo el fin de la política colonizadora, la liberación de los prisioneros palestinos y el levantamiento del bloqueo a la Franja de Gaza permitirán poner en marcha un proceso político significativo que lleve la paz a la región.

Reiteramos que la solución política a través del diálogo y las negociaciones es la única alternativa para el conflicto en Siria. Deben ser preservadas la soberanía, la independencia y la integridad territorial de Siria, así como el derecho a la autodeterminación de su pueblo, sin injerencia ni intervención extranjera de ningún tipo, ante los intentos de utilizar la supuesta protección de vidas humanas como pretexto para la intervención extranjera.

No podemos dejar de reiterar la preocupación que nos genera la pérdida de vidas inocentes como consecuencia del conflicto sirio y nuestra condena de todos los actos de violencia. Cuba acoge con satisfacción la exitosa conclusión de la operación de destrucción y retirada del territorio sirio del total de materiales de armas químicas declaradas, en condiciones excepcionalmente difíciles.

El Presidente (*habla en inglés*): Tiene ahora la palabra la representante de Zimbabwe.

Sra. Chikava (Zimbabwe) (*habla en inglés*): Sr. Presidente: Ante todo, dado que esta es la primera vez que hago uso de la palabra durante su Presidencia del Consejo de Seguridad, quisiera felicitarlo por haber asumido la Presidencia para el mes de julio y por la hábil manera con que ha dirigido los trabajos del Consejo.

Zimbabwe hace suya la declaración formulada por el representante de la República Islámica del Irán en

nombre del Movimiento de los Países No Alineados, así como la decisión de la Unión Africana adoptada en la Cumbre de Jefes de Estado y de Gobierno celebrada en junio en Malabo.

Quiero transmitir mi profunda aflicción y sincero pésame al pueblo palestino y a sus dirigentes por la trágica pérdida de vidas y la devastación que han padecido como consecuencia de los actos desproporcionados de violencia de la fuerza de ocupación en la Franja de Gaza. La insensata matanza de civiles constituye claramente un acto de represalia y un castigo colectivo de liberados contra la población civil en su conjunto, en grave violación del derecho internacional humanitario.

Zimbabwe se siente sumamente indignado por el actual bombardeo, al que se suma la invasión terrestre de zonas civiles densamente pobladas, que está causando la destrucción indiscriminada de infraestructura civil vital y está trastornando todos los aspectos de la vida en Gaza, donde la población ya está sufriendo debido a la imposición de un bloqueo israelí ilegal.

Los actos de las Fuerzas de Defensa de Israel son injustificables desde cualquier punto de vista. Zimbabwe pide que se ponga fin de inmediato a los actos de violencia. Israel debe respetar el derecho internacional humanitario y garantizar la protección de los civiles.

Zimbabwe expresa su grave preocupación por la terrible situación humanitaria en la Franja de Gaza causada por la destrucción y el daño generalizados de propiedades civiles. Es urgentemente necesario ayudar al pueblo palestino proporcionando asistencia y socorro de emergencia para satisfacer las necesidades de los civiles vulnerables. Instamos a la comunidad internacional a que preste asistencia de emergencia para aliviar el sufrimiento del pueblo palestino.

Es inaceptable que las fuerzas militares israelíes violen la integridad territorial de Gaza y los derechos humanos del pueblo palestino, matando a centenares e hiriendo a miles de personas, mientras el Consejo de Seguridad es incapaz de intervenir con decisión. El Consejo de Seguridad debe cumplir sus responsabilidades en virtud de la Carta y actuar para proteger a los civiles palestinos inocentes. La comunidad internacional debe actuar de consuno para poner fin a los actos incesantes de castigo colectivo que Israel lleva a cabo contra el pueblo palestino.

Se debe poner fin a la injusticia y la cultura de impunidad de Israel. El Consejo de Seguridad debe enjuiciar a Israel por sus actos y obligarle a cumplir las disposiciones del derecho internacional. El fracaso colectivo

del Consejo de Seguridad y la comunidad internacional ha alimentado las violaciones flagrantes por Israel de todas las resoluciones del Consejo de Seguridad sobre el conflicto árabe-israelí. Asimismo, instamos a Israel a que ponga fin a la ampliación de sus asentamientos ilegales, levante el bloqueo impuesto a Gaza y vuelva a la mesa de negociaciones.

Instamos al Consejo de Seguridad a que desempeñe un papel más activo para alentar la reanudación de las conversaciones de paz encaminadas a resolver el conflicto árabe-israelí, de conformidad con los principios del derecho internacional y todas las resoluciones pertinentes de las Naciones Unidas. Zimbabwe apoya las negociaciones hacia una paz justa, amplia y duradera en el Oriente Medio que lleven a la restauración del derecho legítimo del pueblo palestino a establecer un Estado independiente que coexista pacíficamente con el Estado de Israel. No hay otra alternativa que el diálogo pacífico para lograr la solución de dos Estados basada en las fronteras de junio de 1967.

Para concluir, Zimbabwe reafirma su apoyo y solidaridad inquebrantables con el pueblo palestino en su intento por hacer realidad sus derechos inalienables y sus aspiraciones nacionales legítimas a la libertad, la justicia, la dignidad y la paz.

El Presidente (*habla en inglés*): Tiene ahora la palabra el representante de Nueva Zelandia.

Sr. McLay (Nueva Zelandia) (*habla en inglés*): Nueva Zelandia se siente sumamente preocupada por la reciente escalada de violencia y el deterioro de la situación humanitaria en Gaza, en un conflicto que podría y debería haberse evitado. Ayer, el Primer Ministro de mi país, el Muy Honorable Sr. John Key, presentó una moción en el Parlamento de Nueva Zelandia expresando su grave preocupación por el número terrible e inaceptable de víctimas civiles. En la moción, que se aprobó por unanimidad, también se presta firme apoyo a los esfuerzos internacionales encaminados a lograr un alto el fuego y poner fin a las hostilidades para que ambas partes puedan reanudar las negociaciones.

Está claro que las partes no han cumplido sus obligaciones de proteger a los civiles, especialmente al disparar de modo indiscriminado contra la población civil. Eso socava los preceptos básicos de una conducta internacional aceptable. Como indicó el Primer Ministro de mi país, el número de muertos y heridos, que está aumentando rápidamente, es terrible e inaceptable. Es necesario que se adopten medidas de inmediato para impedir que haya más víctimas civiles.

Nueva Zelandia insta a todas las partes a que adopten todas las medidas necesarias para proteger a los civiles, entre otras cosas mediante más treguas humanitarias. Asimismo, es necesario adoptar más medidas para aliviar la actual situación humanitaria sobre el terreno. En particular, se requiere una asistencia urgente para los servicios médicos sobrecargados y el número sin precedentes de civiles desplazados, personas, como dijo el Primer Ministro de mi país, que no tienen adónde ir; ese número ya ha duplicado la cifra de desplazados durante la crisis de 2009 y sigue aumentando rápidamente.

A fin de prestar esa asistencia urgente, Nueva Zelandia ha acordado aportar una nueva contribución financiera, de la que pronto informará, al Organismo de Obras Públicas y Socorro de las Naciones Unidas para los Refugiados de Palestina en el Cercano Oriente, respondiendo de ese modo a la declaración que formuló esta mañana el Secretario General, en la que se instaba a los Estados Miembros a hacerlo.

El Primer Ministro Key afirmó que Nueva Zelandia apoyaba firmemente los esfuerzos internacionales para conseguir un alto el fuego inmediato y que se sumaba al llamamiento continuo del Consejo para poner fin a las hostilidades, añadiendo que Nueva Zelandia se sentía “sumamente decepcionada de que, hasta la fecha, las iniciativas de alto el fuego hubieran fracasado”. Instamos a todas las partes a que prosigan sus esfuerzos para reducir las tensiones.

Los últimos incidentes resaltan la importancia de lograr una solución sostenible del conflicto entre Israel y los palestinos. Ahora debe quedar claro para todos que el *statu quo* es insostenible. Nueva Zelandia insta a ambas partes a que vuelvan a la mesa de negociaciones para trabajar hacia el logro de una solución significativa y permanente de dos Estados. Es vital contar con un horizonte político digno de crédito, especialmente un fin sostenible del bloqueo de Gaza.

La pauta del conflicto ha durado demasiado tiempo, y el costo para los civiles inocentes, simplemente, es demasiado alto. La violencia solo siembra más resentimiento y venganza, lo cual dañará a ambas partes y a toda la comunidad internacional. En los años venideros, vamos a cosechar el fruto de lo que está ocurriendo.

En resumidas cuentas, Nueva Zelandia brinda su apoyo y se suma al llamamiento que hizo el Secretario General esta mañana para que se ponga fin al enfrentamiento, se inicie el diálogo y se aborden las causas de este conflicto.

El Presidente (*habla en inglés*): Tiene ahora la palabra el representante de México.

Sra. Morgan (México): Agradezco al Secretario General el informe que ha presentado, así como al representante de Israel y al observador del Estado Observador de Palestina, sus intervenciones.

Lamentamos constatar que, una vez más, la Franja de Gaza es escenario de un enfrentamiento armado que ha ocasionado numerosas víctimas inocentes en la población civil. Respaldamos los esfuerzos que realiza en este momento el Secretario General, quien se ha desplazado a la región para conseguir un cese de las hostilidades. Apoyamos y agradecemos los esfuerzos de mediación que algunos actores —particularmente Egipto y los Estados Unidos— han desplegado para alcanzar un cese del fuego.

México reitera su grave preocupación por esta escalada de violencia entre Israel y grupos armados palestinos en la Franja de Gaza, y hace un enfático llamado para que ambas partes pongan fin de inmediato a las agresiones y a todo acto de violencia. Condenamos el lanzamiento de cohetes y el uso de la fuerza en la Franja de Gaza, que ha causado más de 500 muertes, más de 3.000 heridos y miles de desplazados, afectando principalmente a la población civil, incluyendo mujeres y niños. Nos preocupan particularmente los indicios de ataques en contra de hospitales y habitaciones civiles, que son contrarios al derecho internacional humanitario.

Hacemos un llamado a las partes a abstenerse de realizar acciones hostiles que afecten a la población palestina e israelí y exigimos que respeten las disposiciones del derecho internacional y del derecho internacional humanitario, en especial las relativas a la protección de la población civil en un escenario de conflicto armado. El *statu quo* no es aceptable; solo exacerbará las tensiones y traerá más violencia y confrontación, afectando directamente a la población civil y desestabilizando la región.

Por ello, México hace un llamado a que se cumplan las disposiciones de la resolución 1860 (2009), que contiene los elementos para atender los factores que han conducido a los enfrentamientos actuales, en particular, el bloqueo al que está sometida la población que habita la Franja de Gaza, que es insostenible, inaceptable y contraproducente. Reiteramos la necesidad de solucionar a la brevedad el problema de fondo en la región, garantizando el derecho tanto de Israel como de Palestina a vivir en paz, con seguridad y dentro de fronteras internacionalmente reconocidas. En ese sentido, reconocemos la importancia de reanudar a la brevedad las pláticas directas entre ambas partes.

Hacemos un llamado para que el Consejo de Seguridad asuma plenamente sus responsabilidades y tome las medidas a su alcance para que cesen las hostilidades,

así como para brindar asistencia humanitaria y fomentar el diálogo entre las partes involucradas, con miras a restablecer la confianza entre Israel y Palestina. Solo así podrá conseguirse una paz duradera en la región.

El Presidente (*habla en inglés*): Tiene ahora la palabra el representante de Kazajstán.

Sr. Abdrakhmanov (Kazajstán) (*habla en inglés*): Sr. Presidente: Le doy las gracias por haber convocado este tan importante debate.

En primer lugar, quiero expresar el más sentido pésame y las más profundas condolencias de mi país por la indescriptible tragedia humana y la muerte sin sentido de civiles en la Franja de Gaza, la mayoría de las cuales son mujeres, niños y ancianos inocentes, así como los innumerales heridos, todos ellos víctimas de un castigo colectivo.

Quisiera expresar la grave preocupación de Kazajstán por los últimos acontecimientos ocurridos en la Franja de Gaza, donde los intensos y brutales ataques aéreos, así como las agresivas operaciones sobre el terreno que lleva a cabo el ejército israelí han ocasionado la muerte de más de 600 palestinos, lo cual constituye una violación de las normas internacionales de derechos humanos y del derecho internacional humanitario. Es palmario que la persistencia del conflicto israelo-palestino, agravado principalmente por Israel, continúa amenazando la paz y la seguridad regionales e internacionales. El estado de derecho debe aplicarse a nivel internacional, y el Consejo de Seguridad tiene el deber de ejecutarlo y no incumplir sus obligaciones. En este sentido, apoyamos la iniciativa de paz de El Cairo como marco para poner fin a la violencia, así como los empeños de la comunidad internacional y del Secretario General por negociar un alto al fuego y reanudar las conversaciones de paz.

Reconocemos el derecho legítimo del pueblo palestino a la libre determinación y su derecho a crear un Estado independiente de Palestina dentro de las fronteras de 1967, que coexista de manera pacífica con Israel. Somos partidarios de que el Estado Observador de Palestina obtenga la condición de Miembro de pleno derecho de las Naciones Unidas, y exhortamos a Israel a que acabe urgentemente con su ocupación ilegal y a que ponga fin a la expansión de los asentamientos y del muro de separación ilegal, que son algunas de las causas del conflicto actual.

Tenemos el convencimiento de que Israel no tiene el derecho de utilizar la fuerza de la manera que lo está haciendo, cualquiera que sea el pretexto que alegue. Pedimos al Consejo de Seguridad que ponga fin a esta agresión sistemática.

Lamentamos que las perspectivas de un alto el fuego sean cada vez más sombrías. La situación humanitaria en Gaza se ha deteriorado drásticamente. El número de vidas humanas palestinas que se han perdido se ha incrementado drásticamente debido a una guerra asimétrica y desproporcionada. También pedimos el levantamiento del bloqueo israelí impuesto a Gaza, que impone limitaciones graves e insostenibles. Como decía el propio Secretario General, Sr. Ban Ki-moon, se trata de una “acción atroz”, recordando que “Israel debe ejercer la máxima moderación posible y hacer mucho más para proteger a los civiles”.

Apoyamos el llamamiento de todos los Estados Miembros en aras de un alto el fuego inmediato entre las partes, la reanudación de las negociaciones y la disminución de las tensiones, la prestación de apoyo para mitigar la grave crisis humanitaria y el levantamiento de las restricciones israelíes respecto de la circulación de las personas y los bienes hacia y desde Gaza.

Estamos igualmente preocupados por la violencia creciente en Siria y sus devastadoras consecuencias humanitarias. Exhortamos a que se reduzcan las tensiones y a que se detengan los bombardeos aéreos, así como a que se movilicen operaciones de asistencia transfronterizas hacia las zonas más remotas.

Las diversas tensiones en el Oriente Medio están desestabilizando la región. De ahí nuestro llamamiento urgente a todas las partes para que se comprometan a dar muestras de voluntad política a fin de garantizar la paz y la seguridad duraderas, la libertad y la justicia para todos los pueblos a través de un auténtico enfoque multilateral.

El Presidente (*habla en inglés*): Tiene ahora la palabra el representante de Kuwait.

Sr. AlAjmi (Kuwait) (*habla en árabe*): Sr. Presidente: En nombre del Grupo de Estados Árabes, lo felicito por haber asumido la Presidencia del Consejo de Seguridad. Estamos convencidos de que su buen juicio y su profesionalidad le permitirán gestionar este mes los asuntos del Consejo con éxito. También quisiéramos felicitar a su predecesor por la labor realizada durante su Presidencia el mes pasado.

Nos encontramos aquí reunidos de nuevo en esta sesión, que ahora ha pasado a ser periódica, celebrada en relación con el tema “La situación en el Oriente Medio, incluida la cuestión de Palestina”. No obstante, esta vez acontece en una situación humanitaria que escapa al marco habitual de estas sesiones. Nos recuerda la trágica agresión de Israel contra la Franja de Gaza en 2009, la cual sigue bien presente en nuestra memoria colectiva. La sangre de

víctimas inocentes —hombres, mujeres y niños— sigue derramándose. También persisten los gritos de angustia de las madres que han perdido a sus hijos, los gritos de dolor de los heridos, la desesperación de los que han sido desplazados, de los que han perdido su cobijo, sus hogares, todo ello como resultado de los bombardeos que lleva a cabo Israel.

Ahora, nuevamente, encaramos otro episodio en el que un Israel cada vez más agresivo y sediento de sangre aplica un castigo colectivo. Sus bombardeos se asemejan a un mar de lava, que no puede discriminar entre una anciana que hornea pan, un anciano que ora o un estudiante que estudia sus lecciones. La letal maquinaria israelí siempre se enorgullece demostrando su superioridad, sobre todo su superioridad militar, cuando enfrenta a una población civil inermes que se encuentra en la pobreza extrema como consecuencia de la ocupación permanente y del bloqueo asfixiante de la Franja de Gaza. El Grupo de Estados Árabes condena enérgicamente la bárbara agresión y la violencia extrema desatadas contra la población civil en la Franja de Gaza.

Israel de nuevo se ha superado a sí mismo. Esta es una de las páginas más negras de la historia, una página repleta de violaciones del derecho relativo a los derechos humanos y del derecho internacional humanitario relativo a los civiles en los conflictos armados. Israel se ha superado a sí mismo con acciones cada vez más horrendas al llevar sus operaciones militares a un nuevo nivel, como lo demuestran la incursión terrestre que siguió a los bombardeos aéreos y los ataques de las playas palestinas, todo en el marco de sus represalias colectivas contra la población civil que se halla bajo ocupación. El resultado salta a la vista: un número cada vez mayor de víctimas civiles —más de 600— la mayoría de las cuales son mujeres y niños. De acuerdo con informes de la Oficina de Coordinación de Asuntos Humanitarios, miles de personas han resultado heridas y decenas de miles han perdido sus viviendas. El momento cumbre de esta actividad fue la acción criminal llevada a cabo en el barrio de Shujaiya. Todas esas acciones constituyen crímenes de guerra.

Ahora nos encontramos al borde del abismo de un desastre humanitario cuando Israel sigue aplicando su política nihilista, dirigida a socavar todos los derechos básicos del pueblo palestino, a la vez que rechaza el proceso de paz y hace añicos las esperanzas de un pueblo al que se le ha arrebatado el derecho a crear un Estado dentro de las fronteras existentes el 4 de junio de 1967, con Jerusalén Oriental como su capital, e ignora todas las propuestas de paz, incluida la Iniciativa de Paz Árabe.

Es por ello que el Grupo de Estados Árabes ha acudido a la comunidad internacional, representada por el

Consejo de Seguridad, para pedir que asuma su responsabilidad en virtud de la Carta de las Naciones Unidas. Habida cuenta de que el Consejo es garante y baluarte del mantenimiento de la paz y la seguridad internacionales, se le pide, en primer lugar, que presione a Israel para que ponga fin, de manera inmediata e incondicional, a su agresión militar contra la Franja de Gaza; dé garantías de que tales acciones jamás se repetirán y asuma plenamente su responsabilidad por el daño causado por su bárbara agresión.

En segundo lugar, el Consejo debe expresar su condena de las acciones racistas de las autoridades de ocupación israelíes y los colonos israelíes contra los palestinos y sus bienes, incluidos sus lugares de culto. Debe además condenar las violaciones de los derechos humanos y el incumplimiento de lo dispuesto en el Cuarto Convenio de Ginebra relativo a la protección debida a las personas civiles en tiempo de guerra, de 1949.

En tercer lugar, el Consejo tiene que trabajar para levantar el bloqueo ilícito impuesto a la Franja de Gaza y para asegurar la apertura de los cruces fronterizos a fin de garantizar el acceso de la asistencia humanitaria.

En cuarto lugar, el Consejo debe respaldar la iniciativa presentada por Egipto el 14 de junio, mediante la que se exhorta a un alto el fuego y se pide a todas las partes pertinentes que lo acaten y aseguren el cumplimiento de todas las condiciones.

En quinto lugar, debe colocar los territorios palestinos bajo la protección internacional para garantizar que Palestina disfrute de integridad territorial y legítima soberanía.

En sexto lugar, el Consejo debe instar a Israel a que libere incondicionalmente a todos los prisioneros palestinos detenidos desde el inicio de la más reciente agresión, sobre todo a aquellos que se encuentran bajo detención administrativa sin que se les hayan presentado cargos, lo que contraviene claramente el derecho vigente.

En séptimo lugar, el Consejo debe prestar la asistencia necesaria al Estado palestino a fin de asegurar que cuente con capacidad para satisfacer las necesidades urgentes del pueblo palestino y reconstruir la Franja de Gaza.

Para concluir, el Grupo de Estados Árabes reitera su compromiso y solidaridad con la República Libanesa y su apoyo a su integridad territorial y su seguridad. Exigimos que Israel ponga fin a sus constantes violaciones del territorio y el espacio aéreo del Líbano, se retire totalmente de los territorios libaneses ocupados y respete lo dispuesto en la resolución 1701 (2006).

El Presidente (*habla en inglés*): Tiene la palabra el representante de Viet Nam.

Sr. Le Hoai Trung (Viet Nam) (*habla en inglés*): Sr. Presidente: Mi delegación desea agradecerle la convocatoria de este importante debate público sobre la situación en el Oriente Medio. Damos las gracias al Secretario General, Excmo. Sr. Ban Ki-moon, por su amplia exposición informativa. Viet Nam aprecia mucho sus esfuerzos para reducir las tensiones en la región.

Viet Nam hace suya la declaración formulada por el Embajador de la República Islámica del Irán en nombre del Movimiento de los Países No Alineados.

Cuando nos reunimos hoy, centenares de palestinos, muchos de ellos mujeres y niños, han sido asesinados en los recientes e indiscriminados ataques contra la población de Gaza. Miles de personas han sido desplazadas, se han perdido muchos años de conquistas sociales y económicas, y las esperanzas de lograr la paz en la región han quedado, una vez más, frustradas por completo. A Viet Nam le preocupa profundamente la intensificación de la violencia y lamenta profundamente el inaceptable número de víctimas civiles. Suscribimos los comentarios del Secretario General, Sr. Ban Ki-moon, respecto de las atroces acciones que están teniendo lugar en Gaza y nos unimos a él y a otros para exhortar a Israel a poner fin a la violencia y a tomar medidas para proteger a los civiles palestinos.

Hacemos un llamamiento a favor de un inmediato alto el fuego, el fin de la violencia contra los civiles y la reanudación de las negociaciones entre las partes interesadas. Instamos a la comunidad internacional, en particular al Consejo de Seguridad y al Cuarteto, a intensificar sus esfuerzos para lograr ese alto el fuego y hacer frente a la crisis política y humanitaria actual, en particular, facilitando la prestación de socorro humanitario en Gaza. Hacemos extensivo nuestro pleno apoyo a esos y a cualquier otro esfuerzo de la comunidad internacional encaminado a lograr la paz y la estabilidad en la región.

El ciclo de violencia ha asolado y seguirá asolando la región a menos que se encuentre una solución justa y pacífica de la cuestión de Palestina, un problema de casi siete décadas, así como del conflicto más amplio en el Oriente Medio. En ese sentido, Viet Nam apoya los esfuerzos encaminados a encontrar una solución pacífica del conflicto entre árabes e israelíes, que tenga como base las resoluciones pertinentes del Consejo de Seguridad; el mandato de Madrid, incluido el principio de territorio por paz; la Iniciativa de Paz Árabe y la hoja de ruta del Cuarteto, con miras a lograr una solución amplia, justa y duradera que garantice los intereses legítimos de todas

las partes interesadas. Ahora es necesario emprender acciones urgentes y decisivas para lograr la reanudación de las conversaciones directas entre Israel y Palestina y del proceso de paz en el Oriente Medio en general. Viet Nam reafirma una vez más su apoyo basado en principios a la solución de dos Estados, que incluye la creación de un Estado de Palestina independiente y soberano, que coexista en paz con el Estado de Israel.

Si bien tal solución del conflicto palestino-israelí tendría profundas repercusiones en el Oriente Medio, para alcanzar la paz en la región también hay que avanzar en la labor encaminada a resolver otras crisis. Estamos profundamente preocupados por el reciente aumento de la violencia en el Iraq y apoyamos los esfuerzos de la comunidad internacional y el Gobierno del Iraq para restaurar la estabilidad y asegurar la soberanía y la integridad territorial de ese país, en aras de la paz y la estabilidad en la región. También nos preocupa la situación en Siria, y exhortamos a todas las partes a abstenerse del uso de la fuerza y a resolver las controversias mediante negociaciones pacíficas para lograr la estabilidad en Siria y evitar que haya víctimas civiles.

La paz en el Oriente Medio solamente se podrá lograr si a los palestinos se les garantizan una vida mejor y sus derechos fundamentales, incluido el derecho sagrado a la libre determinación y al establecimiento de un Estado independiente y soberano. También compartimos la opinión del Secretario General en el sentido de que tanto palestinos como israelíes necesitan tener una sensación de seguridad y vislumbrar un horizonte de esperanza. Por consiguiente, se deben abordar las causas originales del conflicto. La única manera de hacerlo es mediante negociaciones pacíficas.

El Presidente (*habla en inglés*): Tiene ahora la palabra el representante del Perú.

Sr. Meza-Cuadra (Perú): En primer lugar, quisiera saludar la convocatoria a este debate público sobre la situación en el Oriente Medio, incluida la cuestión de Palestina. Asimismo, agradecemos al Secretario General, Sr. Ban Ki-moon, la exposición efectuada sobre la realidad en el terreno, así como sobre sus gestiones de buenos oficios en la región.

La situación actual en la Franja de Gaza viene siendo seguida con mucha atención por mi país, el cual ha expresado su preocupación por la escalada de la violencia, así como su enérgica condena por la incursión terrestre que viene desarrollando el ejército de Israel en la Franja de Gaza, lo que agrava aún más la situación en el terreno, y por el lanzamiento de cohetes contra Israel.

Por ello demanda la inmediata retirada de las tropas israelíes de la Franja de Gaza, así como la inmediata cesación del lanzamiento de cohetes contra Israel.

El Perú condena los ataques contra zonas urbanas densamente pobladas y el uso desproporcionado de la fuerza militar. Por ello, reitera su exhortación al pleno respeto de los derechos humanos y del derecho internacional humanitario; así como a adoptar medidas inmediatas de protección para la población civil, garantizando la atención médica de las víctimas y la apertura de los pasos fronterizos, que posibilite la evacuación de la población civil.

El Perú reitera su invocación a la cesación inmediata de las hostilidades, por lo que apoyamos las gestiones emprendidas por el Secretario General y otras iniciativas, como la de Egipto, que permitan alcanzar el alto el fuego. Asimismo, coincidimos con las declaraciones de los oradores que me han precedido, que han señalado la necesidad de hacer frente a las causas profundas de este conflicto, para lo cual urge la reanudación de las negociaciones directas entre las partes a fin de alcanzar una solución viable y duradera que ponga fin al *statu quo* y que permita a palestinos e israelíes convivir en paz, dentro de dos Estados, con fronteras seguras y reconocidas internacionalmente.

Por tercera vez en los últimos seis años se producen hostilidades en la Franja de Gaza, por lo que resulta fundamental detener de manera definitiva el recurrente ciclo de este conflicto sangriento. Para mi delegación, la comunidad internacional, incluidos los actores con mayor influencia ante las partes, deben apoyar la búsqueda de una paz duradera, sobre la base del pleno cumplimiento de los principios de Madrid, la hoja de ruta del Cuarteto y demás acuerdos alcanzados, así como el pleno respeto del derecho internacional, incluidas las resoluciones del Consejo de Seguridad sobre la materia.

El Presidente (*habla en inglés*): Tiene ahora la palabra el representante de Jamaica.

Sr. Rattray (Jamaica) (*habla en inglés*): Sr. Presidente: Le doy las gracias por haber convocado este importante debate público el día de hoy. A Jamaica le preocupa profundamente la intensificación de la crisis en Gaza, que ha resultado en un aumento de las víctimas civiles ya que ha cobrado la vida de más de 600 palestinos y ha dejado heridas gravemente a 3.700 personas, muchas de las cuales son mujeres y niños.

Condenamos con firmeza que se haya tomado a la población civil como blanco, lo cual constituye una violación flagrante del derecho internacional humanitario. Si

bien admitimos que Israel tiene preocupaciones legítimas en materia de seguridad y reconocemos su derecho a la legítima defensa, nos sentimos consternados frente al uso desproporcionado e indiscriminado de la fuerza contra una población civil inermes, que tiene escasas alternativas de refugio. También condenamos las acciones de Hamas y solicitamos que ponga fin con urgencia a sus ataques con cohetes contra ciudades y centros de población israelíes.

El Consejo de Seguridad y la comunidad internacional en general no pueden seguir siendo espectadores de esos trágicos acontecimientos. La atención de la comunidad internacional debe centrarse en la negociación de una cesación inmediata de las hostilidades, incluso mientras redoblamos nuestros esfuerzos por prestar asistencia humanitaria a las miles de personas atrapadas en los densos confines de la Franja de Gaza. No podemos soslayar el despliegue y el agravamiento de la catástrofe humanitaria. Solicitamos a la comunidad internacional que responda al pedido de 115 millones de dólares hecho por el Organismo de Obras Públicas y Socorro de las Naciones Unidas para los Refugiados de Palestina en el Cercano Oriente, para responder a las necesidades humanitarias urgentes de la población de Gaza en materia de alimentos, agua, medicamentos y servicios de saneamiento. Se acoge con sumo beneplácito la generosa contribución de 47 millones de dólares aportada por los Estados Unidos.

También acogemos con satisfacción la visita del Secretario General a la región y valoramos mucho la exposición informativa que formuló esta mañana desde Ramallah, en la cual esbozó las intensas negociaciones en las que participa actualmente. Dichas negociaciones están encaminadas a lograr una cesación de los combates, el inicio del diálogo y esfuerzos para abordar las causas originales de la crisis.

Jamaica considera que, si no se logra una solución política negociada basada en la solución de dos Estados, el ciclo de violencia continuará. Seguimos comprometidos con un acuerdo justo, duradero e integral, que reconozca al Estado palestino, dentro de las fronteras anteriores a 1967, y garantice la seguridad de Israel. El logro de esa solución debe basarse en la aplicación de medidas de consolidación de la confianza por ambas partes.

Tenemos la responsabilidad colectiva de encarar esos problemas profundamente arraigados, lo cual constituye el único camino para alcanzar una paz y una seguridad sostenibles en la región.

El Presidente (*habla en inglés*): Tiene ahora la palabra el representante de Guatemala.

Sr. Rosenthal (Guatemala): Sr. Presidente: Quisiera felicitarlo por el liderazgo y el trabajo que ha realizado como Presidente del Consejo en este mes especialmente agitado. Asimismo, quisiera agradecer al Secretario General su exposición de hoy en la mañana.

Cuando Guatemala asumió su asiento en este Consejo, en enero de 2012, las sombras del incipiente conflicto en Siria y las añejas tensiones entre Israel y la Autoridad Palestina se mitigaban un tanto con las esperanzas sembradas en la región por la llamada Primavera Árabe. Aunque conservamos la confianza en que las demandas legítimas de los pueblos finalmente rendirán sus frutos, por ahora todo es desolación. Cada semana la violencia aumenta, las divisiones se multiplican y el desastre humanitario crece. Nuestro desconsuelo solo aumenta cuando se suman los recientes acontecimientos en la Franja de Gaza a la situación en Siria, a la situación en el Iraq, a sus repercusiones sobre los países vecinos, como el Líbano y Jordania, y al repentino auge en las actividades de los yihadistas del Estado Islámico del Iraq y el Levante.

No obstante lo anterior, Guatemala se mantiene firme en sostener que la diplomacia y el diálogo son el mejor camino para lograr una solución a largo plazo en cada uno de los conflictos que socavan el Oriente Medio. Aunque la profundidad de las intransigencias y hostilidades existentes podría sugerir que es ingenuo, seguimos pensando que las soluciones políticas a las diferencias que por años han dividido a esa región son la única vía que ofrece una estabilidad duradera y el potencial de retomar la vía del progreso.

A título de ejemplo, lo que está en la mente de todos, por el papel central que juega en toda la región, es la escalada de violencia en Israel y en la Franja de Gaza. Una vez más, la población civil se ve amenazada; una vez más, estamos ante narrativas encontradas relativas al origen de la violencia. Mientras que se cruzan las recriminaciones y se asignan cuotas de responsabilidad, lo que se constata, con horror y estupor, es el altísimo costo que han dejado ya los acontecimientos, en especial para la población civil indefensa palestina. No solo deploramos profundamente las pérdidas materiales y humanas ya acaecidas, sino que estamos convencidos de que este tipo de acciones solo traerá consigo una mayor escalada del conflicto, junto con consecuencias imprevisibles para ambas partes.

En este contexto, unimos nuestra voz a los urgentes llamados de diversos sectores a un cese inmediato de todos los actos de violencia, y reiteramos que la única

solución duradera debe buscarse en una negociación sobre la base de dos Estados, Israel y Palestina, viviendo en paz y bajo fronteras seguras.

Somos conscientes de los enormes desafíos que para las partes puede significar buscar una solución política, tanto a nivel nacional como internacional. Sin embargo, insistimos en que es el único camino que queda. Continuar por el rumbo actual solamente profundizará las divisiones, impidiendo el objetivo de paz anhelado.

El Presidente (*habla en inglés*): El representante de Israel ha solicitado la palabra para formular otra declaración. Tiene la palabra.

Sr. Nitzan (Israel) (*habla en inglés*): En el transcurso de la jornada de hoy, varios Estados Miembros han utilizado el tiempo de que disponían ante el Consejo de Seguridad para criticar a Israel. En realidad, son ellos los que merecen las críticas. Se sientan en este Salón y abocan su rabia y su desconsuelo, cuando, de hecho, muchas de esas mismas naciones son responsables de buena parte del conflicto que hace estragos en el Oriente Medio.

Me complace que la representante del Líbano haya demostrado tanto interés por los derechos palestinos. No obstante, antes de hablar de Israel en este Salón, permítaseme sugerirle que se fije en los campamentos de refugiados de todo el Líbano, donde a los palestinos se los tiene en algunas de las peores condiciones de la región. Están constantemente expuestos a la violencia, a una discriminación extrema y a la opresión económica y social.

Hoy hemos oído a la extraña pareja de las Naciones Unidas, el Irán y la Arabia Saudita. En casa, libran una guerra por procuración en Siria, que ha causado la muerte de 150.000 sirios, pero aquí, en las Naciones Unidas, no podrían estar más compenetrados. Tiene una cosa en común: ambos son cuna del terrorismo y el radicalismo en el Oriente Medio, uno creó Hizbullah y el otro creó Al-Qaida.

El Irán y Qatar también se han unido para armar y financiar a Hamas. Cada cohete disparado hacia Israel podría llevar la inscripción “Cortesía de Teherán” y en cada túnel terrorista podría ponerse un cartel que dijera “Obra financiada gracias a un gentil donativo del Emir de Qatar”.

Por si no bastara con haber permitido que se construyera una red terrorista subterránea, esas naciones vienen a sentarse en torno a la mesa de este Consejo para formular declaraciones que carecen de todo

fundamento. De hecho, en sus observaciones, el representante del Irán utilizó el término “cumplimiento” y pidió que se aplicaran las resoluciones de las Naciones Unidas. Siendo el principal promotor del terrorismo del mundo, y dado que ahora mismo posee seis armas nucleares en clara contravención de las resoluciones del Consejo de Seguridad, al tiempo que introduce de contrabando armas en Gaza también en clara contravención de las resoluciones del Consejo de Seguridad, yo no sabía que en realidad el Irán está familiarizado con el término “cumplimiento”.

Por último, en esa lista de Estados Miembros, Egipto también tenía mucho que decir sobre los derechos humanos. Dado que condenó a muerte a 683 egipcios en un solo día, en lugar de pedir la desinversión, más valdría que Egipto dedicara su tiempo a invertir en su propio pueblo. Bien pensado, lo mismo se puede decir de todas las naciones árabes represivas y de los países del Movimiento de los Países No Alineados que se encuentran en este Salón —Cuba, la República Bolivariana de Venezuela—, grandes democracias —la República Popular Democrática de Corea—, que reprimen con brutalidad y sin piedad los derechos de sus pueblos. Es hora de poner fin a la hipocresía.

Una vez más, esta guerra de Gaza no la elegimos nosotros. Fue el último recurso que teníamos. Nos la impuso Hamas, al atacar brutalmente a nuestros civiles. Israel no quería esta guerra, y en tres ocasiones —tres ocasiones distintas— Israel accedió a aceptar un alto el fuego, y en cada ocasión Hamas lo rechazó y lanzó incluso más cohetes. Cada uno de esos cohetes difunde un mensaje claro y rotundo: Hamas está decidido a hacer la guerra.

Como hemos dicho antes, Israel no tiene ningún interés en estar en Gaza. Estamos luchando en Gaza, pero no estamos luchando contra el pueblo de Gaza. La ecuación, una vez más, es muy sencilla. Cuando haya calma en Israel, habrá calma en Gaza. El objetivo de nuestra operación es eliminar los cohetes, cerrar los túneles terroristas y desmilitarizar Gaza para restablecer una clama perdurable para el pueblo de Israel y el pueblo de Gaza.

El Presidente (*habla en inglés*): No hay más nombres inscritos en la lista de oradores. El Consejo de Seguridad ha concluido así la presente etapa del examen del tema que figura en el orden del día.

Se levanta la sesión a las 18.30 horas.